



CENTRO
GUMILLA

LA VIVIENDA

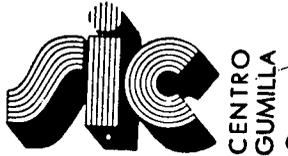
- * *La provocación del Caldas*
- * *SUTISS ¿revulsivo sindical?*
- * *Nueva evangelización en Venezuela*
- * *Economía y ética*
- * *La precampaña en recta final*

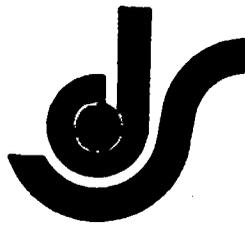
Premio Nacional de Periodismo

AÑO L - No. 498 - SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1987

Bs. 20



La revista  CENTRO GUMILLA es distribuida en Venezuela por



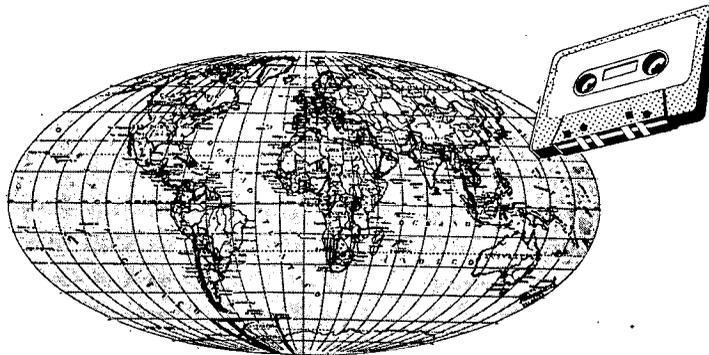
DISTRIBUIDORA SANTIAGO C.A.

Caracas: Calle San Camilo
Edificio Santica
La Florida
Tel. 781.50.22 (Serial)
Télex: 24.502 Santi VC

Maracaibo: Calle 85 No 2A-40
Edificio El Valle
Tel. 91.44.63 - 91.70.92

De venta en las principales librerías del país

32 idiomas a su disposición



Linguaphone

... para aprender cualquier idioma !!

Inglés
Inglés (americano)
Francés
Alemán
Italiano
Ruso
Arabe (egipcio)
Arabe (argelino)
Griego
Hebreo
Japonés
Holandés
Noruego
Portugués
Sueco
Africains
Arabe (moderno)
Chino (mandarín)
Danés
Finlandés
Galés
Hindi
Irlandés
Islandés
Malayo
Serbocróata
Iraní
Checo
Swahili
...y, naturalmente,
español para extranjeros

Av. Santos Ermíny A - Edif. Beatriz, piso 2, Ofc. 23 - Esq. Boulevard Sabana Grande
Telfs. 72.64.88 - 71.23.52 - 72.53.75. CARACAS 1050

Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta - Apartado 4838
Tls. 563.50.96, 563.60.96 y 563.87.94
CARACAS 1010-A - VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

Premio Nacional de Periodismo

AÑO L - Nº 498 - SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1987

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario Bs. 150,00
Suscripción de apoyo Bs. 300,00
Número suelto: Bs. 20,00

EXTRANJERO

Bs. US\$
Correo ordinario: 250,00 20,00
Correo aéreo:
• América 400,00 20,00
• Europa y África 600,00 25,00
• Asia y Oceanía 700,00 30,00
Suscripción de apoyo 50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril. C.A. DA. Departamento Librería y Revistas. Maracay (Edo. Aragua).

Maturín: Miguel Albístur. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. Paramaconi (Alto de los Godos). Telf. 58.183. Maturín (Edo. Monagas).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún. Nº. 27-22 (frente al Liceo Libertador. Mérida, Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22.84.88 y 22.86.60. Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86.570.

Impresión: Impresos Urbina, C.A.
Tlf.: 42.60.04.

Déposito Legal pp. 76-07-05.

Sumario

<i>Celebremos juntos nuestros 50 años</i> Editorial	438
<i>Camas separadas</i> Editorial	439
<i>La Vivienda</i> 1. <i>Los datos del problema</i> Alberto Lovera	440
2. <i>El problema de los servicios</i> Esther Elena Marcano	443
3. <i>Política habitacional para los trabajadores</i> Alfredo Cilento Sardi	447
<i>Economía y ética</i> Eduardo J. Ortiz	449
<i>Las mesas de dinero.</i> Luis Pedro España	453
<i>Elecciones en SIDOR: La reconquista de SUTISS</i> José Ignacio Arrieta	455
<i>Sacerdote asesinado</i>	457
<i>Una espiritualidad de comunidad (Entrevista)</i> Nelson Briceño y Orlando Gramcko	458
<i>Nueva evangelización en Venezuela</i> 1. <i>Sentido del término</i> 2. <i>Experiencia de inculturación en un grupo indígena</i> 3. <i>Cosas nuevas y antiguas (Mt. 13,52) en una comunidad campesina</i> 4. <i>Evangelizar en el conflicto</i> 5. <i>Un método evangelizador: La Biblia en las CEBs</i>	462 464 466 468 470
<i>Política internacional: un mes de tensión</i> Juan José Monsant A.	472
<i>Vida Nacional</i>	474
<i>Comentarios</i>	460
<i>Libros Nuevos</i>	482
<i>Documentos:</i> - <i>El problema de la vivienda</i> Conferencia Episcopal Venezolana - <i>Los sacerdotes de los barrios</i> Mons. Domingo Roa Pérez	476 480

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

CELEBREMOS JUNTOS NUESTROS 50 AÑOS

Con motivo de llegar nuestra publicación a sus cincuenta años de constante presencia en la vida nacional, invitamos a todos nuestros colaboradores, suscriptores, lectores consuetudinarios y amigos a participar con nosotros en una celebración que es una acción de gracias por tan larga vida, de gratitud a los miles de personas que han hecho posible esta experiencia y, también, la renovación del compromiso por seguir acompañando el proceso de un pueblo que vive situaciones inéditas. Es una celebración que deseamos llena de encuentros; por eso hemos programado las siguientes actividades (hasta ahora, porque puede haber más):

- convertir el número 500 de la revista, correspondiente al mes de diciembre, en extraordinario. Su eje temático central será hacer un balance de los 30 años de democracia y señalar perspectivas.

- como culminación de los concursos el domingo 18 de octubre a las 11 a.m. abriremos en la galería Los Espacios Cálidos del Ateneo de Caracas, una exposición de fotografías y portadas sobre el tema la dimensión humana de Venezuela.

- sobre el mismo tema inauguraremos el sábado 23 de octubre a las 7 p.m. en la galería Fantoques del Colegio Nacional de Periodistas una exposición de caricaturas.

- la sala Margot Benacerraf del Ateneo de Caracas ofrecerá una Semana de Cine entre el 17 y el 23 de octubre.

- el trío Raúl Borges dará un concierto el domingo 18 de octubre a las 12.30 p.m. en la Sala de Conciertos del Ateneo de Caracas.

- el 17 de enero de 1988, Día de la Acción Popular, en la sede de CESAP (al lado de la Abadía de San José del Avila) esperamos encontrarnos con todos ustedes en un ambiente de intercambio y diversión.

- Igualmente ofrecemos las páginas de nuestro número extraordinario para publicitar aquellas empresas, oficinas o actividades que quieran apoyar así nuestro aniversario.

- estamos emitiendo un Bono 50º Aniversario de la Revista SIC de quinientos bolívares (Bs. 500,00) que puede ser adquirido por todas aquellas personas y grupos que de esta manera quieran impulsar nuestros proyectos inmediatos que requieren asegurar su financiamiento, además de renovar o mantener su suscripción normal o de amigo.

- para mediados de noviembre esperamos también poner a la venta un afiche conmemorativo del 50º Aniversario con un excelente y significativo dibujo a todo color de Pedro León Zapata.

Desde ahorita los invitamos a participar de estas actividades conmemorativas y seguiremos buscando formas de encontrarnos para darnos ánimos en este camino emprendido, agradecer las colaboraciones y apoyos y acentuar el carácter colectivo y cultural del esfuerzo por construir unas relaciones sociales más fraternales.

editorial

Uno de los principales signos de madurez en una democracia es la existencia de una comunicación fluida entre el pueblo y la dirigencia partidista, gubernamental y estatal. Una democracia participativa exige "puentes" entre las necesidades, problemas y aspiraciones reales de los ciudadanos y los proyectos de los partidos políticos que pueden transformarse en decisiones gubernamentales. Un sistema democrático que funcione como "gobierno del pueblo" tendría que realizar este circuito entre la vida real de la gente, los objetivos sociales que dan sentido a la nación y las decisiones estatales. En una democracia de partidos como la venezolana son estas organizaciones políticas las responsables de establecer ese circuito mediador entre la vida de la gente y la marcha real del gobierno y de la sociedad.

Ya en el zaguán de los treinta años de democracia una evaluación de nuestro sistema político desde esta perspectiva de la participación del pueblo, de la comunicación sociedad-Estado, gobierno-ciudadanía y de la respuesta a las necesidades reales para alcanzar nuestras metas sociales, quizá resulte inquietante. En efecto, los meses que llevamos de pre-campaña electoral, los desesperados intentos del Consejo Supremo Electoral por aparecer haciendo cumplir una hipócrita normativa a los mismos partidos y precandidatos que las propusieron y aprobaron, la permanente actitud de poner entre paréntesis los problemas y el ejercicio de sus obligaciones de miles de funcionarios públicos... dan la impresión de que la vida de los venezolanos va por una parte y la acción partidaria-gubernamental por otra.

Para ningún habitante del país son secretas las nuevas condiciones en las que nos encontramos. La desmesurada inflación y la abrupta devaluación del bolívar, que han dado al traste con las aspiraciones de subir el nivel de vida y minado profundamente las condiciones presentes, son un hecho cotidiano para los estratos medios y bajos de la sociedad. Las dificultades de conseguir trabajo han acabado con el esfuerzo de tantos jóvenes por adquirir alguna cualificación. Los niveles de ingresos reales han hecho que todos reajustemos no sólo nuestro nivel de vida actual, sino nuestros proyectos para el futuro. El proceso modernizador venezolano ha sufrido un cambio de signo: hasta los inicios de esta nueva situación —tan alegremente bautizada como "crisis"— el lenguaje del desarrollo progresivo estaba avalado por la realidad de un mejoramiento

global del país. Aunque la repartición interna de los beneficios de las mejoras ha sido históricamente injusta y creado brechas insalvables entre una minoría privilegiada y una mayoría que se ha mantenido en niveles de pobreza, el signo del conjunto del proceso fue de crecimiento. Ahora, en cambio, la tendencia global es al empobrecimiento y deterioro de los niveles alcanzados, con la excepción que confirma la regla del grupo que se ha enriquecido con y durante la crisis.

Esta realidad vivida y percibida por el pueblo venezolano está ausente del mensaje de la dirigencia partidista y gubernamental y a años luz de distancia de la conducta cotidiana de los sedicentes representantes del pueblo. Ante el profundo cambio en la vida de los venezolanos estamos asistiendo a una campaña electoral idéntica a las anteriores, "como si no estuviera pasando nada". El gasto que los partidos están haciendo apenas en las campañas internas resulta una burla a la situación de empobrecimiento colectivo evidente para todos. El estilo de movilización política, los discursos y actos, no han adquirido signos de la nueva situación. Más grave aún es la inexistencia de un debate sobre cómo hemos llegado, dónde estamos y cuáles son las alternativas de un futuro mejor para el pueblo. Seguimos oyendo las mismas promesas, vacías de una verdadera proposición para el futuro que pueda llamarse "proyecto político" y pueda aglutinar los intereses de los venezolanos.

Unos partidos que nacieron como abanderados de la modernización de la que ellos llamaron la Venezuela de la barbarie gomecista, no están siendo capaces de proponer un nuevo proyecto para el país, ni de transformar las nuevas necesidades del pueblo en decisiones y programas de sus gobiernos y programas.

La reacción de las cúpulas y dirigentes partidistas ante este tipo de observaciones viene siendo cansonamente decir que existe una "campaña contra los partidos políticos", producto de la ignorancia o falta de cultura política o de la envidia por no estar en los partidos que ganan elecciones (cf., por ejemplo, Gonzalo Barrios en declaraciones a El Nacional el domingo 13 de septiembre de 1987). ¿No será éste un signo más de esa peligrosa desvinculación entre la vida real del pueblo y el mundo que se han creado los dirigentes políticos? ¿No será esa desvinculación y escasa comunicación la mayor amenaza para nuestra democracia de partidos?

LOS DATOS DEL PROBLEMA

Alberto Lovera (*)

VIVIENDAS EXISTENTES Y VIVIENDAS POR CONSTRUIR

Cuando se realizó el último Censo de Población y Vivienda en 1981, se encontró que de un total de más de 2.700.000 viviendas ocupadas, casi la mitad de ellas (48%) no satisfacían las necesidades básicas de sus habitantes. Esto significaba entonces más de 1.300.000 viviendas con problemas de habitabilidad, bien por problemas de su construcción, bien por carencia de servicios. A esta cantidad habría que agregar más de 350.000 viviendas correspondientes a la necesidad de nuevas unidades habitacionales para las familias que se ven obligadas a compartir el techo con otras familias, las "familias arrimadas" (1).

Si tomamos el total de las viviendas con problemas de habitabilidad, nos encontramos con que más de 350.000 de ellas deberían ser sustituidas, y que cerca de 950.000 viviendas requieren ser mejoradas en su construcción o ser dotadas de los servicios básicos. El factor fundamental de inadecuación de las viviendas es la carencia de servicios básicos: más del 80% de las viviendas inadecuadas lo son por esta razón (2).

Hablar de déficit de vivienda significa evaluar la cantidad de viviendas inadecuadas que hay que sustituir o mejorar y las nuevas viviendas que hay que construir para atender el crecimiento poblacional. La estimación del déficit acumulado de vivienda para 1985, realizado por los organismos estatales, indica que para ese año se requerían más de 500.000 nuevas, además de acciones de mejoramiento, fundamentalmente de dotación de servicios básicos, en más de 750.000 viviendas. Si a estas cifras le sumamos las necesidades de vivienda para los próximos 13 años que median para la entrada del siglo XXI, se deberían construir cerca de 150.000 viviendas por año para cubrir las necesidades de más de 2 millones de viviendas que deberían

ser producidas de aquí al año 2.000 (3).

Pero la realidad de la producción de viviendas es otra. Aun según los cálculos más optimistas (que contabilizan como "vivienda" los créditos para mejoramiento y la dotación de lotes de terreno), el número de viviendas que actualmente se construye es similar al de diez años atrás. En 1976 se produjeron en el país 45.194 viviendas incluidos sector público y privado; en 1985 esa cifra llegó a 48.263 viviendas (4), muy lejos de las necesidades de construcción de viviendas que se requieren, aunque en los dos últimos años la construcción se ha elevado un poco respecto a la abrupta caída de la producción habitacional a partir de 1983.

Evidentemente este no es problema con soluciones de corto plazo. Se impone un enfoque que privilegie un horizonte temporal de largo plazo, que no es el que hasta ahora ha dominado en los planes de vivienda, aunque ha ido creciendo la conciencia de que estamos frente a un problema que requiere abordarse echando mano a diferentes instrumentos y en el marco de un plan que abarque las necesidades de vivienda para las próximas décadas no sujeto a las marchas y contramarchas de los cambios de gobierno ni a los cambios de mando en los organismos encargados del problema en un mismo gobierno, como ha sucedido con

frecuencia.

NO BASTA CONSTRUIR MAS VIVIENDAS

El problema de la vivienda no es sólo de número de viviendas a construir o a sustituir. La mayoría de las familias que viven en condiciones inadecuadas están en esa situación porque no tienen acceso a las viviendas que se ofrecen en el mercado. Aun produciendo el número de viviendas que hacen falta, nos topáramos con la situación de que una parte sustancial de las familias no tienen la capacidad de pago para comprar las viviendas que se ofrecen. Los precios se enfrentan a los ingresos. La estructura de distribución del ingreso familiar no deja duda del peso que tiene este lado del problema. Es evidente que la población que tiene ingresos por debajo de Bs. 4.000 tiene casi nulas posibilidades de acceder a la vivienda ofrecida en el mercado. Ello queda claro cuando se contrasta el ingreso familiar con la estructura del gasto en consumo final de los hogares. Según las cifras del Banco Central de Venezuela para 1985, los gastos en alimentos, bebidas, vestido y calzado, representaban más del 57% de los gastos finales de las familias (5). Esta es una proporción que ha venido elevándose sostenidamente desde hace más de una



(*) Sociólogo. Investigador y Profesor del Instituto de Desarrollo experimental de la Construcción (IDEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV.

INGRESOS FAMILIARES MENSUALES. 1984

Ingreso Mensual (Bs.)	Cantidad de Familias	% del Total
Hasta 4.000	1.631.294	62,83
4001 9.000	718.354	27,67
Más de 9.000	246.609	9,50
TOTAL	2.596.257	100,00

Fuente: OCEI, Indicadores de Fuerza de Trabajo (Encuesta de Hogares por muestreo), 1984.

década. Si estas son las cifras para el conjunto de las familias, en los estratos de bajos ingresos la situación es más grave. Según un estudio realizado en 1985 por una empresa privada para calibrar el mercado en los barrios de ranchos, las familias con ingresos inferiores a 3.000 bolívares mensuales gastaban el 80% de sus ingresos en el renglón de alimentos (6). ¿Con qué ingresos van a adquirir viviendas que requieren dedicar entre el 30% y el 50% del ingreso familiar para pagarlas? Las cifras de distribución del ingreso (Véase Cuadro) nos indican que casi el 63% de las familias están en el estrato más bajo, y casi 28% en un estrato intermedio con ingresos que tampoco le hacen fácil el acceso a la vivienda. Menos del 10% de las familias están en condiciones de acceder a las viviendas ofrecidas por el mercado.

Aunque no es el único factor en juego, el ingreso familiar es determinante en explicar las raíces del problema habitacional. Se entiende, entonces, el volumen de población que se ve obligado a alojarse en barrios de ranchos y otras formas de vivienda precaria (casas de vecindad, pensiones, etc.). El resultado es un déficit habitacional que representa el 30% de la

población del país y, en las grandes ciudades, el 50% y más de sus habitantes.

Pero el problema de la vivienda no se reduce a los sectores de más bajos ingresos. Los sectores medios han venido siendo afectados crecientemente por la inaccesibilidad a las viviendas ofrecidas en el mercado. Las viviendas multi-familiares que se construían para este sector han sufrido una espiral de precios en medio de un deterioro creciente de la capacidad de pago de los sectores medios.

Las cifras de apartamentos ofrecidos por el sector privado por niveles de precios, nos indican que las viviendas con precios más bajos dentro de este mercado se han reducido drásticamente. Los apartamentos de precios menores a Bs. 150.000, que representaban el 66% de la oferta en 1975, representaban en 1980 el 21% y en 1985 sólo el 2% de la oferta privada. Mientras tanto los apartamentos de más 500.000 bolívares pasaban de representar el 1,6% de la oferta en 1975 a 5,4% en 1980 y 20% en 1985. Los datos sobre precio promedio de los apartamentos ratifican lo afirmado. En 1980 el precio promedio era de Bs. 265.500; en 1985 fue de Bs. 417.800 (7). No queda duda de que la promoción privada de

vivienda se ha orientado a la vivienda de lujo, dejando a la mayoría de los sectores medios fuera del mercado de la vivienda nueva. En esta orientación han privado los altos índices de morosidad que presentan los actuales deudores hipotecarios, debido al deterioro del ingreso familiar, lo que ha hecho que la banca y los promotores no quieran construir sino para "clientes seguros".

De hecho, los sectores medios han tenido que recurrir al mercado secundario de vivienda, aun con las trabas que tiene este mercado para obtener financiamiento. La importancia del mercado secundario ha llegado a ser en ciudades como Caracas más de la mitad de las ventas (55%), contando casas y apartamentos, y casi la mitad de las transacciones (48%) en el caso de los apartamentos (8).

Esta inaccesibilidad de los sectores medios al mercado habitacional se ha visto agravada por la situación que vive la banca hipotecaria que, ante la espera de una posible alza en las tasas de interés, retiene los créditos aprobados, que en la actualidad son más de 5.600 millones de bolívares aprobados pero no otorgados (9). Alza de las tasas de interés que de producirse haría más grave la inaccesibilidad de los sectores medios al mercado habitacional, y colocaría en situación de morosidad a muchos de los que actualmente pagan préstamos hipotecarios que verían elevarse sus cuotas mensuales.

El otro elemento que está afectando el acceso de los sectores medios a la vivienda ofrecida por el sector privado es la **dolarización del mercado de la vivienda**. En efecto, una parte de la oferta de vivienda está sometida a expectativas de ganancias de los promotores de vivienda nueva o de vendedores de vivienda usada, cuyo punto de referencia es la cotización del dólar en el mercado libre de divisas. Evidentemente esto causa, tal como están las cosas, un alza artificial de las viviendas nuevas y usadas, alejando a los sectores medios de la posibilidad de adquirirlas. Adicionalmente, el mercado inmobiliario se convierte, en una economía dominada por una inflación de proporciones importantes, en resguardo del dinero de aquellos que tratan de preservarlo de su deterioro constante. No es casual que, en 1986, el 38% de las ventas de inmuebles realizadas en Caracas (lo que incluye vivienda, comercios y oficinas) se hayan realizado mediante operaciones al contado (10). En esto influyen tanto las limitaciones de financiamiento a largo plazo, como la tendencia a utilizar la propiedad inmobiliaria



como "alcancía" de defensa contra el deterioro de la capacidad adquisitiva de la moneda. Evidentemente las compras al contado no son realizadas sino por sectores de altos ingresos, compitiéndole el mercado de vivienda a los sectores medios, que terminarán siendo arrendatarios de viviendas adquiridas por sectores mejor remunerados.

Todos estos factores, unidos a la caída del número de viviendas producidas, explican el que se presenten muchos casos de vivienda compartida por dos grupos familiares dentro de los sectores medios, sobre todo entre parejas jóvenes, las más desvalidas a la hora de entrar en el mercado de vivienda nueva o usada e, incluso, que las franjas de menores recursos entre los sectores medios terminen viviendo en las áreas más consolidadas de los barrios.

MAS VIVIENDAS Y MAS INGRESOS

De modo, pues, que el acceso a la vivienda para los sectores asalariados está atezado desde dos vertientes: De una parte, porque no se produce ni se mejora el número de viviendas que haría falta para atender a la demanda potencial; de otro lado, por el deterioro de la capacidad de pago tanto de los sectores populares como de los sectores medios.

La crisis de la rama de la construcción se ha manifestado con mayor profundidad en el sector residencial. La recuperación que se ha operado en la rama en el último año se dio fundamentalmente en la construcción no residencial, incentivada por las inversiones del Estado. El sector privado de la construcción, en lo que a producción de vivienda se refiere, se ha concentrado en la vivienda de lujo. La vivienda llamada de "interés social", que atendía a los sectores medios, brilla por su ausencia. Mientras tanto el Estado se debate entre cómo atender a prácticamente el 80% del mercado de la vivienda, que requiere, dadas las condiciones económicas actuales, de un fuerte gasto financiero y un monto de subsidios que nadie sabe cómo puede financiarse en medio de un Estado sumido en una crisis fiscal de enormes proporciones. La producción de viviendas promovida por el Estado dirigida a sectores de bajos y medios ingresos deja mucho que desear no sólo en número, sino en sus resultados como solución habitacional; es muy fuerte la tendencia a tratar a los sectores de bajos ingresos como ciudadanos de segunda, a "ranchificar" la vivienda producida por el Estado, creando serios pro-

blemas en la calidad y condiciones de vida en estos conjuntos habitacionales (11).

Las propuestas de acción no son sencillas. Hay que elaborar planes de largo plazo. Algo se está haciendo en este sentido en el Congreso Nacional, en la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), en el Ejecutivo Nacional y en las Universidades Nacionales (12). Hace falta que estos proyectos se conviertan en líneas de acción de las organizaciones populares para que no se queden en el papel.

Se impone atacar el problema de la vivienda desde varios frentes simultáneamente. Es necesario conjugar la capacidad de producción de vivienda promovida por el sector privado y por el Estado con la que han demostrado tener los pobladores de los barrios de ranchos. En este último aspecto no se trata de perpetuar las condiciones de los barrios populares; se trata si de abrir canales para que ese esfuerzo sea canalizado dentro de una política integral de vivienda que no conduzca a la pérdida del esfuerzo realizado por los pobladores. No es posible que la construcción de vivienda en los barrios, producto de años de trabajo, se vea frustrada por efecto de desalojos o de derrumbes que se deben en infinidad de casos a que no se dotaron a tiempo los servicios básicos.

De igual manera, la producción de vivienda para los sectores medios tiene que ser atendida. Se imponen fórmulas renovadoras en el marco de una nueva situación económica que impone un papel diferente a la intervención del Estado y mecanismos financieros novedosos. Confiar en seguir drenando recursos a la banca hipotecaria conducirá a un nuevo fracaso. La experiencia ha demostrado que en el marco económico actual los recursos destinados a esas instituciones

van a parar al financiamiento de la vivienda de lujo, único producto que consideren banqueros y promotores como inversión segura. Se da entonces la paradoja de un apuntalamiento de un estrato del mercado que puede obtener recursos sin intervención estatal. Los recursos del Estado para la producción habitacional tienen que dirigirse, con la menor cantidad de filtros y mediaciones posibles, a la producción habitacional de los sectores de más bajos ingresos.

La política habitacional tiene que partir de una plataforma que recoja las nuevas realidades y las propuestas que están en el tapete. No es que falten propuestas; es que falta voluntad política para acometerlas. Ellas implican enfrentar una lógica que ve la vivienda como negocio para imponer una visión que entiende la vivienda como necesidad, como reto de alojar en condiciones adecuadas a la población venezolana.

Ningún plan puede estar completo si no enfrenta la globalidad del problema. Y ya hemos visto que uno de los cuellos de botella de este asunto es el deterioro del ingreso familiar. Si no hay una acción en este sentido, los buenos propósitos se tropezarán con un muro infranqueable. Y a este respecto cabe a las organizaciones populares y políticas una lucha por lograr que los trabajadores puedan tener ingresos que les permitan garantizar sus necesidades básicas, la vivienda incluida.

Las asociaciones vecinales, sindicales, gremiales, los partidos políticos que se reclaman defensores de los intereses populares, deben ser abanderados de una política de largo plazo para enfrentar el problema de la vivienda; pero igualmente, deben entender que la lucha por el mejoramiento del ingreso real de las familias es parte integrante y fundamental en esta lucha por el derecho a la vivienda.

NOTAS

- (1) MINDUR, *La situación habitacional: Análisis y líneas de acción programáticas*, mimeo, Caracas, 1986
- (2) *Ibidem*.
- (3) *Ibidem*.
- (4) *Ibidem*.
- (5) BCV, *Anuario de Cuentas Nacionales*. 1985, Caracas; 1986.
- (6) Citado en: Alberto Lovera, *Venezuela: crisis y expoliación urbana*, mimeo, Caracas, 1985.
- (7) BCV, *Anuario de Series Estadísticas*. 1981 y *Anuario de Cuentas Nacionales*.
- (8) Datos calculados según información publicada en *Producto*, Año 5, Nº 47 (Agosto), Cuerpo 3, p. 104, Caracas, 1987.
- (9) Dato del BCV publicado en *Producto*, Nº 47, Cuerpo 3, p. 16.
- (10) Dato publicado en: *Producto*, Nº 47, Cuerpo 3, p. 104.
- (11) Estos problemas son tocados en el artículo de Esther Elena Marcano en este mismo número de SIC; véase también su artículo en SIC, Nº 491, enero, 1987.
- (12) Véanse proposiciones de política en este mismo número de SIC en el artículo de Alfredo Cilento.

La vivienda (2)

EL PROBLEMA DE LOS SERVICIOS

Esther Elena Marciano*

LA MAYORIA EXCLUIDA

La vivienda en la sociedad está considerada como la necesidad fundamental requerida para la reproducción de la familia. Demanda condiciones sociales de integración hombre-ambiente y servicios que garanticen esa integración. Así, la vivienda es uno de los bienes que genera más conflictos en la lucha por la apropiación del espacio urbano. La gran mayoría de las familias no pueden satisfacer su necesidad a través del mercado formal.

Esta imposibilidad obedece a dos razones fundamentales: Por una parte, la desigual distribución del ingreso, que origina amplios sectores con baja capacidad de pago, y, por la otra, la política del Estado de no producir viviendas suficientes para satisfacer la demanda de esos sectores. En consecuencia, las familias buscan dar respuesta a sus necesidades invadiendo terrenos, construyendo viviendas precarias y demandando posteriormente la dotación de los servicios a las autoridades correspondientes.

En Venezuela, el 25% de la población no tiene agua potable, más del 50% no posee cloacas y más del 60% no tiene un servicio adecuado de aseo urbano domiciliario. (1)

En Caracas, el 28% de la población de la ciudad está fuera de la red de distribución de servicio domiciliario, y tienen que resolver su necesidad de agua con otras formas: pilas públicas (20%), camiones cisterna (4.5%), sistemas privados (2%) y sin servicios (1.5%) (2). Pero si el resto de la población de Caracas está inserto dentro de la red de distribución, el 40% sufre de interrupciones frecuentes del servicio por diferentes causas. Con respecto a las cloacas, el 30% de la población carece del servicio porque no tiene red o porque no recibe el agua. (3)

Esta lucha por la ocupación del espacio por parte de los sectores de menores ingresos ha estado acompañada de

intervenciones del Estado venezolano en su función capitalista de regulador del espacio para su ocupación por parte de las clases sociales. Sin embargo, lejos de regular las contradicciones sociales; el estado venezolano lo que ha hecho es exacerbarlas.

REMODELACION DE BARRIOS

La democracia representativa inició su intervención en el problema de la vivienda y los servicios, en el período 60-68, con el Programa de Remodelación de Barrios del Area Metropolitana de Caracas (4). El programa clasificó las familias de los barrios de Caracas en tres categorías según el nivel de ingresos: Las de mayor ingreso podían acceder a la oferta de vivienda de interés social (5) que el Estado produciría con la ejecución del programa; a las del mediano rango se les dotaría de servicios de infraestructuras en el sitio de residencia; y a las del tercer rango, las más pobres de los pobres, se les eliminaría de los espacios que venían ocupando en la ciudad.

Es decir, que en los años sesenta, el estado venezolano definió claramente su intervención en lo urbano con la política de asignación capitalista de vivienda y servicios, con la concepción de que las familias sólo podían acceder a lo que pudieran pagar. Con ello dejaba a un gran número de familias la solución de sus pro-

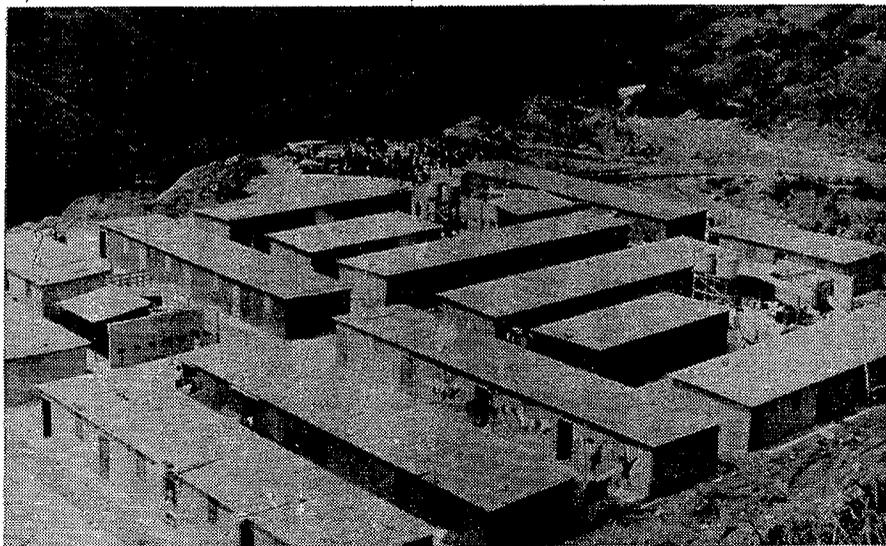
pias necesidades, sometiendo a los más pobres a un proceso de mayor empobrecimiento por la pérdida de un espacio construido que les había resuelto en el pasado su problema.

Ya en este período comenzó también a gestarse la eliminación de los barrios de Caracas, que posteriormente se tradujo en sustitución de barrios por barriadas oficiales, Mamera en Antímano y Nueva Tacagua en la carretera Caracas-El Junquito. Se vuelve a esta práctica ahora, en 1987, con el plan de reubicación del Tuy, donde, si bien se realiza un parcelamiento del espacio, estilo campamento militar, a las parcelas no se les dota de los servicios sanitarios.

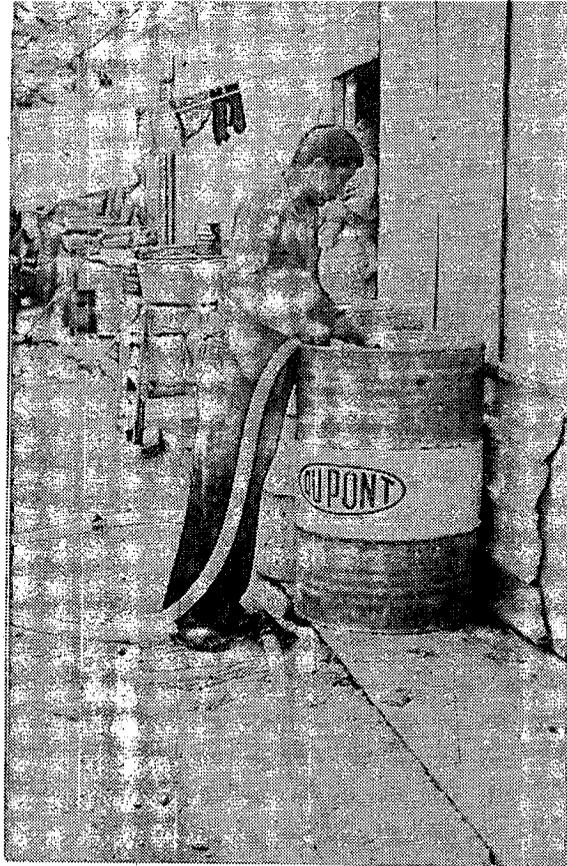
Esta política tuvo un freno durante el período 69-73, donde se asumió como práctica la consolidación de los barrios en su sitio mediante la dotación de infraestructuras y de servicios comunales; sin embargo, se retomó en 1974.

EL ESTADO COMO PRODUCTOR DE VIVIENDAS SIN SERVICIOS

A partir de 1974, el Estado comenzó a disminuir la inversión en la construcción de vivienda de interés social (6). El período 74-79 es considerado por los estudiosos del tema como el de menor inversión en el ramo tanto de parte del sector público como del privado (7), a pesar de que contradictoriamente fue el mo-



* Profesora Investigadora del Instituto de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.



mento histórico de mayor percepción de los ingresos estatales por el aumento del precio del petróleo en el mercado internacional.

Las presiones del sector inmobiliario para resolver esta contradicción habitacional, tuvieron respuesta por parte del Estado con la implantación de la política de renovación urbana de Caracas que transformó las oficinas sectoriales del I-NAVI en agencias de renovación urbana de la ciudad. Así, la agencia de renovación urbana del Nor-Oeste asumió la dirección de la renovación que fue factor de lucha intensa entre los diferentes agentes capitalistas por apropiarse del espacio y que obligó al Estado a intervenir varias veces regulando la situación, y que finalizó con el Decreto Presidencial de Congelación del sector (8). Pero si bien la renovación urbana de San José y La Pastora no llegó a culminar, logró la eliminación de los barrios del sector objeto de renovación, la intervención del sector privado con la compra de parcelas y la consiguiente densificación del sitio sin los servicios requeridos para la nueva densidad. Las consecuencias han sido el deterioro del sector y la carencia de servicios.

La política de eliminación de barrios no estaba explícita en ese proceso; sin embargo, fue uno de los objetivos logrados. La población desalojada fue realojada en la periferia, a 13 km. del sitio, en las primeras barracas de Nueva Tacagua, cuya ausencia de servicios de agua, clo-

acas y transporte padece aún hoy (1987) la población allí asentada.

Reducida la inversión en vivienda de interés social y frente a la demanda de los sectores constructores, la política del Estado se reduce a la producción de edificios de apartamentos en la periferia metropolitana sin la aducción de agua. Los apartamentos son habitados sin agua; las familias tienen que comprar el agua a camiones cisternas, a un costo superior al tarifado por el INOS. Fue el caso de los apartamentos de Nueva Tacagua en 1976, de Mopia I y Mopia II en el Tuy y de Villa Panamericana en Guarenas, en los años ochenta. A propósito, el director del INOS decía en 1976:

"... Cuando nos encargamos del INOS, nos encontramos que se habían edificado alrededor de 18.000 viviendas en Guarenas y no tenían agua... (...)... tuvimos que poner a funcionar a Trapichito que es el sistema de emergencia... Así que tenemos que estar claros que no es un sistema de abastecimiento, que lo que hemos entregado no va a solucionar la dificultad de agua (...) simplemente es un paliativo..." (9).

Hoy (1987) esa práctica se expresa en los campamentos de unidades habitacionales de Dos Lagunas y El Cartanal, en el Tuy.

LOS COSTOS DE LOS SERVICIOS A CARGO DEL POBRE

Reducido el gasto social y frente a la demanda de viviendas y servicios de la población, el Estado adopta dos prácticas urbanas: una, de crecientes desalojos de los espacios ocupados por ranchos en Caracas y otra, el realojamiento en unidades físicas que no osa llamar vivienda sino "unidades habitacionales", pero que les asigna el mismo uso: la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones cada vez más inhumanas, corriendo a cargo del trabajador los costos de los servicios. Los trabajadores de Nueva Tacagua, pagan el 10% de su ingreso familiar en comprar agua y el 20% en transporte para poder trasladarse al trabajo (10); los de El Cartanal, no tienen agua ni cloacas y el transportarse al trabajo consume el 25%

de su ingreso familiar (11).

Si bien es cierto que no existe una política declarada del Estado de producir viviendas sin servicios, en la práctica las declaraciones de los funcionarios y las acciones que llevan a cabo en Caracas y en el Tuy, hacen pensar que la política no se declara pero se ejecuta. El gobernador de Caracas, Carmelo Lauría, declaró a la prensa en 1984, refiriéndose a los barrios, lo siguiente:

"...no se dará agua, luz, cloacas, ni aseo a estas comunidades y he mandado eliminar todos los presupuestos de la gobernación que tienen ese fin" (12).

Con ese objeto se creó el Comité Oficial de acción contra los ranchos a cargo del comandante de la Región 5 de la Guardia Nacional.

El presidente del Concejo Municipal de Charallave, Luis Esteban Pérez, en abril de 1987, ante el anuncio del gobernador de Caracas de enviar 280.000 personas que habitan en barrios de Caracas, para su reubicación en Ciudad Losada, Charallave, Cúa y Ocumare del Tuy, dijo:

"en Charallave no estaba previsto ningún plan de vivienda, ni se disponen de terrenos para esos fines (...) debe hacerse un pormenorizado estudio de los servicios públicos para atender las necesidades actuales y futuras de la colectividad regional" (13).

Charallave, con una población superior a 40.000 habitantes, sólo cuenta con una medicatura rural inaugurada en 1947 para una población de 3.000 (14).

DEFICIENCIAS PLANIFICADAS

Ciudad Losada, planificada en 1967 como área de expansión de Caracas, crece sin la construcción de la infraestructura necesaria a pesar de haber sido prevista en los planes de desarrollo de la región. El INOS en el Plan de suministro de agua para el Estado Miranda, en 1976, propuso como solución para el desarrollo de Ciudad Losada, el embalse de Ocumarito, infraestructura importante del Tuy 2, sistema que surte al 50% de la población de Caracas. Se propuso también que desde la Planta de Tratamiento de Caujarito, Tuy 3, se tomase la cantidad de agua necesaria para abastecer a Charallave y Cúa (15).

Eso quiere decir que el abastecimiento de la nueva ciudad se apoyó en los sistemas que surten a Caracas, que por lo demás son frecuentemente considerados

deficientes por los mismos directivos del I-NOS. Es decir, que cualquier problema en el suministro de Caracas se reflejará en agua escasa para Ciudad Losada (16).

La conexión al acueducto de Ocumarito no ha sido hecha aún; tampoco la prevista desde Caujarito. El embalse de Tazón, previsto para Charallave, tampoco se hizo. Según MINDUR, "...el servicio de cloacas es insuficiente y el drenaje inexistente" (17). En 1987, Ciudad Losada sólo tiene la conexión con Lagartijo, una planta de tratamiento provisional (antiguos desarenadores del Tuy, transformados en desedimentadores con coloración) y su tubería es insuficiente.

En consecuencia, Ciudad Losada, crece sin agua y sin cloacas. Hoy en 1987, la decisión del Gobernador de Caracas de reubicar 400.000 personas en el Tuy (18) sitúa a la región en condiciones sanitarias críticas. El traslado de familias de Caracas a Dos Lagunas y El Cartanal se ejecuta sin que las parcelas cuenten con la dotación de agua. 2.000 familias en Dos Lagunas y 1.000 familias en El Cartanal se abastecen de la tubería de El Tomoso con capacidad para sólo 200 familias (19). Al costo de la vivienda asignada a los reubicados (Bs. 60.000) (20), debe sumarse el costo por compra de agua. Los costos por enfermedades de origen hídrico, son adicionales ... "estamos formando una generación sin horizonte. El problema va más allá de la ingeniería..." (21).

Se repite en el Tuy lo que se hizo en Nueva Tacagua, a pesar de las consecuencias sociales que el hecho ha acarreado.

Ni siquiera fueron tomadas en consideración las deficiencias básicas de servicio que el Tuy tenía antes de convertirla en receptora de los barrios de Caracas. En el caso de Cúa y Charallave, por ejemplo, sus necesidades de agua están esperando ser resueltas desde 1976, con la construcción de un sistema de bombeo desde Caujarito; no obstante, a las deficiencias ya existentes se les agregaron las de Nueva Cúa. Como el agua está hasta 8 días ausente, la gente organiza alternativas de subsistencia cargando de cualquier parte el agua, hasta las viviendas (22).

Si bien Ocumare del Tuy, San Francisco de Yare y Santa Lucía están abastecidas por una aducción desde Lagartijo y Ocumarito, se les reduce el agua cada vez que hay una avería o emergencia en Caracas.

¿Cómo puede pensarse en reubicar población en estas ciudades con este panorama?

EL TUY, ¿ALOJAMIENTO DE LAS CONTRADICCIONES DE CARACAS?

De acuerdo a lo hasta ahora expuesto, pareciera explicable que las familias resuelvan sus necesidades fundamentales, como es la vivienda, con los recursos disponibles. Lo que a todas luces resulta inadmisibles es que el propio Estado, organizador del espacio urbano, utilice con frecuencia el mismo modelo de ocupación de los desposeídos: la producción de vivienda sin servicios. En el primer caso, los anima la necesidad; en el segundo la irresponsabilidad.

Las protestas de los responsables de las municipalidades del Tuy Medio no han tenido eco en la decisión del gobierno central de resolver los problemas de Caracas enviándolos al Tuy. A las declaraciones de los responsables ya citadas podemos agregar otras. El presidente del Concejo Municipal del distrito Urdaneta, Antonio Requena, decía que:

"...se debe evitar la marginalidad transportada, previamente se debe dotar a la región de la infraestructura de los servicios básicos..." (23).

El presidente del Concejo de la capital del Distrito Lander, (La Democracia, Ócumare del Tuy y San Francisco de Yare), Ramón Echezuría, pidió al gabinete de infraestructura que:

"...se garantizara la dotación de los servicios públicos indispensables para la población que ya ha sido transportada desde Caracas al Distrito..." (22).

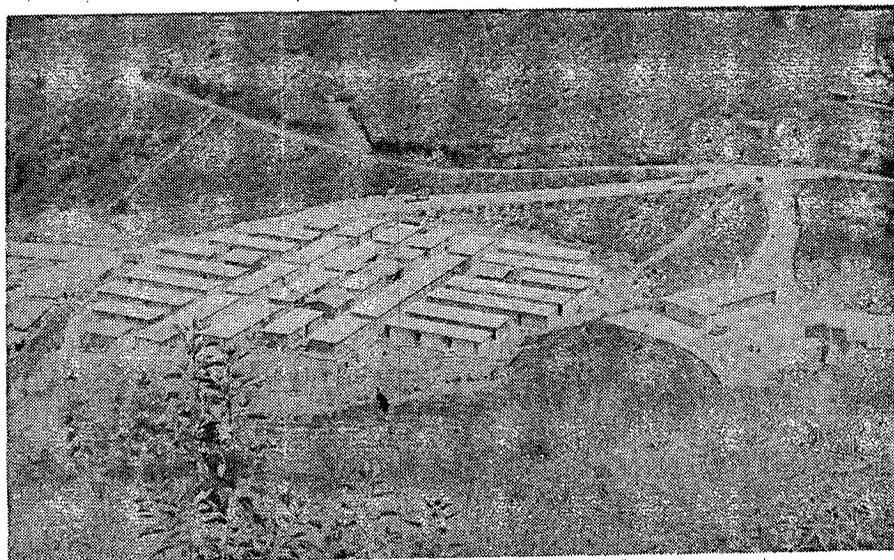
En Caracas, las aguas usadas producidas por la aglomeración no están tra-

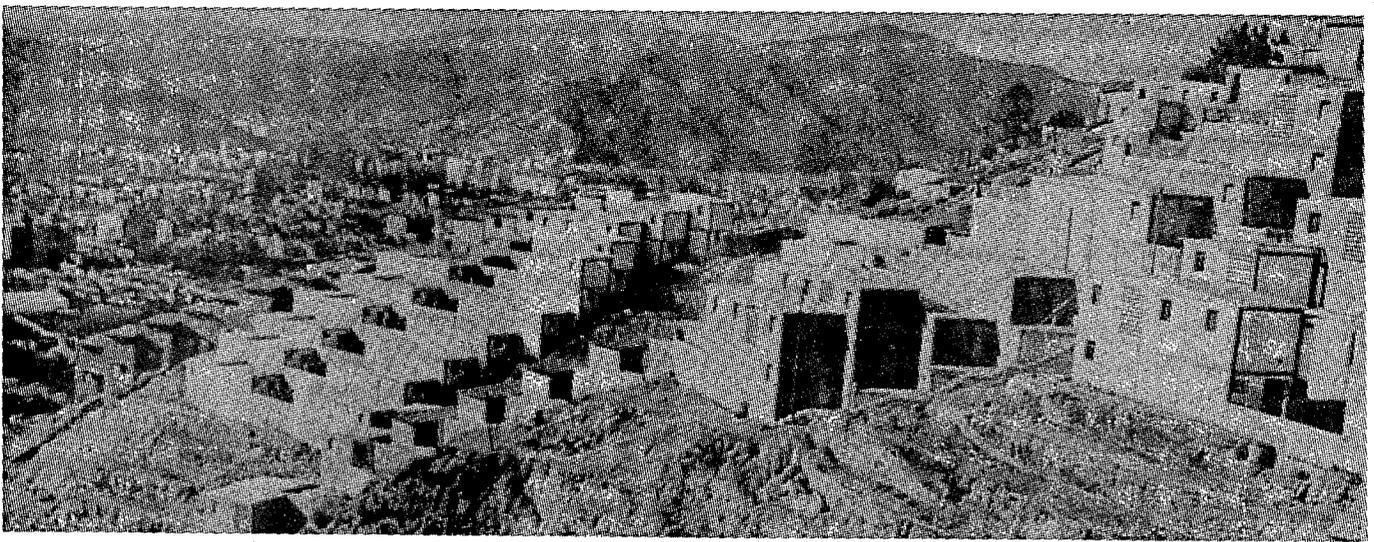
tadas, se botan directa o indirectamente al río Guaire que las transporta al Tuy. El hecho que el río Guaire haga el oficio de cloacas no amenaza el abastecimiento de Caracas ya que el agua de consumo proviene de otras cuencas hidrológicas: Tuy, Guárico y Portuguesa. Siendo independientes cuerpo receptor y recursos, se puede a este nivel ignorar el problema de tratamiento. Esto constituiría una preocupación cuando Caracas dependía para su abastecimiento de agua de la cuenca del Guaire (25).

El problema del tratamiento de las aguas usadas de Caracas no representa más que una apuesta para la ciudad actual. Puede constituir una apuesta para las regiones situadas aguas abajo, si dependen del río para el abastecimiento y el riego. Puede entonces constituir una apuesta a nivel de las relaciones políticas entre Caracas y esas regiones, pero también para la capital misma, si está previsto extenderse hacia el sur-este del Estado Miranda.

La contradicción entre consumo de agua y evacuación en el caso de Caracas se salió del cuadro urbano local para reproducirse en la Región Capital, en el Tuy; pero esta vez la independencia entre fuentes de abastecimiento y cuerpos receptores no existe ya; los mismos recursos de agua cumplen los dos papeles: fuentes de abastecimiento para la Región Capital, cuerpos receptores para la región del Tuy.

Pareciera que no se va a poder evitar en El Tuy lo que pasó en Caracas; la ausencia de una red de cloacas eficaz, de un tratamiento de aguas negras; pero ya no contamos con los grandes ingresos del petróleo para optar al trasvase de cuenca como "solución". Es decir, evitar





que el desarrollo urbano tome la forma salvaje, anárquica, espontánea que la caracteriza en Caracas, evitar que el elemento principal del sistema institucional (INOS) quede impotente frente a este desarrollo, mientras que los otros elementos no tomen en cuenta el saneamiento sino cuando amenaza su propia lógica.

Es todo el modo actual de producción del saneamiento en sus interrelaciones con el modo de desarrollo urbano, y por consiguiente él mismo, los que están puestos en evidencia. Además del hecho de que habría que rehacer casi todo el sistema existente, habría que introducir otro modelo de funcionamiento del sistema institucional para reducir las causas de anarquía y de desconocimiento del sistema técnico: es todo el funcionamiento de la administración pública lo que está en discusión.

Todas las recomendaciones previas hechas en todos los planes realizados a partir de 1967 (Ciudad Losada, Charallave, San Francisco de Yare, Santa Lucía, Cúa, Ocumare del Tuy y Santa Teresa), para que el Tuy creciera con sus servicios, han sido sustituidas por la decisión central de eliminar rápidamente lo que molesta de Caracas, mandándolo a El Tuy, ignorando que lo que perjudica a El Tuy se revierte sobre la Capital, pues su fuente principal de abastecimiento de agua es precisamente el Río.

A Ciudad Losada se le integra cada día más al sistema de abastecimiento de Caracas (26). Si faltan los recursos para instalar las infraestructuras es porque se reserva para Caracas. Si falta el agua en las tuberías es porque Caracas la necesita. El INOS confiesa que durante años el Instituto contribuyó a frenar el desarrollo de Ciudad Losada para no quitar el agua a la Capital (27): razonamiento contradictorio, pues el desarrollo de Ciudad Losada

se decidió para aliviar el crecimiento de Caracas. Este razonamiento se entiende mejor cuando se conoce el contenido social del crecimiento urbano del Tuy Medio y la tendencia a ubicar allá todo lo indeseable de Caracas. Así que la ciudad nueva y planificada se vuelve una zona tan desa-

tendida de servicios como si no hubiese sido planificada y los problemas de agua y de saneamiento se parecen a zonas semejantes de Caracas.

El problema de los servicios urbanos no es un problema técnico, es un problema político.

BIBLIOGRAFIA

1. Ing. Eduardo Genatios, Ponencia al II Foro en defensa de la ciudad. Mesa, La ciudad y sus servicios. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 28 de julio de 1987.
2. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico / Instituto de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela. Infraestructura de servicios de agua, cloacas y alcantarillados en el Área Metropolitana de Caracas, Caracas, 1984, Vol. 2.
3. Dra. Esther Elena Marcano. Ponencia al II Foro en Defensa de la ciudad. Mesa, La ciudad y sus servicios. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 28 de julio de 1987.
4. Concejo Municipal del Distrito Federal. Remodelación de Barrios de Caracas, Programa en diez años. Caracas, 1962.
5. Léase con vivienda y servicios.
6. Ibid.
7. Arq. J. Blanco Peñalver. El mercado inmobiliario. Ponencia al XVI Congreso Panamericano de Arquitectos, Caracas 1980. Véase también Susana Pezzano, Impacto Económico N° 19, 1980. CEU, La intervención del Estado y el Problema de la vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Central de Venezuela.
8. Dra. Esther Elena Marcano. "La Cota Mil y sus efectos sobre el Nor-Oeste". En: Autoroutes et Bidonvilles. Tesis doctoral, París 1979.
9. Instituto Nacional de Obras Sanitarias. Planes del INOS para suministrar agua potable al Estado Miranda. Caracas, 1976.
10. Dra. Esther Elena Marcano. "Caso Nueva Tacagua. Vivienda y servicios urbanos". En Revista SIC. Centro Gumilla, N° 491, enero 1987. Caracas, pp. 26-31.
11. Ing. Kelena Morao, "El Cartanal". II Foro de Nueva Tacagua. Facultad de Ingeniería, Universidad Central de Venezuela, 13 de julio 1987.
12. El Nacional, 18/7/84.
13. Periodista Fermín Luque, El Nacional, 19/4/87.
14. Ibid.
15. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Op. cit., Vol. V.
16. Ibid.
17. Ibidem.
18. Ramón León, La desconcentración poblacional del Área Metropolitana de Caracas. Instituto de Urbanismo. FAU/UCV. Doctorado en Urbanismo. Mimeo, julio 1987.
19. Ing. Kelena Morao, op. cit.
20. Ibid.
21. Dr. Luis Alonso, médico residente Nueva Cúa. II Foro de Nueva Tacagua. Op. cit.
22. Periodista Fermín Luque. El Nacional 18/4/87.
23. Ibid.
24. Ibidem.
25. Consejo de Desarrollo. Op. cit. Vol 1.
26. Ibid., Vol 5.
27. Ibidem.

La vivienda (3)

POLITICA HABITACIONAL PARA LOS TRABAJADORES

Alfredo Cilento Sarli*

No hace falta un profundo análisis para demostrar que a partir de 1978 se produjo un cambio radical en el comportamiento de la economía venezolana.

Entre 1940 y 1978 se mantuvo un ritmo expansivo, especialmente en los últimos nueve años del período. El alza de las tasas de interés a finales de la década de los setenta, que disparó la fuga de capitales, fue compensada por el incremento de los precios del petróleo y la avalancha de préstamos externos, motivo por el cual no se redujo la liquidez bancaria. De 1983 en adelante han sido los perversos efectos de la macrodeuda y de la maxidevaluación los que han afectado mortalmente a las empresas pequeñas y medianas más débiles, al salario real y a los compradores de viviendas; y por ende a sus acreedores hipotecarios. Esta situación de insolvencia real y potencial afecta a la liquidez bancaria y crea un grave problema estructural a la banca hipotecaria y entidades de ahorro y préstamo, que veníamos señalando desde 1980 (1); al desaparecer las captaciones de largo plazo (cédulas hipotecarias y bonos) se presenta el drama de que no se pueden financiar créditos de largo plazo con captaciones de corto plazo (depósitos de ahorros y certificados de ahorro y de depósitos).

Los "reajustes" efectuados a la economía hacen prever al menos en lo inmediato, hasta 1990, una situación de estancamiento y decrecimiento en los distintos sectores.

El déficit fiscal y en la Balanza de Pagos, así como el "destape" de la inflación, que genera tasas reales negativas, presionan fuertemente al alza de las tasas de interés.

Durante los últimos 9 años se ha producido una fuerte caída del ingreso real, mínimamente repuesto con compen-

saciones salariales compulsivas—coyunturales, que han confirmado la inexistencia de estrategias definidas. Por otra parte, el déficit fiscal se está financiando a través de la emisión y colocación masiva de bonos públicos a contratistas, acreedores y en el mercado, los cuales deben ser dotados de liquidez para no afectar la demanda de emisiones futuras, lo cual impulsa nuevas presiones alcistas en el costo del dinero y mayores presiones inflacionarias. En esta situación los entes hipotecarios tienen que presionar a su vez para desregularizar o liberar las tasas de interés, a fin de poder digerir las tendencias alcistas que hemos señalado. No podrá el Banco Central resistir indefinidamente la ambigüedad respecto a las tasas de interés a la que se ve sometido por los embates de los distintos sectores que juegan al alza u oponen sus armas para evitarla.

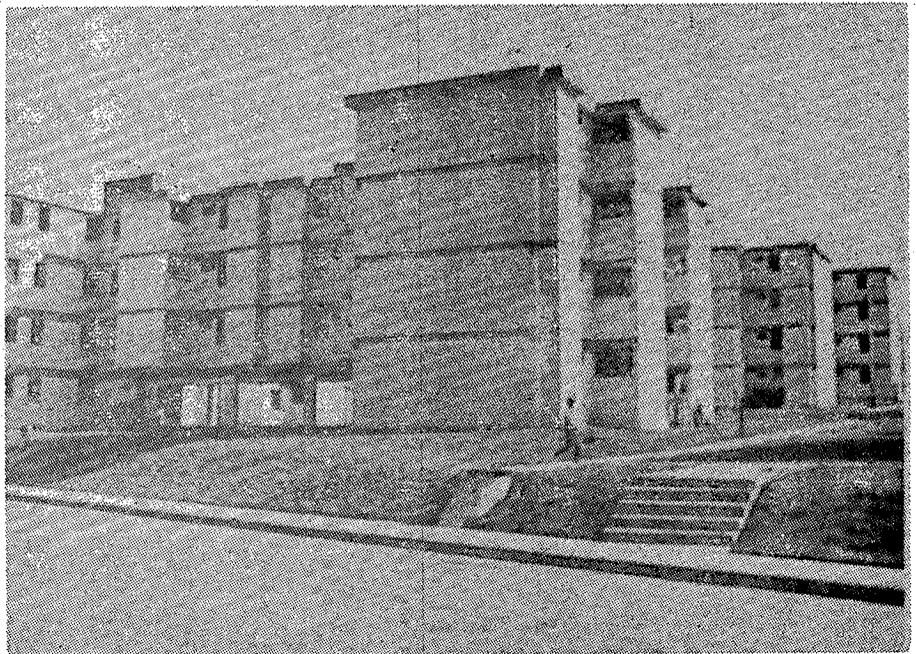
En todo caso es muy evidente que en los próximos 5 a 10 años hay muy pocas posibilidades de incremento de la oferta de crédito hipotecario a las familias de medios y bajos ingresos.

La clase media y los grupos demográficos de parejas jóvenes se marginali-

zarán aceleradamente, perdiendo el acceso a la vivienda (que constituía una especie de reivindicación fundamental), y a otros rubros indicativos de una mayor calidad de vida. Ninguna familia con ingresos menores de Bs. 15.000 por mes (a precios de 1986) tendrá acceso a viviendas producidas por el sector privado. La filosofía-ideología de la venta de viviendas-venta de crédito ya no se puede sostener; no se puede pretender hacer a todos los venezolanos propietarios de una vivienda. Habrá que incentivar definitivamente la producción de vivienda de alquiler y dejar al sector hipotecario operar libremente, sin paternalismo, dentro del mercado.

PROPUESTAS DE POLITICA HABITACIONAL

Frente a un escenario como el señalado la política habitacional que se adopte, o lo que se legisle en relación a esta materia, deberá estar necesariamente vinculado a la política salarial. La clase trabajadora y las organizaciones sindicales deben luchar por la consideración fun-



* Arquitecto, Profesor e Investigador del Instituto de Desarrollo Experimental de la Construcción (IDEC), Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV. Ex-Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV.

damental de la vivienda como parte del salario, al igual que la salud y la educación, parcialmente satisfechas con la educación gratuita y las leyes del INCE y del Seguro Social Obligatorio.

La creación de un Fondo de Ahorro Habitacional debe considerarse como parte de una compensación general de salarios. El patrono haría un solo aporte, correspondiente a la suma de los aportes al Fondo de Ahorro Habitacional (3%), INCE (2%) y Seguro Social. La Ley del Trabajo se modificaría para que tales aportes no sean computados para el pago de las prestaciones sociales, a fin de evitar pagos retroactivos que sí afectarían a las empresas. El monto de las compensaciones por esta vía no superaría el 7% y sería sólo una parte de la compensación salarial total. La diferencia debería corresponder a un incremento directo de sueldos y salarios.

El patrono efectuaría un solo depósito, correspondiente a una fracción fija del salario del trabajador. La institución captadora de los fondos, haría la entrega periódica (mensualmente) al INCE y al S.S.O., y depositaría en la cuenta del trabajador la parte correspondiente del Ahorro Habitacional. La cuenta del Ahorro Habitacional del trabajador sólo podrá ser movilizada para adquisición de vivienda, ampliaciones, préstamos para adquisición de materiales, etc.

Las familias cuyo ingreso no supere a cuatro salarios mínimos podrían ser beneficiarias en programas de los siguientes tipos: a) parcelas de urbanismo progresivo; b) parcelas con área construida de crecimiento progresivo; c) crédito para ampliación y mejoramiento de vivienda, con bajo interés y corto plazo, renovable a su cancelación (cada 5 años); d) construcción de viviendas unifamiliares o multifamiliares con precio de venta máximo de 165 salarios mínimos a través de cooperativas y asociaciones civiles; y e) subsidio en el alquiler de viviendas.

Se debe derogar la Ley de Alquileres y concentrar los estímulos e incentivos



para la adquisición masiva de tierras; b) aportes para la construcción de infraestructura urbana y equipamiento básico en parcelamientos de urbanismo progresivo o en barrios existentes consolidados; y c) programa de subsidio de alquileres.

El INAVI podría obtener recursos adicionales a sus ingresos ordinarios o asignaciones presupuestarias del Fondo de Ahorro Habitacional, para destinarlos específicamente a proyectos de viviendas a ser realizados por cooperativas temporales o sociedades civiles, impulsadas por gremios profesionales, sindicatos, cajas de ahorro, institutos de previsión y otras agrupaciones de carácter comunitario y de los trabajadores.

Se crearía un Servicio Nacional de Asistencia Técnica para la autoproducción de viviendas en los parcelamientos de urbanismo

progresivo, para el mejoramiento de las viviendas existentes y asesoría a cooperativas temporales y sociedades civiles antes mencionadas. Este servicio operaría mediante concesiones o contratos con universidades, instituciones y organizaciones públicas o privadas sin fines de lucro, para promover, dirigir, administrar o coordinar los programas específicos de ayuda técnica y supervisión de los desarrollos amparados por ese Servicio. El Servicio de Asistencia Técnica adoptaría las proposiciones del Proyecto PRO-MAT (I-DEC-MINDUR) (2), en lo relativo a la racionalización, producción y distribución de materiales y componentes para el hábitat popular, así como en los campos de innovación tecnológica, promoción y difusión previstos en dicho proyecto.

Las asignaciones del Ejecutivo al Programa Nacional de Vivienda (un porcentaje fijo del Presupuesto Nacional) serían efectuadas a través de: a) bonos de expropiación a largo plazo y bajo interés

NOTAS:

- (1) Véase al respecto: Alfredo Cilento, "Los años venideros: un escenario para la vivienda", IN: Tecnología y Construcción, Nº 1, Caracas, 1985.
- (2) Véase: Enrique Hernández Osuna, "Programa de incentivos a la innovación en la producción y comercialización de materiales y componentes para el hábitat popular (PROMAT)", IN: Tecnología y Construcción, Nº 2, Caracas, 1986.

ECONOMIA Y ETICA

Eduardo J. Ortiz

El título abarca demasiado. En realidad este artículo se va a limitar a reflexionar acerca de los alcances y límites de los recientes documentos eclesiológicos cuando hablan sobre economía.

El tema últimamente se ha hecho recurrente. Bastaría con recordar el "Mensaje de los Obispos al pueblo de Venezuela ante el grave problema del desempleo" (enero 1986) o con motivo del año de la Vivienda (julio 1987), la Carta Pastoral de los Obispos de Estados Unidos que lleva como título "Justicia económica para todos: la Doctrina Social Católica y la economía de Estados Unidos" (noviembre 1986), o el Documento Vaticano de la Pontificia Comisión Justicia y Paz "Al servicio de la Comunidad Humana: una consideración ética de la deuda internacional" (enero 1987) (1)

SOLIDARIDAD E INEFICIENCIA

Una característica común a los tres documentos arriba citados consiste en su parcialidad evangélica. Todos ellos consideran los problemas desde la perspectiva de quienes sufren las consecuencias del (des)equilibrio actual. Los Obispos Venezolanos se sienten motivados por "esta lamentable situación que afecta a millones de compatriotas nuestros", y los de Estados Unidos por "la angustia de nuestras hermanas y nuestros hermanos que son pobres, sin empleo, sin hogar, marginados".

Otra característica de este tipo de documentos, en la que nos vamos a fijar con más detalle en este artículo, es por otra parte su ineficiencia.

En reacción al Documento de los Obispos de los Estados Unidos James L. Johnston, en un artículo difundido por El Diario de Caracas (18/4/87), se lamenta de que "en esta época resulta bien difícil ser a la vez un buen católico y un buen economista". En Venezuela se guardan mejor los modales. Todos los sectores alaban el documento, varios de ellos sin haberlo siquiera leído, pero como se está viendo en la realidad ninguno de ellos tiene intención alguna de ponerlo en práctica.

Lo que tendríamos que analizar es si esta inefectividad se debe al egoísmo o a la mala voluntad de los que manejan la e-

conomía, o si los mismos documentos son parcialmente responsables de su poca receptividad.

Sin descartar lo primero, vamos a fijarnos en las limitaciones intrínsecas al lenguaje eclesiológico sobre economía que esteriliza sus propuestas.

Claro que con esto no se intenta desalentar los pasos dados, sino señalar nuevos caminos por los que avanzar.

UN POCO DE HISTORIA

Toda esquematización es simplificada y no hace debida justicia a la compleja realidad que quiere describir. Pero por otra parte estas esquematizaciones resultan imprescindibles si se quiere captar la columna vertebral de los procesos.

Utilizando uno de estos esquemas podríamos decir que la enseñanza cristiana sobre materias económicas ha sufrido una transformación sustancial a fines del siglo pasado, y ahora estaría llamada a encarar una transformación semejante si quiere responder a los nuevos desafíos de la actualidad.

Hasta el s.XIX, dejando de lado las declaraciones claramente antievangélicas y favorecedoras del poder, que también las hubo, las referencias eclesiológicas a los problemas económicos tenían las siguientes características.

Partían de una constatación del sufrimiento de las mayorías, pero muchas veces no captaban las causas humanas de esa situación. Con frecuencia veían las diferencias sociales como ineludibles, y hasta como reflejo de un orden misterioso querido por Dios.

En los casos en los que se percibía el componente social de la injusticia (lo de que "la propiedad es un robo" lo había sugerido San Basilio catorce siglos antes de Proudhon) se demostraba un desconocimiento absoluto del funcionamiento de las relaciones económicas. No se dice esto en tono de reproche, ya que ésa era la condición común a todos los pensadores de la época, pero sí se quiere constatar un hecho innegable.

Quizás la manifestación más flagrante de esta desconexión con la realidad la suministra la oposición secular de la Iglesia al cobro de intereses.

Surgida de una preocupación enco-

miable por la situación deprimida de los eternos endeudados, desconocía el significado del dinero y cerraba el camino a una nueva estructuración de las relaciones económicas que, sin ser una panacea definitiva, suponía un avance decisivo en el progreso de la humanidad.

Por la misma razón, las soluciones propuestas en esta primera época eran asistencialistas. Se trataba de aminorar las desigualdades a través de las limosnas. En casos extremos, simbolizados por las órdenes religiosas en sus primeros años de existencia, se proponía un igualitarismo heroico inviable como propuesta universal de convivencia. El hecho mismo de que con el paso del tiempo todas las órdenes religiosas se fueran enriqueciendo paulatinamente indicaba asimismo que había dimensiones ocultas del funcionamiento del sistema que se escapaban a los fundadores y a los ascetas.

Quizás el protestantismo dio un paso decisivo a nivel de doctrina social con el nacimiento del capitalismo a cuyo auge él mismo contribuyó. Pero a grandes rasgos podemos decir que a la doctrina social católica este hecho trascendente le pasó de lado. Se le impuso sin que lo aceptara, ni lo comprendiera, ni lo asimilara.

Es a finales del s.XIX, en gran parte como reacción tardía a la "apostasía del proletariado", que encontró en Marx la voz profética que la Iglesia había perdido hacía tiempo, cuando los Sumos Pontífices comienzan a comprender el capitalismo (aunque no el socialismo) desde dentro, y tratan de responder en un lenguaje nuevo a las exigencias históricas de la nueva situación.

Es así cómo, con titubeos y retrocesos, se va tejiendo la cadena de declaraciones que, a partir de la Encíclica "Rerum Novarum" de León XIII (1891) hasta los documentos que hemos mencionado al comienzo de este artículo, va eslabonando un sistema doctrinal cada vez más coherente y completo (2).

VOLUNTARISMO

A pesar del avance que supone esta postura frente a la situación anterior, todas sus conclusiones están apoyadas en un presupuesto que les quita casi toda su posible efectividad.

Estos nuevos documentos parecen estar convencidos de que los problemas económicos se pueden solucionar a base de buena voluntad. De ahí su carácter exhortatorio. Bastaría con que las personas siguieran los buenos consejos que ahí se les ofrecen para que la injusticia desapareciera progresivamente de la tierra.

Sin embargo, esta concepción muestra dos deficiencias sustanciales.

En primer lugar desconoce (o pasa por alto) la conflictividad de intereses sobre la que está estructurada la sociedad. En este mundo los derechos no se mendigan sino que se conquistan. Y toda llamada a la justicia que no esté apoyada en una fuerza social capaz de implantarla es un grito en el vacío. Los programas de acción (o las doctrinas sociales) sirven cuando existen las organizaciones que quieren y pueden cumplirlos, pero no crean por sí mismos estas organizaciones. Así como las instrucciones de uso ayudan a administrar una medicina pero no la fabrican.

En segundo lugar, este tipo de documentos tiene un límite mucho más grave. No sólo hay gente que está dispuesta a luchar para que no se cumplan, sino que incluso quienes están de acuerdo con su contenido se encuentran inmersos en unas estructuras económicas que les hacen prácticamente imposible obedecer a sus "deseos".

La misma Iglesia, en el funcionamiento diario de sus instituciones, se ve empujada a plegarse a las regulaciones implícitas del sistema para sobrevivir.

Puede estar preocupada por el desempleo pero, con la misma racionalidad que cualquier empresario capitalista, no empleará en sus propias obras más que al

personal necesario para manejarlas.

Puede estar de acuerdo con un alza de salarios, pero los colegios y universidades -probablemente las organizaciones bajo propiedad de la Iglesia con más personal- seguirán estrictamente las interpretaciones oficiales minimalistas sobre si el último aumento del mes de mayo es bono o es salario porque a ellos, como a cualquier empresario, el aceptar una u otra interpretación les supone muchos miles de bolívares que necesitan para crecer y aun para subsistir.

Quizás hay una diferencia esencial entre el funcionamiento del sistema capitalista a principios de siglo y en nuestros días, que los documentos sociales de la Iglesia no dan señales de haber percibido.

En tiempo de las empresas individuales o familiares, todavía era pensable exhortar a una persona concreta que renunciara al menos parcialmente a su tenor de vida o a determinado margen de beneficios para favorecer a sus empleados.

Pero en la época de las sociedades anónimas esto es absolutamente imposible. Una empresa que en condiciones similares de seguridad dé menos dividendos que sus contrincantes, pierde la confianza de los accionistas y se hunde.

Las autoridades monetarias de un país no hacen nada con exhortar a que cese la fuga de capitales. Tienen que ofrecer en su país condiciones de seguridad y eficiencia semejantes a las del país hacia donde éstos se fugan o, en caso de no poder hacerlo, tienen que establecer un control de cambio que impida la salida del dinero. Tampoco las exhortaciones morales del Episcopado a mantener el dinero en el país pueden dar resultado. Si se a-

premia al "buen administrador" éste terminará por concluir que no le es posible ser a la vez un profesional respetado y un "buen cristiano". Las presiones familiares y sociales le obligarán en consecuencia a optar por la primera alternativa.

De las dos deficiencias enunciadas en este apartado, son cada vez más los grupos cristianos que han percibido la primera. Por eso sectores importantes de la Iglesia trabajan en la organización popular como base indispensable para la creación de un mundo más justo y más humano.

Pero la segunda dificultad no parece haber sido advertida. Prácticamente nadie habla y actúa como si cayera en la cuenta de que la economía tiene una lógica propia que sólo se puede modificar desde dentro.

VER, JUZGAR, ACTUAR

Se atribuye a Monseñor Cardijn, fundador de la Juventud Obrera Católica (JOC), el mérito de haber ideado este sistema de análisis que después ha gozado de tanta aceptación. Tanto los Documentos Episcopales Latinoamericanos de Medellín como los de Puebla han trabajado con este esquema.

Sin duda esta nueva perspectiva abrió posibilidades insospechadas. En vez de enfascarse en disputas y cuestiones internas, la Iglesia comenzó por escuchar las preguntas que se le hacían desde el exterior e intentó ofrecer una respuesta. Esto supuso una ampliación enriquecedora de los temas a tratar y una nueva actitud a la hora de enfrentarlos.

Pero el método, tal como es empleado en los documentos eclesíasticos, tiene un enfoque que le quita gran parte de su valor.

A la hora de "ver", se mira y se escucha lo que ocurre alrededor. Pero en el momento de "juzgar" se vuelve a la colección propia de normas, principios y doctrinas.

Cuando el documento de los Obispos de Estados Unidos sobre la justicia comienza a reflexionar en torno a la situación de marginalidad y pobreza en el mundo, se remonta en seguida "en primer lugar a la orientación de las Sagradas Escrituras".

Pero éstas -seamos sinceros- tienen muy poco o nada que decir a nivel práctico sobre la forma de resolver los problemas actuales. Ofrecen únicamente perspectivas genéricas, condicionadas por una situación muy diferente a la que vivimos hoy.



En algunos momentos uno llega a preguntarse si tienen siquiera que ver con lo que se vivía entonces. Porque también en el fracaso de algunos profetas es parcialmente responsable su tipo de análisis.

Pongamos el caso del profeta Jeremías, que proclamó su mensaje en los años en que el reino de Judá estaba siendo anexionado por el imperio babilónico (s.VI antes de Cristo).

Su estrategia político-religiosa se apoyaba en dos principios: no aliarse con los egipcios (la otra gran potencia del momento) y rendirse a los babilonios.

Traslademos estas dos recomendaciones al momento actual. Pensemos en una invasión a Nicaragua por parte de los Estados Unidos.

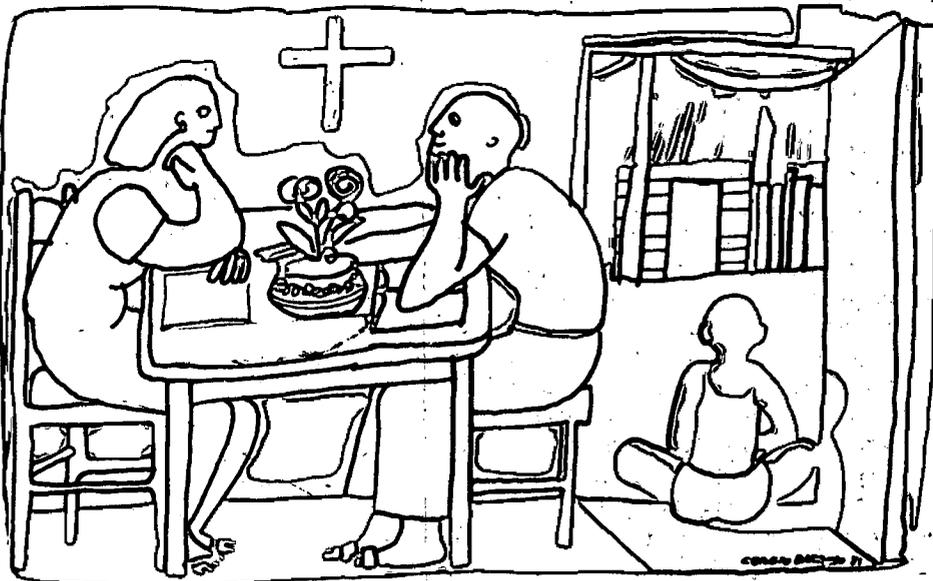
Ningún patriota podrá escuchar a un "profeta" que aconseje no aceptar la ayuda que pueda prestar en ocasión semejante una tercera nación y rendirse mansamente a la Administración Reagan.

Claro que Jeremías tiene una reflexión teológica para fundamentar su propuesta. La ruina de Judá habría sido acarreada por sus propios pecados. Pero aún aquí nos podríamos preguntar si semejante teología no trataba de justificar lo inevitable, y no trabajaba con un esquema retributivo ingenuo -de premio para los buenos y castigo para los malos- que más de una vez quedaba hecho añicos frente a las contradicciones de la vida real ("Aunque tú, Señor, llevas la razón cuando discuto contigo, quiero proponerte un caso: ¿Por qué prosperan los impíos y viven en paz los traidores?" Jeremías 12,1).

Jeremías es uno de los profetas más grandes en la historia de Israel, y su testimonio literario resulta todavía hoy sobrecogedor. Pero sus propuestas políticas eran cuando menos discutibles. Al meterlo sus enemigos en la cárcel por desmoralizar a la "resistencia", difícilmente se les puede acusar de perseguirlo por motivos estrictamente religiosos.

No habría que insistir tanto en esto si no siguiera funcionando todavía, aun en sectores progresistas, esta mentalidad bíblico-política. Resulta sorprendente, por ejemplo, ver cuántos de los teólogos latinoamericanos más lúcidos acuden al simbolismo del año sabático para enfrentar el actual problema de la deuda.

Ante la creciente desigualdad de la sociedad antigua de Israel, el año sabático pretendía que cada siete años se restituyeran todos los bienes a sus poseedores originales y se volviera a comenzar de cero el proceso de acumulación. Un tiempo más tarde, ante la imposibilidad de llevar a la práctica semejante propuesta, se



alzó un poco la exigencia procurando que ésta se diera al menos cada cincuenta años (cada semana de siete años). Tampoco la nueva modalidad tuvo ningún éxito ni podía tenerlo. Entonces como ahora los deudores morosos, en caso de carecer de fuerza para resistir, tenían como única arma hacer comprender al acreedor que su destrucción total les iba a acarrear más perjuicios que beneficios.

Quizás en algún tiempo se pudo enumerar entre los perjuicios y beneficios la condenación o salvación eterna. Pero hoy para cambiar el comportamiento económico hay que razonar en el terreno económico y no en el moral.

ECONOMÍA Y ÉTICA

En la realidad, quienes más éxito han tenido en el mejoramiento estable de las condiciones del pobre han sido los economistas con sensibilidad humana que, desde dentro de la teoría económica, han tratado de convencer a los detentores del poder que les resulta más conveniente organizarse de una manera más igualitaria.

A pesar de la manía que le tienen amplios sectores cristianos, es probablemente Karl Marx el economista cuyos planteamientos ético-sociales están más cercanos a los del Evangelio.

Este, partiendo de la teoría clásica entonces preponderante del valor/trabajo, por la que se afirmaba que el valor de las mercancías venía medido por la cantidad de trabajo necesario para producir las, llegó a la conclusión de que los dueños del capital se estaban apropiando de unos beneficios creados exclusivamente por los obreros. Estudió asimismo los mecanismos a través de los cuales se efectuaba esta apropiación indebida. Trató de

enseñar a los obreros la manera de organizarse para desentrañar estos mecanismos y oponerse a ellos, e intentó demostrarles a los capitalistas que el funcionamiento inhumano del sistema lo llevaba a su autodestrucción.

Dejando de lado las insuficiencias que pueda haber en el análisis de Marx, hijas en gran parte de las limitaciones inherentes al pensamiento de la época y al incipiente desarrollo del capitalismo que le tocó vivir, sería mezquino negarle el logro de resultados de alcance histórico.

Los replanteamientos más igualitarios de la economía neoclásica no se habrían producido sin el aguijón del movimiento obrero organizado, tan influido por los planteamientos de Marx.

Pero también dentro del capitalismo se han dado y se siguen dando reflexiones de este tipo.

Ante la crisis de los años treinta, que dejó a miles de personas en la ruina, nada menos que un Lord inglés -John Maynard Keynes- lanzó unas propuestas de tendencia "igualitaria" que han determinado en gran parte la evolución de la economía mundial en los últimos cincuenta años.

Sostuvo como principio fundamental que la reactivación económica sólo se lograría mediante un incremento sustancial de la demanda total de bienes y servicios, lo que a su vez exigía una redistribución drástica del ingreso desde los más ricos a los más pobres, ya que éstos últimos tienen una mayor propensión a gastar una parte sustancial de su sueldo en bienes de consumo.

Se opuso asimismo a las teorías liberales de la "libre competencia", y defendió una intervención creciente del Estado en la economía para regular los canales de

esta nueva redistribución, y para crear puestos adicionales de trabajo mediante un incremento significativo del gasto público, aunque éste trajera como consecuencia "temporal" (así se pensaba entonces) presupuestos deficitarios.

La C.T.V. ha utilizado muy frecuentemente en sus cincuenta años de existencia argumentos keynesianos para justificar un alza en los salarios. En el fondo trata de convencer al Gobierno y a los empresarios que a mediano y largo plazo les irá mejor si acaparan menos.

Pero no ha sido Keynes, ni mucho menos, el último economista occidental que ha defendido planteamientos de mayor justicia basados en razones de eficiencia económica (3).

Y cada vez son más los departamentos gubernamentales de diversos países que, siguiendo modelos elaborados por las Naciones Unidas, evalúan los diferentes proyectos industriales que se les presentan bajo la óptica del costo/beneficio social, por la cual se trata de contabilizar monetariamente los pros y contras que aporta a la colectividad en su conjunto el proyecto bajo investigación (4).

Propuestas no faltan. Es preciso perfeccionarlas y profundizarlas.

NUEVAS POSIBILIDADES

Como decíamos al principio, quizás ha llegado el tiempo de que los responsables de formular la Doctrina Social de la Iglesia se planteen la posibilidad de dar un salto cualitativo en la concepción de su cometido.

El primer salto consistió en pasar desde el reclamo global y moralizante hasta un estudio del funcionamiento real de los sistemas económicos, lo cual ha permitido ofrecer consejos más pertinentes y adecuados a cada situación.

El segundo salto supondría penetrar dentro de la economía para formular propuestas que pasen del consejo estéril al convencimiento efectivo de las fuerzas sociales en pugna.

Digo de la economía porque es éste el objeto del presente artículo. Claro está que lo mismo se podría aplicar a otras ciencias sociales como la política, o a otros campos del saber. ¡Cuánto habría que decir al respecto en relación con la medicinal!

A estas alturas del proceso no resulta fácil avanzar muy lejos en la formulación concreta de soluciones. Pero sí se pueden señalar caminos.

El objetivo central del Sínodo de los Obispos que se va a reunir dentro de unas

semanas en Roma va a consistir en estudiar la misión de los laicos en la Iglesia.

Es de temer que las propuestas se pierdan en consideraciones diseñadas desde la perspectiva clerical de sus autores.

Sería mucho más beneficioso para la Iglesia y para la humanidad que el Episcopado católico del mundo entero reconociera de una vez por todas la mayoría de edad de los laicos.

En la práctica esto significaría, entre otras cosas, admitir efectivamente que los laicos saben más que los sacerdotes y los Obispos sobre temas no directamente religiosos y, en consecuencia, darles un voto de confianza para que sean ellos quienes hablen sobre estos temas al mundo en nombre de la Iglesia, y a la Iglesia en nombre de sus dirigentes.

Para llegar a esa situación se requie-

ren años de rodaje en los que, mediante el estudio conjunto de los problemas, se construya un ambiente de confianza y respeto mutuo, así como un modelo viable de funcionamiento.

Esto a su vez exigiría un cambio bastante radical de mentalidad, por el que todos los componentes de los equipos de estudio se convencieran de que en algunos temas tienen algo que enseñar, pero en casi todos los demás tienen mucho que aprender.

Claro que, a la larga, todo esto llevaría a un cambio muy profundo de la misma eclesiología. Y aquí es donde las cosas comienzan a ponerse oscuras.

Pero no hay otra alternativa si no se quiere continuar diciendo frases bellas con las que todo el mundo se declara de acuerdo sin tener la más mínima intención ni posibilidad de llevarlas a término.

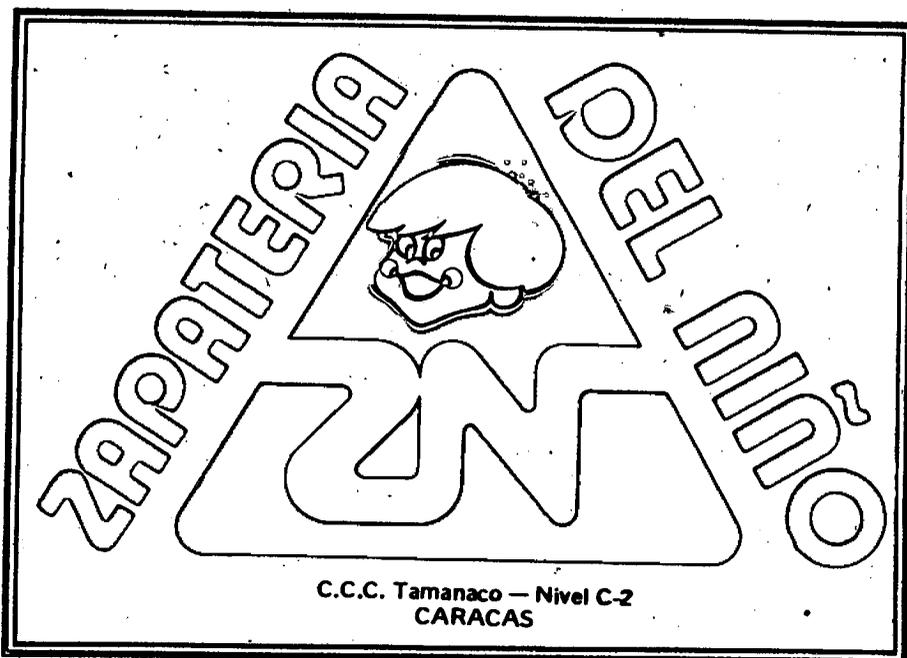
NOTAS

(1) El Mensaje de los Obispos Venezolanos sobre el desempleo ha sido publicado en SIC N. 482 (1986) pp.86-88, y el relacionado con la Vivienda aparece publicado en este mismo número. El de los Obispos de Estados Unidos tiene una versión castellana editada por la misma Conferencia Episcopal Nacional de aquel país. Un buen comentario sobre el mismo en J.E.HUG: *Los Obispos americanos juzgan la economía* - Selecciones de Teología N.101 (1987) pp.29-34. El Documento del Vaticano sobre la Deuda ha sido publicado por Ediciones Trípode (Caracas) y aparece comentado en M.MUNARRIZ: *El lado humano de la deuda* - SIC N.492 (1987) pp.63-64.

(2) Un resumen reciente con especial atención a los aportes latinoamericanos en R.ANTONCICH-M.MUNARRIZ: *La Doctrina Social de la Iglesia* - Paulinas, Madrid, 1987. Comentado por L.LUGALDE: *¿Tiene algo que aportar la Doctrina Social de la Iglesia?* - SIC N.497 (1987) pp.320-321.

(3) Los planteamientos más importantes aparecen brevemente expuestos y comentados en S.K.NATH: *Una perspectiva de la economía del bienestar* - MacMillan/Vicens Vives; D.M.WINCH: *Economía analítica del bienestar* - Alianza.

(4) NACIONES UNIDAS: *Pautas para la evaluación de proyectos* - New York, 1972; NACIONES UNIDAS: *Guía para la evaluación de proyectos* - New York, 1978.



Otro espacio para la especulación

LAS MESAS DE DINERO

Luis Pedro España

Uno de los aspectos que ha caracterizado la actual crisis económica del país es el relativo abandono por parte del capital interno de las actividades productivas para situarse en aquéllas de tipo rentístico, como la compra de dólares en el mercado libre de divisas, la adquisición compulsiva de inmuebles y otros bienes durables, así como otras transacciones que no contengan el componente medio de riesgo que implica toda inversión productiva.

Estos modos de inversión son fórmulas ensayadas por pequeños, medianos y grandes capitales que desvían los recursos necesarios para la reactivación con miras a la "defensa de los capitales" ante los aumentos inflacionarios y su negativa a invertir.

Otro mecanismo, que parece estar siendo utilizado como nueva estrategia por parte de los grandes inversionistas, tiene que ver con las 33 mesas de dinero que actualmente operan en el país. Sólo el año pasado manejaron más de 80 mil millones de bolívares y se espera que para el presente año alcance los 100.000 millones (1). Cifra esta, por lo demás, muy significativa si vemos que esto representa más del 40% de la liquidez que registró la economía nacional en el primer semestre de este año.

Este gran volumen de operaciones que se han realizado en las mesas de dinero puede ser atribuido a un incremento en las inversiones de tipo especulativo que se están realizando cada vez más en nuestra economía y que se ven estimuladas en el mercado mesario dada la entrada del BCV, a través de su propia mesa, con tasas de interés desproporcionadamente altas que han comenzado a introducir nuevas distorsiones en los ya deprimidos créditos internos para la producción así como en el monto total de las inversiones.

¿QUE SON MESAS DE DINERO?

Hace 10 años surgieron en las sociedades financieras y más tarde en los principales bancos comerciales las llamadas mesas de dinero. Estas no son más que un mercado de dinero donde concurren oferentes y demandantes a colocar o extra-

er capitales en lapsos más cortos (de 1 a 60 días) que el menor plazo establecido en el crédito habitual (90 días) y con una tasa de interés más alta que la actualmente vigente en el mercado.

Lo que caracteriza a una mesa de dinero es precisamente la rapidez y las altas sumas que maneja. Así, una "simple llamada telefónica" puede concretar una transacción de 3 millones de bolívares (monto éste que se considera como cifra promedio de las 19 mil operaciones que se realizan al año) como crédito o depósito a muy corto plazo.

Quienes hacen uso de una mesa de dinero son grandes empresas o instituciones donde el poder económico y los contactos en la banca "van de la mano" para pedir o colocar dinero, bonos y certificados en negocios que muchas veces son sólo "de palabra" y donde las garantías están sobreentendidas.

La mesa actúa entonces como mediadora entre empresas deficitarias que solicitan dinero de la mesa y empresas supe-

ravitarias que colocan capitales por plazos muy cortos, quedándose el banco o financiadora con el porcentaje que resta entre lo prestado a las primeras y lo colocado por las segundas.

De este modo un desbalance temporal en el flujo de caja de una empresa puede remediarse acudiendo a la mesa de dinero "de confianza" (muchas veces del mismo grupo al que pertenece la empresa productora, de ser el caso), cubrir el déficit de liquidez y, una vez que los pagos y cobros de la empresa han recuperado su ritmo habitual, cancelar el crédito, sin tener por ello que incurrir a un préstamo a 90 días, con el monto de intereses que ello representó y lo dilatado que podría resultar el proceso.

Por su parte, empresas superavitarias pueden colocar sus excesos temporales de liquidez en una mesa de dinero y obtener así beneficios que de otro modo podrían permanecer ociosos aunque fuera por pocos días.

En una economía sin mayores distorsiones y donde el capital está orientado a la inversión productiva, la mesa de dinero puede cumplir una función lubricante en la velocidad de la masa monetaria y prestarse como un instrumento para solventar dificultades temporales que puedan sufrir las empresas entre los ritmos de cobros y compromisos de pagos. Pero en la economía venezolana actual, donde la especulación con el dinero es lo atractivo para los inversionistas, las mesas de dinero pueden convertirse en un nuevo lugar para la especulación...; los depósitos tienden a renovarse, vencido el plazo de la colocación, represándose un capital que debería destinarse a la inversión que reactivara la economía nacional.

Esta práctica, por lo demás, tiende a incrementarse al no existir ninguna normativa que la regule, permitiendo así el auge de un negocio nacido de la profecía auto-cumplida de la desconfianza.

LA MESA DEL BANCO CENTRAL

A lo ya dicho se añade un nuevo elemento que se refiere al tipo de manejo que le está dando el BCV a su mesa de dinero como un instrumento indirecto para





controlar las fluctuaciones y continuas alzas del dólar en el mercado libre.

Sin duda, uno de los asuntos más serios que confronta el país en materia económica es el déficit en la balanza de pagos por razones ampliamente debatidas y, por lo visto, poco escuchadas por el gobierno. De alguna manera la existencia de un mercado libre de divisas muy atractivo y ya mitológico, en lo que a sus alzas se refiere, se ha convertido en una grieta por donde diariamente drenan recursos hacia el exterior, empeorando aún más la situación de las reservas.

En un intento por detener la masiva compra de dólares y tratar de estabilizar el valor de esa divisa en el mercado libre (con el componente psicológico que de ello se deriva) el Banco Central creó su propia mesa de dinero colocando un interés del 20 al 30% para los depósitos de los bancos y las entidades financieras, con el propósito de restringir la liquidez de estos (2), dado que ellos son los principales demandantes de la divisa extranjera y, por tanto, de sus compras depende en buena parte el precio del dólar en el mercado libre.

Con esto el BCV pretende captar parte de la liquidez bancaria y evitar la progresiva escalada del dólar, al presentarles a los principales compradores de dólares una alternativa distinta a la comúnmente realizada desde febrero del 83. En otras palabras, el instituto emisor, de alguna manera, financia la especulación dado

que el dinero recogido por las mesas privadas está siendo transferido a la mesa del BCV, obteniendo así fabulosas ganancias (venidas de los altos intereses que ella ofrece) que no implicaron mayor riesgo para nadie: ni para el particular que colocó sus utilidades en una mesa privada, ni para esta última que a su vez lo hizo en el instituto emisor.

El negocio que está promoviendo el BCV es "redondo" para los grupos económicos integrados, es decir, aquéllos que disponen de empresas productoras de bienes y servicios, bancos y entidades financieras. Así los beneficios de las empresas son colocados en las sociedades financieras del grupo y ésta a su vez los coloca en el Banco Central ganando un interés del 30%, porcentaje éste que es comparable a las ganancias que han obtenido los "especuladores con dólares" por lo menos en el último mes.

Sin duda esta nueva iniciativa del BCV va a trastocar el flujo monetario, generando contracciones en el crédito privado en dimensiones que dependerán de la permanencia de la medida.

MESA Y DOLARES

Por la naturaleza misma de las transacciones en las mesas de dinero quienes participan en ellas son sólo los propietarios de grandes capitales, de igual forma que los beneficiados de los grandes

intereses que ofrece el BCV son los bancos.

Por su parte, la pequeña y mediana industria, que opera a través del crédito tradicional, estaría confrontando dificultades para obtener financiamiento de la banca privada, dado que la liquidez de los bancos está siendo captada por el Banco Central en favor de que estos tengan menos dinero con el cual comprar dólares y, lógicamente, menos con que financiar las actividades del aparato productivo.

Por otra parte, si bien esta contracción de la liquidez y a su vez en los créditos puede estar apuntando hacia el retorno de los capitales sacados por los pequeños y medianos empresarios; esta hipótesis parece poco probable dada la presión que éste sector podría generar, basado en su capacidad empleadora, en caso de que los préstamos bancarios se restrinjan a niveles alarmantes. De todas formas los depósitos de venezolanos en el exterior no volverán al país, por lo menos mientras las expectativas frente a la cotización del dólar no cambien sustancialmente.

Un ensayo como el que está realizando el Banco Central, con su mesa de dinero, es una prueba de lo obstinado de la política cambiaria que ha venido sosteniendo el gobierno al mantener un mercado libre de divisas imposible de ser regulado con la situación actual de la balanza de pagos (3). En vez de aplicar lo inevitable (un control de cambio que cierre las salidas de capital) lo que hace es proponer una alternativa a la especulación, pero ahora de carácter interno, pretendiendo con ello desestimular el mercado del dólar cuando cinco años de experiencia han mostrado que se siguen abrigando expectativas, fundamentadas o no, de carácter alcista que son más fuertes que cualquier estímulo gubernamental.

En resumen los únicos beneficiados con el actual esquema mesario, introducido por el BCV, son aquéllos que tienen acceso a transacciones financieras a través de las mesas de dinero, quienes, como es de suponer, se limitan a un selecto grupo que nuevamente es premiado por no invertir, por desconfiar de la economía nacional y por sacar al exterior la riqueza generada por el trabajo de los venezolanos.

NOTAS

(1) ZAPATA, Juan C.: "Los millones están servidos". Revista Producto. Agosto. 1987. Caracas. p. 23-24.

(2) MAZA ZAVALA, Domingo: "La quincena económica". El Nacional. 22 de Julio de 1987.

(3) Ver: PURROY, M. Ignacio: "Desbarajuste cambiario". Revista SIC. Nº 490. Caracas. 1986

Elecciones en SIDOR

LA RECONQUISTA DE SUTISS

José Ignacio Arrieta

Noviembre de 1981 es una fecha que quedará registrada históricamente en la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR) y especialmente en los anales del Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Siderúrgica y Similares (SUTISS).

La empresa en comandita con AD y COPEI y sus secuaces sindicales de FETRAMETAL Y FETRABOLIVAR decidieron la intervención del sindicato no controlado por ellos. La discusión por un nuevo contrato era la ocasión. La lucha por las 40 horas y mejores condiciones laborales y económicas fueron punto de fricción constante en la discusión. El objetivo sin embargo fue no firmarlo con la directiva sindical liderizada por Andrés Velásquez y Tello Benítez, de Causa R. (Ver SIC "¿Por qué intervinieron a Sutiss?", Dic. 1981, pp. 458 y ss.)

Una vez logrado el control del sindicato se buscó la eliminación de dirigentes y movimientos no controlados. De ahí vino su erradicación como sindicalistas y trabajadores. La imposición de reglas del miedo, amedrentamiento y ablandamiento se hizo dolorosamente constante. Las intervenciones en los sindicatos de las restantes empresas de la zona del hierro fueron haciéndose concomitantes.

Las elecciones de los representantes sindicales para el IX Congreso de la CTV deberían hacer concluir el intervalo intervencionista. 1985 se convertiría así en el año de la reconquista del movimiento sindical en Ciudad Guayana. Todo tipo de escaramuzas se puso en juego. FETRAMETAL y FETRABOLIVAR, dirigidas por Mollegas y Zerpa Mirabal, no vieron "positivamente" las cosas y decidieron suspender el proceso; sin embargo fueron desautorizados por la CTV, quien impuso compulsivamente la continuación del proceso (SIC "IX Congreso de la CTV, Elecciones en la zona del hierro", marzo 1985, pp. 109 y ss.). Pero los sondeos realizados indicaban que en SIDOR Causa R continuaba siendo mayoría determinante. Por tanto se decidió suspender las elecciones en esta empresa. El movimiento sindical sidorista continuó siendo aplastado.

Las técnicas del miedo, de la violencia, del despido y el ablandamiento se reforzaron. Más de 3.000 trabajadores han sido despedidos mientras que AD introducía en la empresa a los suyos. El síndrome de La Pica estaba actuante. Gabriel Moreno seguía encerrado para recordarlo. El trabajo sindical se hacía imposible. Las catacumbas se hicieron necesarias. Así aparecieron los comités departamentales conformados por corrientes progresistas para desarrollar el trabajo de base.

La ausencia de un sindicato propio de los trabajadores (aun cuando el interventor obtuviera la firma de un contra-

to), las contradicciones internas entre los partidos interventores con el despego cada vez más notorio de COPEI de la intervención, las luchas precandidatúras con sus consecuencias en las políticas nacionales y sindicales, hacían cada vez más insostenible la continuación de la intervención. Y así se llegó a las elecciones sindicales en SIDOR.

Quedaba sin embargo la esperanza de aminorar la derrota o aun ahuyentarla. Y así se prohibió ser candidatos a A. Velásquez y T. Benítez expulsados de SIDOR.

Sin embargo el pueblo no olvidó



a su opresores. AD presentó su Plancha 1 encabezada por Gilberto "Gordo" Flores. La Izquierda unida (MAS, MEP, MIR, PCV) lo hizo con Luis Díaz. COPEI hizo encabezar la 3 a Luis Malavé, dirigente sindical conocido y apreciado entre los trabajadores. Causa R, junto con PST, LS, Convergencia y otras organizaciones políticas, iba liderizada por Victor Moreno, joven dirigente luchador.

La elección tuvo lugar el 26 de Agosto. Sólo un 10,42% se abstuvo, cifra mínima si se tiene en cuenta la ausencia de democracia sindical, durante casi 6 años, la participación de la dirigencia empresarial en la campaña y la política de miedo y represión instaurada. El resultado fue el siguiente:

	Votos	%	Puestos
Causa R	4.427	49	6
AD	2.400	26	3
COPEI	1.826	20	2
Izq. Unid.	179	2	-
URD	82	0.9	-
OPINA	17	0.2	-
Nulos	12	0.1	-

PRECISIONES

1. Es unánime el comentario: sobre cualquier otra perspectiva, esta votación fue una condenación categórica del intervencionismo sindical.

2. Se trata a su vez de una votación en favor de la democracia sindical y de un nuevo modelo de sindicalismo.

3. La exigua aceptación de la plancha unida de la izquierda no se debió al posible bajo perfil de su proyecto sino a la necesidad de fortalecer una plancha ganadora contra los partidos responsables de la intervención. Se dio así la contradicción de la existencia de la plancha unitaria y la confluencia de votos y aun presencia de trabajadores afiliados o próximos a los partidos de la plancha unitaria en la plancha victoriosa.

4. Los comités departamentales dejaron en libertad a sus integrantes en la opción del voto. Gran mayoría de ellos y de su órbita de influencia se inclinaron por la plancha 4.

5. El triunfo arrollador de la plancha 4 era la reconstrucción de la legalidad alterada por la intervención y la búsqueda de un sindicato participativo y no verticalista ni burócrata.

6. Causa R ha demostrado en esta ocasión ser el elemento aglutinador del reinicio de un proceso.

7. COPEI tuvo la perspicacia de irse separando de la situación intervencio-

nista que ayudó a crear y hacer encabezar su lista por un líder curtido y apreciado.

REFLEXIONES FINALES

Es necesario sin embargo frente a este triunfo hacer algunos toques de atención:

1. Causa R obtiene junto con otras fuerzas un triunfo indiscutible de la constancia y lucha.

2. La base de votación es sin embargo desintegrada. Trasladar aquella a un comportamiento político de base propia o encauzarlo hacia un modelo partidista propio sería un error. Observadores indican que Causa R no tuvo real voluntad de integrarse en una sola plancha con las fuerzas adversas a los partidos del Status.

3. La proclamada intención de participación, consulta a las bases y conformación de un nuevo sindicalismo debe abocarse a la realidad. Hay quienes no olvidan que Causa R desconvocó políticas y movimientos de masas a los días siguientes de la intervención por encauzarse en vías de recursos jurídicos que nunca llegaron a prosperar.

4. Endiosar el triunfo como un "nuevo 23 de Enero" (Victor Moreno, Chirinos...) parece demasiado ampuloso y hasta quijotesco. Por el contrario la tarea que espera es la de aglutinar realísticamente a las bases en la lucha por un nuevo contrato y por la vigencia de un sindicalismo con contenido democratizador y autónomo en una situación de grave crisis de empleo y costo de la vida como es la que vive Ciudad Guayana.

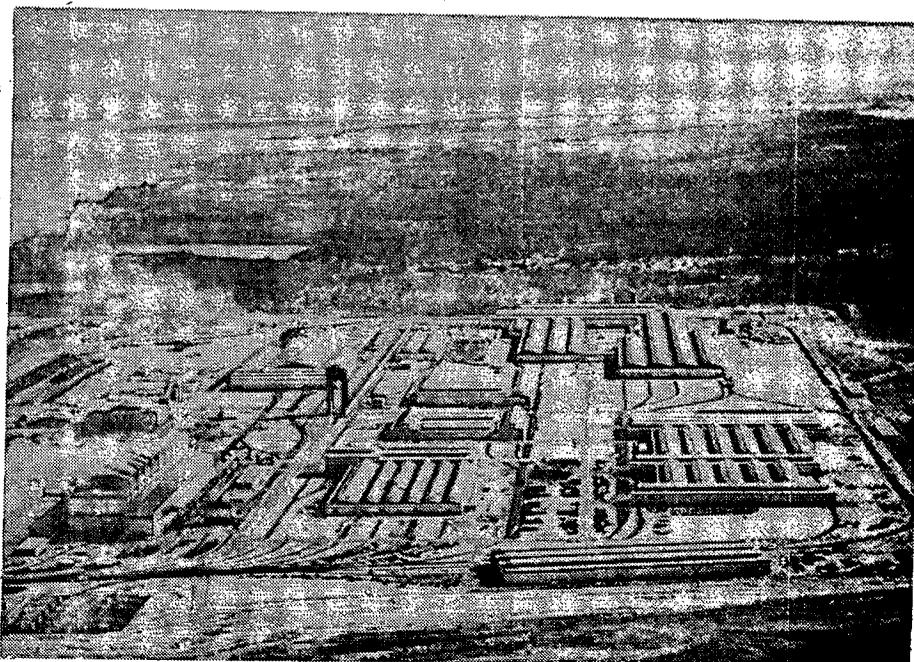
5. Hay un reconocimiento difundido,

inclusive entre militantes adecos, de los errores de la intervención, de su larga duración y de la falta de liderazgo de los Interventores (Ver, p. ej., Antonio Ríos, El Nacional, 14 de setiembre de 1987, p. D-2). Sin embargo SUTISS, sindicato de la mayor empresa del país, está afiliado a FETRAMETAL. El art. 102 de esta federación prohíbe prácticamente la desafiliación y diversos artículos "justifican" la "legalidad" de nuevas intervenciones. SUTISS, a pesar de ser el mayor sindicato de FETRAMETAL, no tiene en ella representación. No hay que ser demasiado optimista sobre la desaparición del intervencionismo. Es posible que debido al proceso electoral nacional no se otee inmediatamente a corto plazo una nueva intervención, pero a mediano plazo ¿qué puede suceder? El apelativo de "ultrosos", "anti-democráticos" "guerrilleros y subversivos" les seguirá esperando.

6. Si la victoria de Causa R no es compartida en la tarea por las bases, no se tardará en entrar en conflicto con los comités departamentales.

7. Se presenta, por tanto, como tarea fundamental, la reorganización participativa y la formación sindical a todo lo largo de la empresa sin sectarismos. No parece que habría huelgas a corto plazo. El miedo a la represión (despidos, amedrentamientos, reclusiones) tiene ya demasiados dolientes muy recientes. El activismo sindical debería ser muy cuidadoso y organizativo.

8. SUTISS podría convertirse en el revulsivo necesario para la reacción sindical en el resto de empresas de la zona del hierro. De ser así, los partidos del status ¿lo sufrirían estoicamente?



SACERDOTE ASESINADO

Presentamos a nuestros lectores el testimonio vivo de una compañera religiosa: la carta que nos escribe Pacha a los redactores y lectores de SIC sobre el asesinato de su tío Bernardo, uno de los 20 sacerdotes matados en la hermana república de Colombia en estos dos últimos años por defender, como Jesús, a su pueblo. Es la expresión directa y conmovida de una larga vivencia. Ella habla limpiamente al corazón que no quiere cegarse a la Luz de la Vida (N. de la R.)

Queridos amigos:

Quiero compartir con ustedes la vida y la suerte de un hombre que se la jugó toda por Jesús y su pueblo en medio de las contradicciones de nuestro mundo actual. Ese hombre es mi tío y mi Padre en la fe. Nació en febrero de 1933.

A mi querido Bernardo no le quitaron la vida; ya la había entregado gota a gota, día a día y con una profunda lealtad a su pueblo porque fue la manera concreta como fue fiel y leal con Jesús y su Evangelio.

Fueron 19 felices y amargos años de sacerdocio. Antes de ser sacerdote, se graduó de abogado y llegó a ser diputado de la Asamblea de Antioquia (Departamento del cual Medellín es capital). Inmediatamente después de su graduación ingresó al seminario de Vocaciones tardías de La Ceja, y en 1968 fue ordenado por Pablo VI, cuando ocurrió el importante hecho de la Conferencia Episcopal Latinoamericana que fue abriendo paso a esta experiencia eclesial que es imperativo para nosotros hoy en nuestras patrias.

En su compromiso de todos estos años estuvo preso una vez, y tuvo cinco atentados contra su vida (de los cuatro anteriores pudo salvarse porque fueron los campesinos quienes lo protegieron). Jornadas de 6 y 8 horas en mula o a pie para llegar a las comunidades campesinas de Santa Rita, El Delirio y otras tantas.

Era hijo menor de una familia muy numerosa de origen campesino que vivió la riqueza y después el hambre y la pobreza a raíz de una violenta devaluación de la moneda que ocurrió en Colombia en 1930; tuvieron que emigrar a la ciudad después de la muerte de mi abuelo para empezar todo un trabajo por la supervivencia. Allí en Medellín murió mi abuela, y Bernardo quedó muy joven; en ese momento se casó mi papá; entonces mi tío tuvo como hogar a partir de ese momento, el hogar de mis padres. Fue un activo militante de Acción Católica.

Vivió en estos 19 años de compromiso como Jesús y Pablo y otros, la soledad, la incompreensión y noches muy amargas en el huerto pero también de Jesús y muy concretamente de su Encarnación (fundamento principal de su espiritualidad) bebió la fuerza, el coraje, la sensibilidad, serenidad y ternura para unirse a otros tantos que en América Latina quieren continuar y empujar un poco más el Reino de Dios.

Como Jesús, optó preferencialmente por los pobres y de entre ellos los campesinos colombianos, en este tiempo masacrados y desalojados de sus tierras. La violencia que desencadenó su persona y las comunidades que él ayudó a organizar, no se generó por palabras insultantes, ni demagógicos discursos; aunque habló muy claro a los terratenientes y militares cuando en varias ocasiones los tuvo que enfrentar.

La agresividad que hizo que mataran cinco años atrás a cinco catequistas jóvenes de su parroquia, Cocorná, atentaran contra su vida hasta que lograran matarlo, dispersaran las comunidades; fue la voz elocuente, clara y sencilla de su compromiso: ponerse al lado de una

clase, compartir con ellos su vida de cariño, de fiestas campesinas, de sembrar y cosechar, de muertes prematuras por falta de recursos, de cantadores populares, de deportes, de cooperativas, de peones explotadores por los vecinos terratenientes, de medicamentos naturales, de cuentos y anécdotas contados por los mayores al lado del fogón de leña. Así partiendo de esta sencilla vida, de esta rutina por la supervivencia fue compartiendo poco a poco con ellos la lectura del Evangelio en comunidad y descubriendo juntos que tenían un Dios de su parte, Jesús y que era distinto del Dios de los terratenientes. Descubriendo a ese Jesús y aprendiendo a expresarse en sus comunidades fueron saliendo los elementos organizativos y las alternativas concretas para resolver primero algunos de sus problemas uniéndose entre ellos mismos. Poco a poco salieron a encontrarse con otras comunidades que estaban haciendo lo mismo y fue en ese momento cuando empezaron a sentir, a reflexionar y a experimentar que eran pueblo grande, capaz y fuerte. Su compromiso comunitario y de pueblo fue madurando y creciendo su conciencia y su solidaridad.

Estos hechos concretos son la mayor agresión al poderoso opresor: que despierten y se unan las comunidades para hacer su historia de dignidad humana.

Esta es la causa de la muerte de mi tío Bernardo y de miles de jóvenes, madres, indígenas, campesinos, sacerdotes, religiosas que siguen abonando con su sangre la inacabada construcción del Reino de Dios a lo largo y ancho de nuestra América Latina y otras patrias que como las nuestras, viven lo mismo.

Bernardo lo que hizo, dicho por la madre de uno de los catequistas asesinados en su parroquia de Cocorná, fue: "Enseñarnos a vivir como hermanos y ayudarnos a descubrir el Evangelio verdadero" (Sra. Erlinda). Su muerte fue el 25 de mayo a las 9 a.m. cuando salía de la casa cural de Sincé, un pueblito del Departamento de Sucre, al norte de Colombia. Salió a comprar un pescado para el almuerzo; alguien lo llamó: ¡Padre! El volteó a mirar y en ese momento, dos jóvenes desde una moto, le dispararon dos tiros a la cabeza. Su muerte fue instantánea. La gente del pueblo persiguió a los asesinos hasta que los cogieron porque la moto se les dañó. El pueblo los golpeó mucho y los entregó a las autoridades.

Ahora todavía, tan reciente el hecho, siento un profundo dolor pero siento dentro de mí el reto, las ganas y el empuje de seguir en lo que estoy. Siento un profundo silencio interior donde recojo y me resuena lo que me enseñó, las tiernas pero fuertes sacudidas que nos dábamos cada año cuando yo iba a vacaciones y nos reuníamos a compartir y reflexionar juntos nuestro caminar. De la experiencia de Cocorná que aparece en los números 38 y 39 de la Revista "Solidaridad" de 1962 (Publicación Colombiana de grupos cristianos comprometidos) también nació el compromiso muy serio y muy profundo de tres hermanas más jóvenes.

Amigos, sólo viviendo de cerca estas cosas se llega a entender dos cosas para mí muy importantes: Qué significa hoy ser cristiano en contextos políticos y económicos como los que se viven en cada país. Ya le llegará a Venezuela la hora de despertar cuando de verdad haya hambre. Otra cosa es que debido a la desinformación de los medios de comunicación social que distorsionan la verdad, se pierde la libertad de poder compartir de una manera sana estos hechos sin despertar la sospecha de que todo compromiso en favor de la justicia es comunista, o guerrilla, etc.... Quise compartir esto con ustedes porque sé que nos ayuda a entender lo que vivimos hoy con nombre, apellido y lugar concreto.

Que el Dios de Jesús nos dé la fuerza y la sabiduría para descubrir y vivir la novedad de su Evangelio aquí y ahora en medio de nuestras contradicciones y las de nuestro tiempo.

Pacha

Entrevista a Esteban Hicken

UNA ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNIDAD

Nelson Briceño y Orlando Gramcko

Los Hicken son una familia norteamericana que desde hace seis años convive en nuestro país compartiendo su fe, sus luchas, sus esperanzas, sus vidas. Esteban, rodeado de su esposa María y de sus tres pequeños hijos, Cristóbal, José y Jónathan, nos cuenta su experiencia de misionero laico de Maryknoll en Nuevo Horizonte, barrio de Caracas. Ahora han de partir a Nueva York para un nuevo campo de acción misionera.

Su experiencia y sus reflexiones nos resultan especialmente provechosos en estos momentos en los que se está reuniendo el Sínodo de Obispos para tratar el tema de los laicos en la Iglesia.

- ¿Qué ha significado para ti la experiencia misionera aquí en Venezuela?

- Principalmente, una transformación de mí mismo y una llamada para convertirme. Al principio no era tan fácil llegar como padre de familia para trabajar en el equipo pastoral, y no estaba claro lo que debíamos hacer, ni para el equipo ni para nosotros, ni para la gente; esto creó una presión en nosotros. Yo entendía que tenía que hacer lo que los otros hacían, pero la misma vida de familia no permitía el mismo estilo de los demás. Luego me di cuenta de que esa dedicación al hogar no era una cuestión separada del trabajo pastoral, sino que formaba parte de la misma labor evangelizadora. Porque, poco a poco, mucha gente se identificaba con nosotros, en la forma en que vivimos. Y así se abrieron caminos distintos de intercambio y de convivencia que no se habían visto antes.

- ¿Cómo surgió la vocación como misionero laico?

- Estando de viaje por El Cairo, vi por primera vez, pobreza; niños mal alimentados, sin ropa, viviendo en edificios como los de Tacagua, que se caen. Gente que, según mi criterio, no tenía nada de lo que yo tenía; pero tenía algo que a mí me faltaba: ese espíritu de acogida. La cosa que más recuerdo de la gente de El Cairo eran los ojos; ellos comunicaban cariño; para mí era una cosa tan misteriosa y quedó en mí como una semilla. Me pregunté: ¿qué era eso que tenía aquella gente que yo no tenía? Y sabía que algún día tenía que volver a un ambiente pobre y marginado para descubrir qué era esa cosa.

Aquí en Venezuela me ha costado cinco años para acercarme a lo que la gente tiene; todavía no lo tengo, pero ahora sí entiendo ese algo: es la presencia especial de Dios que habita en los pobres, por el amor que tiene para los más pobres. Es algo que no se puede comprender, pero sí notar y sentir.

- ¿Cuáles son los valores evangélicos que tú ves más presentes en el pueblo venezolano?

- Una cosa sería la humildad. En la gente del "Niño Jesús", donde vivo, mientras se despedían, nos deseaban solidaridad y cariño; y a la vez cada uno se disculpaba por lo malo, y eso me hizo pensar en la profunda humildad; no una humildad pasiva, porque ellos captan lo que es ser humano, ser limitado, necesitar al otro y estar en profunda solidaridad con ese otro, lo que significa el perdón.

Una anécdota: el Domingo de Resurrección estuve pensando en mi mamá que murió hace catorce años, y desde ese tiempo quedó en mí un vacío que sobre todo he experimentado aquí en Venezuela porque aquí la mamá es tan central para la persona, y no tenía mamá para compartir y poderme identificar. Me dí cuenta que para mí, Venezuela y, sobre todo, la gente del barrio, ya es mi mamá y es la misma mamá que me dio a luz hace treinta años, porque me dieron luz, me enseñaron a hablar, me enseñaron a comer, me enseñaron a caminar, me enseñaron a pensar, me enseñaron a orar y a ver el mundo. Para mí es algo tan profundo que he recuperado a mi mamá que es la misma gente de Venezuela que me ha dado a luz. El venezolano y la gente del barrio han sido fuente de vida y tan profunda que la identifiqué con mi mamá, no sólo a nivel de analogía sino a nivel de vivienda.

- Como esposo y padre de familia, ¿cómo asumes tu vivencia cristiana?

- Hay en el mundo influencias que promueven la ruptura del hogar; hay que ver el valor de la necesidad de vivir en familia. María y yo ponemos mucho énfasis en la comunicación y no desvalorizamos la necesidad de hablar aun las cosas más pequeñas, detalles de la vida como el decidir quién va a ir a tal lugar, quién se lleva a los niños, y luego las cuestiones de la casa, dividiendo las tareas. Todo esto requiere una fiabilidad en el comunicarse, en ser franco y honesto. Esto es una forma como asumimos el reto, la vida cristiana dentro de la sociedad, comunicándonos todo lo posible.

Luego, el compromiso con los muchachos requiere su tiempo. María y yo

tratamos de compartir la tarea de criarlos. Tanto mamá como papá tienen un rol que se complementan y que los hijos necesitan. También es necesario que los hijos, desde la infancia, sientan la importancia de vivir en comunidad. Los llevamos a las reuniones, caminamos, visitamos con ellos, para que desde temprana edad se identifiquen con la comunidad. Porque una familia puede ser un grupo pero también íntimamente vinculada con la comunidad y hay que inculcar en el muchacho el vínculo de solidaridad con los otros vecinos.

- *¿Cómo definirías la espiritualidad del laico?*

- En un encuentro entre laicos y Maryknoll salió el tema. Nosotros como laicos decidimos que no era aceptable ese término. La espiritualidad es una cuestión tan íntegra, que no es posible separar una espiritualidad laica de otra de otra forma. Es una espiritualidad de comunidad, de allí se parte. Esto no niega que la vocación de un sacerdote, de una hermana y un laico se van a desarrollar en forma distinta y que el trabajo por el Reino necesita de todos. Eso se respeta, pero el pun-

to de partida es la comunidad.

- *Según tu experiencia, ¿cuál sería la misión del laico dentro de la Iglesia?*

- Cuando se analiza cómo los laicos asumen la tarea de evangelización, hay una pequeña trampa que, para mí, hay que evitar: la trampa de la comparación. Tenemos muchos años en la Iglesia tratando de definir qué hacen los sacerdotes, qué hacen los hermanos religiosos, qué hacen los laicos, y pasa mucho tiempo como separándonos, analizándonos y buscando definiciones muy rígidas. Ya sabemos lo que hacen los curas y las hermanas y hermanos, pero no sabemos qué podemos hacer los laicos. Yo quisiera que dedicáramos más esfuerzo trabajando juntos y sobre la marcha descubrir las diferencias. El punto de partida sería una comunidad en la que se trabaja juntos y no se parte de diferencias.

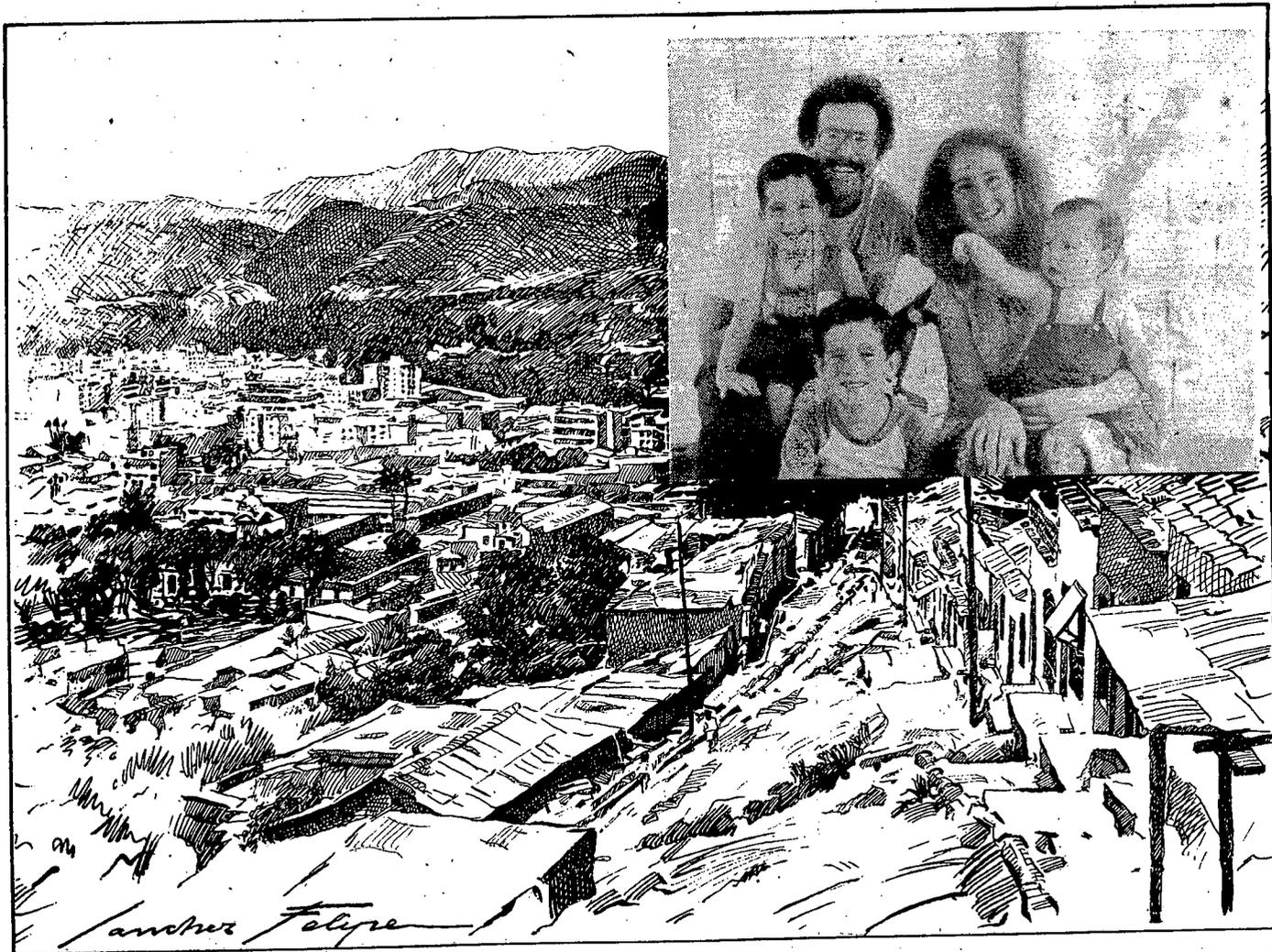
- *¿Cuáles serían los retos del laico dentro de la Iglesia?*

- Para mí, el reto más urgente de los laicos aquí en Venezuela y en el mundo, es que necesitamos despertarnos y asumir que todos somos Iglesia. Y en la medida que se va asumiendo este reto se

haga con madurez. Porque hay algunos de nosotros los laicos que somos muy duros en la forma de asumir esa tarea y caer en la tentación de lo que tratamos de evitar, que nosotros mismos formemos una élite laical, que rechace a los demás. Por eso digo que hay que asumir ese rol poquito a poco y con mucha madurez.

- *¿Cuáles serían los problemas más urgentes de afrontar dentro de la Iglesia venezolana?*

- Desde mi punto de vista como extranjero, la Iglesia como totalidad ha asumido un compromiso y una opción por los pobres. El reto más urgente es poner esto en práctica, el cómo llevarlo a cabo. Las barreras son muy grandes, culturales e históricas. Pero no es tan irreal. Se ven por todas partes de la Iglesia grupos que se están acercando. La Iglesia venezolana debe ir descubriendo maneras prácticas para ir manifestando esa opción cada día más y más concretamente. Hay otros problemas pero en la medida en que se va dando, se van arreglando por su cuenta. Es una experiencia que hay que hacer desde la base, en la medida en que nos identifiquemos más con los pobres.



LA TRAGEDIA DE ARAGUA

Las lluvias insistentes de los días anteriores y quizás también pequeños temblores (según algunos testigos) habrían preparado la catástrofe. En la tarde del domingo 5 de septiembre, desde las 3, la precipitación extraordinariamente copiosa y fuerte, la desata incontrolable, irresistible. Por la carretera que une Ocumare de la Costa con la ciudad de Maracay, como todos los fines de semana, centenares de vehículos transportan millares de personas que habían pasado el día en las playas de Cuyagua, Cata y Ocumare. En el Parque La Guamita, centenares de personas comienzan también su descenso hacia la capital del Estado Aragua.

De pronto las quebradas se desbordan, se producen numerosos derrumbes que arrastran vehículos y personas y que atrapan a otros muchos dejándolos imposibilitados de seguir adelante o de regresar. Árboles, rocas, lodo, arrastrados por las aguas, arrasándolo todo, desbordan los cauces de los ríos. El agua desbordada y fiera del río El Limón busca desembocar en el lago Valencia arrasando los barrios Mata Seca y El Progreso...

Ha transcurrido ya más de una semana de la tragedia. Todo el país ha podido contemplar conmovido las imágenes desoladas de las casas destruidas, de los carros aplastados, de los árboles arrancados de raíz, de las carreteras y calles borradas por el lodo. Sobre todo los rostros de las víctimas... Muchas de ellas todavía siguen trastornadas por las escenas de desesperación que vivieron.

De la tragedia de Aragua sólo se puede escribir mirando esos ojos todavía espantados, contemplando esas manos aún temblorosas, penetrando con el corazón en los sentimientos que los acongojan. De la tragedia de Aragua sólo se puede escribir padeciendo con los recuerdos de quienes vivieron las interminables horas de angustia e impotencia. Con padeciendo la pérdida, con casas y enseres, de años de trabajo, de sueños y de esperanzas. Con sufriendo la angustia de quienes todavía buscan sus seres queridos desaparecidos. Con llorando con quienes lloran a sus muertos.

Y con la compasión, la solidaridad que lleva a compartir con ellos lo que tenemos. Ciertamente el pueblo venezolano se ha volcado con generosidad tendiendo su mano amiga hacia los siniestrados.

Confesamos que nos han conmovido más los programas de pequeñas emisoras de radio del interior del país a las que acudían las gentes anónimas a llevar su aporte, que las grandes campañas de algunos canales de la televisión en las que asomaba no poco pantallismo. Confesamos también que nos dolió la impresión recibida de que algún funcionario aprovechaba la tragedia para promocionarse a sí mismo...

Llegará un momento en el que habrá que reflexionar a fondo sobre si se tomaron las medidas preventivas (a largo y a inmediato plazo) que pudieron evitar o al menos aminorar la desgracia. Llegará un momento en el que habrá que estudiar con sentido crítico las acciones emprendidas por los diferentes cuerpos de seguridad desde el momento de la tragedia. Llegará un momento en el que habrá que criticar la falta de información plena y realista sobre lo sucedido...

Ahora es tiempo de compasión y de solidaridad. De sentir el dolor de los afectados, de compartir la solidaridad de nuestro pueblo, de acompañar a los voluntarios que dieron su esfuerzo y su consanción para salvar lo que todavía se podía salvar y para remediar lo que se podía remediar...

Es tiempo también de no olvidar, desde la magnitud de lo sucedido en Aragua, a los demás damnificados de esa primera semana de septiembre: los del Distrito Federal, los del Estado Miranda, los de Sucre... Para todos ellos nuestra compasión y nuestra solidaridad.

LA DEMENTIA SE PASEA POR CARACAS

La locura no tiene prejuicios raciales, sexuales ni cronológicos. Caracas así lo confirma. Pero lo que sí es evidente es que los dementes que deambulan por las calles, plazas y autopistas ciudadinas son los abandonados de una sociedad inhumana donde la miseria va en aumento.

Vagabundos, dementes, alcohólicos, limosneros pasean su soledad, muchas veces agresiva, en cualquier lugar de la ciudad. Iglesias, plazas y hasta las aceras de cualquier barrio y urbanización son sus lugares de permanencia. El Estado parece no tener responsabilidad para con ellos. ¿A quién le importan?

No sabemos qué relación pueda haber entre la enajenación de estos seres y la deuda externa. Pero lo que sí es obvio es que mientras la situación económica empeora aumenta la mendicidad y la locura.

En un corto o largo paseo peatonal (depende del caminante), entre la esquina de Luneta hasta Miracielos, pasando por Santa Teresa nos topamos con no menos de quince seres abandonados. Es parte del espectáculo cotidiano de una ciudad agobiante y monstruosa que se abre al turismo.

En La Florida se pasea "un loco" que se imagina que es "Cisco Kid" y enlaza con una cuerda, a cualquier peatón, que camine en forma distraída. Cerca de La Catedral, estaba un turista con cámara y teleobjetivo gigante en mano, y se le acercó un borrachito, andrajoso y curtido de varias pieles negras de sucio. Con una botella en mano le dijo:

-Compadre, ayúdeme con algo para comprarme otra botellita... El turista no entendió nada. Para él "Caracas is beautiful" y esta escena un atractivo más del tercermundismo.

MISAS POR LA VIDA

Cuando en Puerto Cabello los vecinos empezaron a sentir alarmados los primeros efectos sobre la salud causados por los tristemente famosos "desechos tóxicos" importados, comenzaron una serie de protestas cívicas para reclamar contra la presencia de los "bidones de la muerte" en las cercanías de zonas habitadas. Entre las acciones realizadas, tuvieron carácter central las de contenido religioso: una procesión y una Eucaristía.

Cuando los residentes en zonas aledañas al aeropuerto de La Carlota, ante el último accidente aéreo (que no tuvo las características de tragedia nacional gracias a que por encontrarnos en período vacacional la escuela sobre la que se estrellara la avioneta estaba vacía) comenzaron sus reclamos y protestas, también quisieron que ellas se plasmaran en la celebración de una Eucaristía.

Nos parece significativo. En un pueblo en el que la mayoría de las Misas se celebran "por los difuntos", comienzan a celebrarse Eucaristías POR LA VIDA. Eso significa que la gente empieza a percibir al Dios cristiano como el DIOS DE LA VIDA. Eso significa que la salvación cristiana empieza a verse no sólo como para la otra vida, sino como algo que tiene que ver con ESTA VIDA. Eso significa que el Pueblo de Dios, clero y laicado, percibe que debe preocuparse no sólo por la salvación de "las almas", sino también por "los cuerpos", por la vida y la calidad de vida de todos los hombres.

Eso significa, entonces, que algo bien fundamental de lo que solemos llamar el espíritu del Concilio Vaticano II, se está haciendo vida en la vida de nuestra Iglesia.

COMENTARIOS COMENTARIOS

RADIOACTIVIDAD

El "privilegio" de producir uranio enriquecido, primer paso para la fabricación de la bomba atómica, no es sólo de los países más adelantados del Primer y Segundo Mundos. Algunos países del Tercer Mundo también han logrado poner en marcha los procesos tecnológicos capaces de hacerlo. Primero, hace ya algunos años, fue la India. La India donde la Madre Teresa fundara una congregación para atender a los miles de moribundos abandonados en las calles... Después fue Argentina. Argentina la nación de las vacas gordas y los peones flacos. Ahora, sólo hace unos días, el Brasil. Brasil el de los niños hijos de los "boias frías" que mueren de hambre cada año...

A principios de julio, la presidenta del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) denunciaba que cada año se gastan en armamentos más de un millón de millones de dólares. "El costo de medio día del gasto en la carrera armamentista mundial —dijo— sería suficiente para financiar el gasto de la inmunización de todos los niños del mundo contra las peores enfermedades". Es triste que países con serios problemas de pobreza estructural también contribuyan con su dinero y su inteligencia a la posibilidad de creación de más armas para la muerte, cuando deberían invertir todos sus recursos en salvar las vidas amenazadas de sus propios ciudadanos.

En Venezuela, a Dios gracias, no hemos llegado todavía a ese "privilegio". Todavía no producimos uranio enriquecido... Pero... ¿quién sabe?: a lo mejor, cualquier día salimos fabricando una "solo-mata-gente" a partir de una bolsa de basura importada, o de una arepa de queso, o de un filete de solomo, porque sin tener una desarrollada industria radioactiva, pareciera que nos especializamos en importar radioactividad en basuras, en carnes y en quesos... ¡tremenda desgracia la nuestra!

ELECCIONES Y MOTINES

¡Esta democracia nuestra!
Nuestra democracia nos enorgullece, nuestra democracia nos preocupa, nuestra democracia nos ampara, nuestra democracia nos duele... Se ha dicho que nuestra democracia está estancada, que necesita perfeccionarse, que debe adecuarse a la nueva situación del país, que debe resolver los vicios de partidocracia y de cogollocracia en los que ha caído...

Pero lo que no sabíamos es que nuestra democracia hubiera retrocedido hasta el punto de que, ante las próximas elecciones, tengamos que prevenirnos con la compra de nuevos equipos antimotines para las policías de todos los estados... Menos mal que lo que no sabíamos nosotros sí lo sabe el Ministro Ciliberto: él sí, atento a la salud de nuestra democracia, se ha dado cuenta de que la siguiente campaña electoral será particularmente "apasionada" y que ese apasionamiento habrá que controlarlo mediante cuerpos antimotines especialmente entrenados y dotados.

Las palabras del Ministro de Relaciones Exteriores podrían tomarse simplemente como una nueva "boutade" de quien ya nos acostumbró a venezolanas que gustan ser secuestradas o a curas subversivos... Pero la cosa nos parece mucho más grave. El hambre y el paro, el deterioro de los servicios públicos, la caída de la calidad de vida, el crecimiento de la pobreza crítica en las clases populares y la proletarización de las clases medias, parecerían ser el resultado de la crisis, según la visión de este funcionario... Y en lugar de implementar medidas que tiendan a corregir esos efectos perversos de la situación, lo que se busca es el aumento de la capacidad represiva de los cuerpos policiales... Realmente, si esto es así, nuestra democracia está más grave de lo que pensábamos...

Es una necesidad sentida por todos la de una policía eficaz frente a la creciente ola de atracos y robos. Es una necesidad sentida por todos la de una policía capaz de garantizar la seguridad ciudadana. Pero no lo es una policía más represiva del pueblo... Aunque venga un tiempo de elecciones

UN MENU «DE PRIMERA NECESIDAD» PARA EL GABINETE

"Sinceridad con sinceridad se paga" y, ya que hablamos de "descongelación" y "sinceración" de precios de los alimentos declarados de primera necesidad, tenemos el agrado de presentarle un menú justo y equitativo al Gabinete de Ministros. De esta manera no despilfarrarán los bienes de la nación en banquetes propios del dólar a 4.30 y probarán en sí mismos las grandes variaciones que son posibles de hacer con la dieta popular.

Desayuno: café negrito y/o con leche en polvo, por supuesto que endulzado con azúcar, para proveerse de las necesarias calorías.

Almuerzos:

Lunes: espaguetis con diablitos. Bebida: un cuartico de leche.

Martes: Ensalada de huevos duros con atún. Aderezada con Ketchup y mayonesa (abastecerse de las salsas antes de su posible aumento). Si están a dieta, utilizar el atún natural. El que viene en aceite tiene en su haber la economía del plato, pues no es necesario agregarle aceite comestible mezclado. Comer con pan de trigo de 40g. (el propio inflado de aire por los portugueses).

Miércoles: Jamón frito con dos variedades de contornos (arroz con cubitos y/o pasta de la popular en sus diversas formas: coditos, letricas, fideos, etc.).

Jueves: Sardinas en lata, al natural o en aceite, acompañadas de arroz.

Viernes: Arepitas fritas o asadas con margarina y mortadela popular. Bebidas: chicha y/o malta.

Recomendamos abastecerse de chicha en polvo y maltas a granel antes que puedan ser aumentadas.

Postres: compotas de frutas variadas. Para las grandes ocasiones utilizar la de manzana.

Fin de semana en familia o en reuniones del "cogollito"

Sábado: carne de cerdo acompañada de arroz y/o pasta. Es posible hacer un "risotto" con costillitas y gratinarlo con queso amarillo tipo gouda. ¡Ojo! El queso no es producto de primera necesidad pero "una canita al aire" se la da cualquier hijo de vecino.

Domingo: carne vacuna (cuartos delanteros) en salsa (comprar los tomates en los camiones sin licencia pero salvadores de las amas de casa).

Bebida: cerveza (abastecerse antes que la Dirección de Comercio autorice "sincerar" su precio).

Para las recepciones especiales y diplomáticas, recomendamos realizar diversas recetas de pollo —tomadas de los recetarios del I.N.N.— y tomar vino nacional. De postre gelatina (ésta no está incluida dentro de la dieta básica).

Después de un largo período de dieta variada y popular, digerida con los productos mágicos efervescentes, sabremos que la dieta es para todos, porque somos "un gran país" de venezolanos.

COMENTARIOS COMENTARIOS

NUEVA EVANGELIZACION EN VENEZUELA

Quando los obispos latinoamericanos se reunieron en Puebla (1979) enfocaron sus deliberaciones hacia "la evangelización en el presente y futuro de América Latina", título dado con toda razón a sus conclusiones. También Juan Pablo II, al proponer a nuestras Iglesias la Misión con ocasión de los cinco siglos del comienzo de la evangelización en nuestro continente, se refiere a la Nueva evangelización.

Para muchos el concepto tiene algo de paradójico porque ¿es que no estamos ya evangelizados?, ¿no son las nuestras cristiandades viejas? En Venezuela también hemos planteado la Misión Permanente como una nueva evangelización. Tenemos, pues, que precisar el alcance de este término y mostrar en concreto qué queremos decir. Lo haremos sirviéndonos del documento que llevó SECORVE (Secretariado Conjunto de Religiosos y Religiosas de Venezuela) a la XXII Junta Directiva de la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos) que tuvo lugar en Haití.

Presentamos en primer lugar una explicación esquemática del sentido del término nueva evangelización. A continuación nos referimos a cuatro experiencias. La primera se desarrolla en una comunidad indígena y privilegia el aspecto

de la inculturación ante el peligro drástico de que desaparezcan como sujeto cultural. La segunda acontece en una zona campesina y enfatiza el paso de lo antiguo a lo moderno mediante un verdadero acto de Tradición por el que lo mejor y más vivo de lo tradicional posibilita la apertura a nuevas posibilidades históricas. La tercera no se refiere a una estructura pastoral sino al modo de procesar un acontecimiento histórico; se trata de la huelga de Hevensa, la más relevante en el quinquenio pasado; en ella las CEBs fueron una plataforma muy significativa y lograron además la colaboración de la jerarquía y la participación de cristianos de otros sectores sociales. La cuarta experiencia tiene que ver con un método de reflexionar el evangelio tal como se viene haciendo en algunas comunidades de los barrios caraqueños.

Tal vez los ejemplos aducidos no sean los mejores. Hay ciertamente muchísimos más. Hemos querido presentar en SIC algunos que la directiva de los religiosos juzgó significativos. Seguro que nuestros lectores conocen muchos más. Es que la nueva evangelización no es entre nosotros sólo un proyecto sino un acontecimiento en expansión (N. de la R.).

1. Sentido del término

Intentaremos describirlo esquemáticamente a partir de lo que nos parece constituir sus coordenadas decisivas.

NECESIDAD

Situación radicalmente nueva del continente, cuyos índices más llamativos son las migraciones y el proceso en marcha de un segundo mestizaje.

Insuficiencia de la evangelización de la RESTAURACION y Nueva Cristiandad.

Urgencia histórica de empalmar con la evangelización constituyente de los fundadores de la Iglesia latinoamericana, para tratar de que sus semillas (que penetraron en el alma del pueblo y estimularon

decisivamente su capacidad de resistencia) logren expresarse institucionalmente.

HORIZONTE

La consideración de A.L. como unidad contradictoria que busca su resolución histórica. Evangelización y Colonización formaron desde el comienzo un bloque histórico. Todavía la institución eclesial, como sujeto evangelizador, no ha efectuado en la práctica el deslinde respecto de los detentores del poder económico, político y militar. En este horizonte la proposición liberadora, busca disminuir drásticamente la opresión para que

reluzca la fraternidad que los Fundadores sembraron con sus vidas y palabras en el corazón del pueblo.

METODO

Iniciación cristiana que constituya el sujeto histórico de la Iglesia y de la nueva sociedad. La necesidad de este método estriba en que el modo de producción determina el producto. Como lo han recalorado Medellín, Puebla, Pablo VI y Juan Pablo II, no será posible un cambio estructural sin la creación previa de un sujeto histórico que lo impulse, es decir, sin la acción decidida y perseverante de personas convertidas que vivan en este mundo (so-

ciudad) sin ser de este mundo (orden establecido). Estas personas (individuos renacidos en comunidades fraternas), no podrán nacer de una pastoral de cristianidad empeñada en modelar ambientes desde arriba y por eso presa de la globalidad y sus actuales representantes. Desde ahí la evangelización se reduce a reafirmar las señas de identidad y el espíritu de cuerpo de la feligresía y a procurar el engrandecimiento institucional. Desde la pastoral de (neo) cristiandad no hay posibilidad de superar la primera llaga de la Santa Iglesia (Rosmini): la separación del clero y los fieles en los actos religiosos. Si la mayor parte de los cristianos son sólo consumidores (aunque sean conscientes) de servicios religiosos, los clérigos y sus asociados, no tendrán más remedio que acudir a las técnicas de mercadeo para vender su producto. Pero esta campaña publicitaria no será ya evangelización.

Evangelización como iniciación. es por el contrario, comunicación personal de la propia experiencia, testimonio de la actuación transformadora del misterio cristiano, invitación, pues, a recorrer juntos el camino hacia la vida filial y fraterna superando realmente lo que desde el propio corazón y las estructuras sociales se opone a ello. En este camino todos somos sujetos agentes y pacientes: nos enseñamos, nos santificamos, nos convertimos mutuamente. Se trata de transmitir la vida de Dios (amor misericordioso y fiel, filiación y fraternidad) y eso no es posible sino viviéndola y compartiéndola (lo que en realidad viene a ser lo mismo).

SUJETO

Desde el horizonte susodicho es claro que el sujeto privilegiado no puede ser otro que el pueblo creyente y oprimido. Son los pobres que van pasando a constituirse en sujetos (reconocidos por Dios y por lo tanto por ellos mismos y en busca de reconocimiento social institucionalizado). De masa transitan a pueblo organizado (con el entrenamiento y la palanca de su constitución en Iglesia, pueblo de Dios articulado y activo, corresponsable y participativo). El sujeto secundario (aunque imprescindible) son los que, no habiendo nacido en el pueblo o habiendo salido de él, se solidarizan con él.

DESTINATARIO

La nueva evangelización no ve la meta de su acción espiritual en la propia institución, en "los nuestros". Por el contrario.

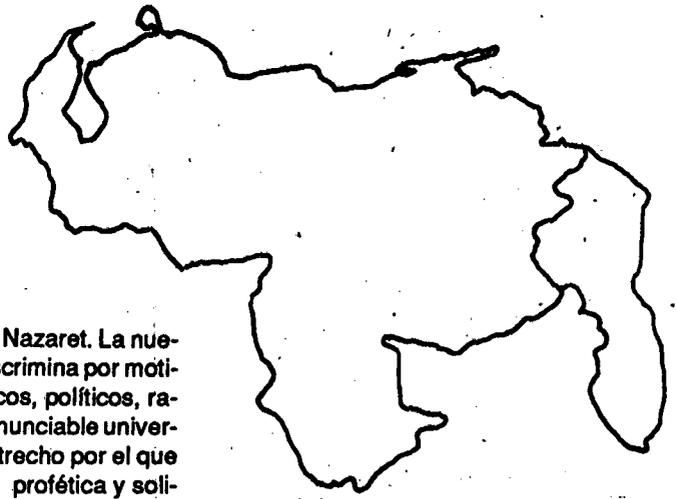
(como hermosamente lo subraya el primer párrafo de la G.S.) se trata del bien universal que sólo se obtiene cristianamente desde el bien de los de abajo, conforme al espíritu de las bienaventuranzas que predicó y encarnó Jesús de Nazaret. La nueva evangelización no discrimina por motivos religiosos, económicos, políticos, raciales. Pero busca la irrenunciable universalidad por el camino estrecho por el que transitó Jesús: la opción profética y solidaria por el pueblo empobrecido. Esta universalidad situada que rompe no sólo los capillismos sectarios, sino el sectarismo radical en que se funda la cristiandad (a consecuencia de su religión étnica) es la marca de autenticidad de la nueva evangelización.

OPCION FUNDAMENTAL

Aceptación estructural (trabajo, lugar de vida, tren de vida, grupo de referencia) de la causa de los pobres como causa propia, más aún como causa de Cristo (Mensaje de Puebla). Esta opción está propuesta a todas las clases sociales y en primer lugar al propio pueblo. Y parte de la conciencia de que, si para todos es tan exigente que equivale a un nuevo nacimiento, para el pueblo es sencillamente heroica, frontalmente contradictoria con la dirección vigente que estimula a subir, a salir, a dejar atrás desolidarizándose, dando la espalda a los suyos. Esta opción no es requisito sólo para los individuos sino para las instituciones y ante todo se le plantea a la propia institución eclesial que actualmente todavía en A.L. forma parte de las fuerzas vivas, es representante de la totalidad tal como está configurada y, aun con tensiones y contradicciones internas, es uno de los componentes del bloque de poder.

ACTIVIDAD GENERADORA

Desde la opción susodicha, al menos inicial, lectura de la Palabra de Dios (sobre todo los evangelios) en comunidades horizontales y abiertas, y respuesta obediente y compartida de la palabra propia. Al aceptarse la Palabra como actualmente proclamada, se convierte en una semilla que a su tiempo va fructificando en acciones espirituales, y la primera: la constitución de las personas y la comunidad.



De este modo la Palabra compartida y respondida se convierte en el motor de la iniciación.

DURACION

Si todo lo que se ha dicho más arriba tiene alguna consistencia, no puede pensarse que esta nueva evangelización se lleve a cabo en menos de medio siglo. La mera proposición requerirá no menos que una década.

Al principio tiende a reducirse la novedad a lo ideológico y sólo muy lentamente se abandona la pretensión de redimensionar lo nuevo según los cauces antiguos. Es más fácil aceptar los contenidos que percibir los moldes o estructuras que son los que constituyen la verdadera novedad. La transformación acontece en la vida, que tiene sus propios ritmos que no pueden acortarse. Además, aun en el mejor de los casos, es normal que no sólo el orden establecido, sino que también un aparte de la institución eclesial resista pasivamente, incluso ataque duramente esta proposición evangelizadora. Tendrá que pasar este tiempo de prueba que la aquilata. Y después de todo los iniciadores, como Moisés, son hombres del camino, personas en transición. Sólo los que nacieron en este cristianismo podrán llevarlo adelante, si son fieles, de un modo consecuente.

Todo esto sin contar con que esta nueva evangelización, que se propone llevar adelante la dirección de los fundadores, conduce por eso mismo a superar una dirección secular. Cambiar de lugar social no sólo es doloroso y difícil para la propia institución eclesial sino que va a ser seriamente contestado y obstaculizado por las otras instituciones del orden establecido. Será necesario no sólo fortaleza y prudencia sino enormes dosis de creatividad.

2. Experiencia de inculturación en un grupo indígena

La Misión de Santa María del Erebató hace parte de la diócesis de Ciudad Bolívar. La Congregación de los Hermanitos y Hermanitas del Evangelio del Padre de Foucauld tiene a cargo la evangelización de dos grupos indígenas: los Ye'kwana y los Sánema, ubicados en el Alto Erebató y el Alto Caura. Hermanito René, Hermanitas Caty, Mónica y Roswitha.

REALIDAD

En tiempo de la colonia los indígenas constituían el 17%; actualmente, el 1% (unos 170.000 - 200.000). Forman 25 etnias, en grupos pequeños, muy fraccionados y dispersos; se han visto forzados a replegarse en los territorios fronterizos para sobrevivir; tienen lenguas autóctonas, cultura propia y una economía de subsistencia.

Los Makiritare o Ye'kwana (hombres del río)

Pequeño grupo cerca del río Ventuari y de los ríos Caura y Erebató; son unos 5.000 en la zona; actualmente están agrupados en pueblitos de varias familias de unas 300 personas, excelentes viajeros. Santa María del Erebató queda a 8 días de viaje por río.

Los Sánema

Grupo más numeroso de unas 10 ó 15.000 personas; recolectores, cazadores, con lengua y cultura propias; guerreros, de organización social menos estructurada que los Ye'kwana por ser más nómadas y más dispersos. A lo largo de estos años se están acercando a los pueblos Ye'kwana buscando protección. En el intercambio con estos últimos, se da una relación de dependencia que impide a los Sánema lograr un desarrollo propio. Algunos miembros de la fraternidad quieren dedicarse en un futuro de lleno a ese grupo, insertándose en su mundo cultural.

Historia

En la época de la conquista el conocimiento de los indígenas de la zona facilitó la penetración de los conquistadores. Su segundo contacto fue con los caucheros, al principio del siglo; esto significó pa-

ra ellos una época de opresión.

Organización social de los Ye'kwana

Sociedad fuertemente estructurada en base al parentesco; matriarcal; cada grupo tiene su jefe elegido, cuya función es buscar la unidad y cohesión del grupo; la vida social y de trabajo (cacería, pesca, agricultura y artesanía) está normada por las tradiciones y los mitos; "mundo" de los hombres y de las mujeres separados; fuertes hábitos comunitarios en cuanto al trabajo, el compartir, y las decisiones acerca de la vida del grupo;

Cultura

Idioma propio, recién transcrito; cosmovisión mítica, la cual da consistencia a las costumbres, fiestas rituales, vida de trabajo, jerarquía de valores; transmitida por los ancianos a las generaciones jóvenes a través de los "wätunnä"; la historia es concebida míticamente; presencia de un shamán; sólo algunos jóvenes hablan actualmente castellano, pero lo usan únicamente en las relaciones con el mundo criollo;

Creencia

Un ser supremo "Wanaadi", que dio la yuca, hizo la casa, a los Ye'kwana, etc... pero los dejó; la vida consiste en reproducir lo que hizo Wanaadi; eso es la perfección a la cual se tiende constantemente; presencia de los espíritus malos en este mundo que quieren quitar la felicidad y sembrar miedo, enfermedades y muerte; la vida se concibe como una lucha entre el mal y el bien para que este último triunfe; la repetición mágica de los ritos y fiestas garantiza la victoria del bien.

EVANGELIZACIÓN Y CULTURA

Nuestra experiencia se llevó a cabo principalmente con el pueblo Ye'kwana llamado Jöwötöñä (en castellano, Santa María del Erebató), de unas 500 personas;

1958

- Petición de los jefes del pueblo para que los Hermanitos del Evangelio, que llegaron a conocer en sus viajes de comercio, les acompañaran; vivían en la cabecera del río Erebató, a distancia de tres semanas de remo.
- Acercamiento paulatino de la fraternidad durante varios años: estudio de lengua, transcripción de ella; conocimiento y recolección escrita de los mitos, creencias, tradiciones y costumbres.
- Inserción en la vida del pueblo: vivienda; relación de amistad, de diálogo y respeto; participación en su vida social y de trabajo.
- Aceptación de la fraternidad de parte del pueblo en base a un encuentro intercultural: intercambio de servicios: dispensario, alfabetización de un grupo de hombres adultos, nuevos cultivos (cítricos, café...), cambio del sistema de trueque en cooperativa.

1963

- Petición de parte de las mujeres a que vinieran Hermanas para acompañarlas en su camino propio.
- Las Hermanitas recorrieron el mismo camino de acercamiento e inserción que los Hermanitos: trabajo en común en los conucos, educación de la salud, promoción de la mujer (escuela, costura, artesanía).

PRIMER ANUNCIO DEL EVANGELIO Y ENTREGA DE LA PALABRA DE DIOS A LA COMUNIDAD

Después de 10 años de inserción y acompañamiento del pueblo, se realizó un catecumenado de un grupo mixto de unas 30 personas que llegó a la opción del bautismo; se tomaron en cuenta sus mitos, creencias, expresiones culturales; se realizó en su propio idioma.

El encuentro intercultural con el mundo criollo llevó al grupo a una crisis en cuanto a su identidad:

- Algunos están atraídos por este mundo criollo; buscan su servicio (hospital, educación superior...) y se prometen un progreso con base en la adquisición de bienes materiales. Al mismo tiempo, la sociedad circundante invade y domina cada

vez más al grupo.

- Ante esta realidad, otros se repliegan sobre sí mismos, enfatizando sus tradiciones, afirmando la cohesión del grupo, y rechazando lo que viene de fuera.

- Se percibe como otra alternativa el que un grupo haya optado por la fe, arriesgándose a ser cristianos y Ye'kwana a la vez.

Desafíos

Como los Ye'Kwana conciben que las tradiciones ancestrales son mantenidas por la repetición mágica de los ritos, el anuncio del Evangelio introduce necesariamente algo nuevo: la fe en una persona histórica, Jesús, y la experiencia de las relaciones interpersonales y comunitarias a base de amor.

Nosotros nos preguntamos qué lugar tiene la persona de Jesús en su vida personal, si no es acaso un personaje mítico más de los que ya existen.

Para ellos la preocupación constante es saber si es compatible ser cristiano sin dejar de ser Ye'kwana. Hay que hacer notar la experiencia negativa de algunos familiares de otros pueblos que conocieron la fe por los evangélicos, los cuales despreciaron y prohibieron toda manifestación cultural.

La vivencia de los cristianos en comunidad cristiana se hace difícil a causa de las tensiones que trae la existencia de un grupo dentro de la comunidad humana, debido a que la estructura social empapa toda la vida. Actualmente se nota una actitud positiva frente al grupo de los cristianos y sus reuniones; va desapareciendo el miedo. Se ve la posibilidad de que el hecho de reunirse como comunidad cristiana no impide participar plenamente en la vida social del pueblo.

La preocupación constante de la Fraternidad ha sido desde un comienzo la búsqueda de inculturación del Evangelio. Se hace la liturgia en Ye'kwana: oraciones, cantos con melodías propias, celebraciones de la Palabra, bautismos, eucaristías... etc.

Queremos que los cristianos Ye'kwana poco a poco encuentren expresiones de fe según su cultura propia, tanto en la vida diaria como en la liturgia. Será un largo caminar, ya que su cultura mágica da toda la importancia a la repetición fiel de las tradiciones; por eso hay poco espacio para la creatividad y la novedad.

A pesar de todos los esfuerzos de traducción, de transmisión de la fe en su idioma, queda difícil expresar unos conceptos totalmente nuevos que no encuentran referencia en su mundo cultural. Todo el

simbolismo de la tradición de la Iglesia latina les es totalmente extraño.

CREACION DE COMUNIDADES SUJETOS

En todo el proceso de encuentro intercultural y a veces incluso de "choque", no pretendemos saber por qué camino andar. Nuestra labor siempre ha sido desde un comienzo un acompañar la historia del pueblo potenciando las fuerzas vivas del grupo, ya que es preciso que el grupo se autodetermine. Además esta actitud es típica de nuestro carisma. La presencia desde hace 20 años del Hermano René en las decisiones acerca de la vida diaria y de trabajo ayudó a formar una conciencia crítica de las personas.

Educación

Después que los Hermanos y Hermanas hablan dado una primera educación —alfabetización y escuela para los niños— se vio oportuno dejar esta labor en las manos del pueblo para que lo haga a su manera y según su ritmo. Desde hace 10 años hay una pareja de maestros formados en cursos de capacitación pedagógica, que se encarga de la escuela primaria bilingüe y de su dirección. Los maestros tienen nombramiento del Ministerio de Educación. Se nota un esfuerzo para hacer un programa adaptado a la realidad.

Salud

Se ha recorrido el mismo proceso en cuanto al servicio sanitario. Actualmente hay dos enfermeros capacitados y nombrados por el Ministerio de Sanidad.

Cooperativa

A través de los años se formaron varios hombres para hacer frente a las necesidades económicas y comerciales de la comunidad. Se creó una especie de cooperativa para responder a las necesidades de comercialización de la artesanía y del café. Con la venta de estos productos se traen al pueblo los artículos de primera necesidad y otros para el servicio común del pueblo.

A lo largo de estos años los Ye'kwana cayeron en la cuenta de que la economía de subsistencia es insuficiente para hacer frente a todas las necesidades; por eso se les facilitó la cría de aves, cochinos, vacas y búfalos. Esta cría fue motivando también más solidaridad entre los distintos pueblos Ye'kwana hasta que se

formó una empresa conjunta: Tujumoto.

Desafíos

En cuanto a los servicios: Hace varios años que el pueblo asumió la dirección de los servicios, como la escuela, el dispensario y la cooperativa; pero tienen bastantes dificultades para llevar a cabo eficientemente estas responsabilidades, dado el desarrollo de la sociedad criolla en cuanto a la competencia profesional.

Al comienzo el sano orgullo de verse capaces de asumir tales puestos, les llevó incluso a una cierta autosuficiencia rechazando el asesoramiento de parte nuestra. Hoy día experimentan una gran inseguridad y vuelven a pedir nuestra colaboración.

En cuanto al dinero: ¿Cómo pueden lograr los Ye'kwana que esa nueva realidad del dinero no destruya sus hábitos comunitarios y el compartir entre todos? La sociedad criolla capitalista y de consumo tiende a enrollar e invadir a la comunidad indígena, haciendo del dinero un valor supremo. Buscamos junto con ellos hacer prevalecer los hábitos comunitarios de compartir sobre el afán de prestigio y de adquisición de bienes materiales.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y COLECTIVOS

El aislamiento ha preservado a los Ye'kwana de la invasión de los colonos en cuanto a sus tierras y recursos naturales; sin embargo comienza una nueva penetración a través del turismo y sus consecuencias negativas.

Buscamos y luchamos junto con ellos para salvaguardar el derecho a su territorio propio y a mantener su vida comunitaria acostumbrada y para no ser degradados a ser objetos de turismo.

Parece que se está logrando un centro de turismo fuera del habitat de los indígenas, donde ellos mismos establecerían las condiciones de un contrato con las agencias turísticas para orientar este turismo hacia un mutuo respeto.

Hace algunos años, el gobierno y algunos organismos estatales brindaron a los indígenas varias ayudas técnicas y de materiales. Se dejaron ilusionar con la adquisición de estos bienes pensando que las ayudas continuarían; sin embargo el juego económico y político del cual son fácilmente víctimas les trae frustraciones, engaños y crisis de autoestima por no ser capaces de entretener todos los mecanismos de manipulación.

Tratamos de acompañarles y formarles una conciencia más crítica dándoles

unos elementos básicos del funcionamiento de la sociedad capitalista envolvente.

Preguntas y preocupaciones

Es una preocupación nuestra posibilitar la evolución lenta y progresiva de los Ye'kwana según su ritmo propio para que se dé una verdadera evangelización de la cultura; pero nos damos cuenta de que la velocidad con la cual invade y destruye la sociedad criolla con todos los problemas concomitantes no les permite ser sujetos de su propio desarrollo.

El grupo Ye'kwana es un grupo muy reducido y disperso que pone en tela de

juicio la misma sobrevivencia en su identidad étnica. A nosotros nos parece que el Evangelio será el garante de su sobrevivencia como grupo étnico. Pero los Ye'kwana ¿cómo lo verán?, ¿cómo lo aceptarán?

Siendo los indígenas grupos tan minoritarios y dispersos es importante y necesario para su sobrevivencia que se unan y solidaricen entre ellos. Nosotros vemos la urgencia de ciertas alianzas y federaciones entre ellos para defender sus derechos colectivos; sin embargo, en cuanto a los Ye'kwana es sumamente difícil aún la cohesión del mismo grupo étnico, ya que prima más que todo la unidad del clan familiar en detrimento de una unión y so-

lidad más amplia entre pueblos.

Conclusión

Al terminar este informe nos damos cuenta de que la problemática es muy compleja y no logramos expresar todo lo que se vive.

La evangelización de este pueblo es un proceso muy largo y apenas la primera generación está en contacto con el Evangelio. Queremos seguir acompañándoles, pero serán ellos mismos quienes tendrán que inculturar la Palabra de Dios en su mundo con la ayuda del Espíritu Santo.

3. Cosas nuevas y antiguas (Mt 13,52) en una comunidad campesina

EL P. VICENTE

"El P. Vicente es un Santo". "El P. Vicente no deja ningún enfermo sin los últimos sacramentos". "El P. Vicente pasa las quebradas cuando nadie se atreve a cruzarlas". "El P. Vicente no come"... Todas estas expresiones se oyen de boca de los campesinos. Tienen mucho de mito, pero también mucho de verdad. Estuvo encargado de una parroquia campesina, en una región montañosa, con pobres campesinos dedicados a la producción de café.

El espacio geográfico y la distribución demográfica de la población rayaban en lo imposible para una evangelización conjunta. Un pequeño centro poblado y 82 caseríos diseminados, aislados, en un radio de 30 kilómetros. Los caminos prácticamente inexistentes. La religiosidad típicamente popular: entierros y bautizos celebrados espontáneamente con una mezcla característica de tragedia y de fiesta... Todo con una naturalidad impresionante. En ambientes dominados todavía por la naturaleza, las raíces fundamentales del vivir y del morir se viven tan de cerca que se les considera con absoluta normalidad. Y desde luego, Dios Todopoderoso detrás y por encima de todo.

El P. Vicente, con auténtica vocación de apóstol clásico, emprendió la tarea de evangelizar esa feligresía concreta. Buscó instrumentos aptos para ese contexto concreto. Ese instrumento debería basarse en un compromiso personal y fe en el espíritu. Su meta apostólica consistía que la gracia sacramental llegara a toda la po-

blación dispersa. Su Teología tradicional estaba muy afincada en la inversa proporcionalidad entre espíritu y materia que en la práctica desembocaba en una lucha de la vida espiritual contra la vida material. En una expresión realmente ingeniosa y terriblemente cercana a los campesinos sintetizaba esa Teología en una frase: "Mucho café, poca fe".

En su búsqueda de un instrumento apostólico apto, se encontró con la "Legión de María". Le encantó su potencialidad para despertar un compromiso personal, su disciplina, y su mística espiritual. Conquistó para la idea a un grupo de campesinos que tenían auténtico liderazgo. Los formó en pequeños retiros de fines de semana a base de lecturas de la Biblia. Los lanzó a dar misiones por todos los caseríos. La idea era que cada caserío tuviera la Legión de María para que atendieran las necesidades espirituales del grupo: catecismo, rosario en familia, enfermos graves, y atacaran los vicios fundamentales: la borrachera y el concubinato.

Al cabo de varios años de trabajo heroico logró una organización parroquial realmente moderna en su estructura externa. Los legionarios se responsabilizaban de la atención espiritual de su caserío: celebraban la liturgia de la palabra los domingos, repartían la comunión, atendían el catecismo de los niños y visitaban a los enfermos. El pasaba periódicamente para los aspectos exclusivamente sacerdotales: la Eucaristía y la Confesión... Llegó a una estructura parroquial muy bien organizada.

EL PROBLEMA DEL P. VICENTE

Este trabajo no se podía hacer sin un amor muy profundo. El P. Vicente realmente quería a sus campesinos. Sentía en el corazón sus alegrías y sus sufrimientos. Le dolía su pobreza extrema, su impotencia ante la opresión de los poderosos, la indiferencia de los gobernantes, la falta de los servicios más fundamentales de caminos, médico y escuela... Su abandono total en medio de un país orgulloso de su opulencia. Y se puso a buscar soluciones a ese problema, porque el contenido de su evangelización no abarcaba esa dimensión.

Se enteró de la existencia de un equipo de sacerdotes dedicados a desarrollar métodos de desarrollo de la comunidad y de cooperativismo. Se puso en contacto con ellos. Les abrió las puertas de su parroquia y les puso a disposición sus fuerzas: la Legión de María. Pero eso sí, sin que perdieran el sentido espiritual de la vida.

No fue tarea fácil para el nuevo equipo. ¿Cómo cambiar el contenido evangelizador del P. Vicente y de los Legionarios? ¿Cómo hacerles ver que la evangelización no es un simple proceso de recepción de sacramentos o sacramentales, y de servicios de la comunidad cristiana? ¿Cómo encauzar la potencialidad de su fe hacia la mejora de la vida real de sus hermanos campesinos? ¿Cómo hacerlo sin que se sintieran confusos con una nueva Teología?

Comenzaron entrando a las reuniones de los Legionarios. Dentro de su estructura estricta existe una parte donde cada Legionario presenta sus actos apostólicos: "he rezado tantos rosarios; he visitado concubinos; he dado catecismo a tantos niños; he misionado a tales comunidades"... Muchos de estos actos eran realizados en circunstancias realmente difíciles. No hay duda que la Legión de María despierta mística entre sus integrantes. El grupo decidió entrar por esa veta apostólica de la Legión. Orientaron a tomar la "formación de la comunidad" como expresión apostólica del Legionario. Se les motivó con lecturas de la Sagrada Escritura la importancia central de lograr "vivir como hermanos", en el ser cristiano. Con más razón del cristiano Legionario. Se les presentó el plan: Formación de Uniones Cooperativas dentro de los caseríos, como una forma organizada de la ayuda mutua. Estas Uniones serían autónomas en su gestión; pero el Legionario debería ser el alma de esas organizaciones. Allá debería demostrar con hechos su fe Legionaria, su honestidad, su disciplina, su compromiso cristiano...

El proyecto funcionó. Se llegaron a formar veinte (20) Uniones Cooperativas. Estaban logrando tecnificar su escasa producción a base del ahorro común, maquinaria colectiva, créditos solidarios, huertos comunitarios, comités de salud llevados preferentemente por las mujeres. Se notaba una nueva vida económica y social. Poco a poco estaban logrando liberarse de la opresión de los almacenes y fiadores. Los legionarios mantenían su liderazgo; y su palabra acompañada del ejemplo hacía traslucir el sentido cristiano de todo de todo el movimiento.

LA CRISIS DEL P. VICENTE

Esta pequeña mejoría material comenzó a preocupar al P. Vicente. En su Teología clásica esta mejoría tenía que ser a costa del espíritu. Y esto, no lo podía admitir. Confirmaba su convencimiento con el caso de algún Legionario que no pudo entender la nueva orientación y se hizo evangélico... Convocó a todos a una reunión de evaluación. Su discurso fue característico: "Hay ciertos principios que no se pueden tocar. Cristo primero. Conseguido esto, todo lo demás vendrá. La vida espiritual está antes que la vida material. La materia ahoga el espíritu. Creo que se están preocupando demasiado por la vida material. Están perdiendo el espíritu. No se olviden de Mateo 6,24-34 que termina... Busquen primero el Reino de Dios y

su justicia, y esas cosas (materiales) vendrán por añadidura"... Y mandó que meditaran con la Biblia en la mano.

Se palpó la crisis en el equipo. Al parecer, los menos impresionados eran los Legionarios campesinos. Al volver a poner en común las conclusiones de la oración personal se notaba tensión. El P. Vicente pidió los resultados. Hubo silencio. El Legionario Francisco, brazo derecho del P. Vicente, a quien por su porte y conocimiento de la Biblia le llamaban El Profeta, tomó la palabra. "Mire, P. Vicente, yo creo que Ud. toma frases del Evangelio demasiado a la letra. Estamos de acuerdo en que Cristo primero. Pero lo que yo veo en el Evangelio es que Cristo se pasó la vida enseñando caminos y haciendo cosas para que los pobres vivieran un poco mejor. Y nosotros le debemos imitar. Por eso creo que lo que estamos haciendo en las Uniones, en la Cooperativa, en los huertos, en la salud... es lo que El quiere que hagamos. Esto no quiere decir que Cristo, para nosotros, no sea lo prime-

ro"...

El P. Vicente respetaba mucho a Francisco. Había sido testigo de su conversión y de la actuación del Espíritu. Estaba seguro de que Dios hablaba a través de los campesinos. Después de bastantes aclaratorias, el P. Vicente se quedó tranquilo. No hay duda que era un Santo. El proyecto evangelizador continuó con la nueva orientación. Más aún, al sentirse ya anciano y sin suficientes fuerzas para una labor que requería juventud, entregó su parroquia al nuevo equipo de sacerdotes. Se despidió diciendo que se retiraba feliz ante el futuro de sus feligreses.

Por su parte los campesinos van avanzando en la nueva orientación de su cristianismo. Aumentan las Uniones; lentamente van superando opresiones; los grupos de la Legión se van abriendo a compromisos cada vez más arriesgados. Han llegado a participar activamente en la toma de la Gubernación del Estado reclamando sus derechos. Y todo porque... Cristo Primero.



REVISTA DE ORIENTACION PASTORAL

Editada por los Capuchinos de Venezuela. Viene publicándose desde 1965, a raíz del Vaticano II, para difundir el pensamiento conciliar en América Latina. Una revista para hacer del Nuevo Mundo un Mundo Nuevo.

5 números al año, cien páginas cada número.

Suscripción: Venezuela: Bs. 70
América: 20 dólares USA
Resto del mundo: 25 dólares USA

Dirección: Apartado 51.608. Caracas 1050-A. Tfno: 82.68.73

Inscripciones: Boulevard Brasil, 185. La Pastora, Caracas.
Centro Paulino. Salas a Caja de Agua. Caracas.

4. Evangelizar en el conflicto

SINTESIS DEL CONFLICTO LABORAL DE LOS TRABAJADORES DE HEVENSA

La empresa Hornos Eléctricos de Venezuela, Sociedad Anónima (HEVENSA) es una empresa privada de capital Mexicano-Venezolano y produce Ferrocilicio y Ferromanganeso, los cuales son utilizados en la Siderúrgica del Orinoco para la producción de acero. Está ubicada en la zona de Matanzas, Ciudad Guayana.

El Sindicato de esta empresa llevaba 8 años de constituido para el momento del conflicto. Durante esos ocho años, la dirección sindical estaba manejada por el Jefe de Relaciones Industriales de la empresa, antiguo sindicalista de Sidor.

Los trabajadores deciden salir de esta situación de presión y manejo, y realizar una asamblea general para reestructurar la junta Directiva del Sindicato; dicha Asamblea se realiza el día 26 de junio de 1984 y asisten prácticamente todos los trabajadores.

Este hecho es mal recibido por la Empresa, la cual se niega a reconocer la nueva Junta Directiva del Sindicato e introduce calificación de despido contra algunos de los integrantes de la nueva Directiva.

El día 2 de julio, el Sindicato notifica al Inspector de Trabajo de Puerto Ordaz sobre un Pliego de Peticiones contra la Empresa. Las reivindicaciones más importantes que exigen los trabajadores son:

- Aumento de salario (entraban ganando menos de 60 bolívares)
- Reducción de la jornada de trabajo

a 40 horas.

- Aumento del personal de la nómina en un 10%.

- Tomar medidas en cuanto a higiene y seguridad industrial, entre otras:

- Dotación de filtros extractores de gases y humos contaminantes.

- Chequeo adecuado al personal y por médicos especialistas.

- Implementos adecuados de seguridad.

- Respeto a los derechos sindicales (reconocimiento a las autoridades sindicales).

El día 12 de julio, el Sindicato no ha podido entablar diálogo con la empresa porque ésta no acude a las citaciones de la Inspectoría de Trabajo. En consecuencia, y acogiéndose al Artículo 92 de la Constitución Nacional y a lo previsto en el Artículo 226 de la Ley de Trabajo, los trabajadores suspenden COLECTIVAMENTE EL TRABAJO, declarando la Huelga, pues ya han pasado 247 horas desde la notificación del Pliego al Inspector del Trabajo.

El Inspector del Trabajo, asumiendo competencias que no le corresponden, declara sin lugar el conflicto, pues considera que las aspiraciones de los trabajadores ya han sido satisfechas y ordena la REINCORPORACION INMEDIATA de los trabajadores a sus labores.

Basada en este "AUTO" ilegal del Inspector del Trabajo, la Empresa comienza la hostigación a los trabajadores, valiéndose de su influencia con las autoridades policiales y militares, alegando que la

huelga es ilegal. Además, la empresa ingresa nuevo personal para que realice las labores en sustitución de los trabajadores en huelga, contraviniendo la legalidad al respecto.

Los trabajadores por su parte mantienen su posición y se mantienen en huelga, apoyándose en la Ley. Por eso, apelan la ILEGALIDAD DEL AUTO ante la Corte Suprema de Justicia. Este organismo judicial declara la ilegalidad de este Auto, por lo que se reconoce la Legalidad de la Huelga. Pero las autoridades policiales, militares y del Trabajo, al igual que la empresa, se niegan a aceptarlo, y constantemente cometen actos violatorios de los derechos de los trabajadores; éstos solicitan al juzgado Superior de Primera Instancia el Derecho de Amparo Constitucional, el cual se les concede y se ordena cumplir con fecha 22 de Octubre. De hecho no se respeta este Derecho de Amparo por parte de las autoridades y la empresa.

Por otro lado, los trabajadores buscan, desde el comienzo de la huelga, diferentes formas de apoyo y solidaridad. A través de los medios de Comunicación Social logran hacer conocer la huelga, aunque muchas veces éstos no sacan declaraciones de los trabajadores o las deforman. También entran en contacto con algunos Sindicatos, de quienes no reciben prácticamente apoyo, dadas las características de los sindicatos de la Zona (casi todos intervenidos y/o manejados por el Partido de Gobierno). Se dirigen a otras organizaciones populares de base, a Partidos políticos progresistas y de izquierda etc., a las Comunidades cristianas, a las autoridades eclesiales. Algunos partidos de izquierda apoyan, unos más, otros casi nada, durante el conflicto. Los Comités de Solidaridad con los Trabajadores que hay en la ciudad permanentemente están aportando diferentes muestras de solidaridad, llevando a otras organizaciones de los barrios (Asociaciones de vecinos, grupos de mujeres...) la situación de los trabajadores en huelga, pidiendo solidaridad, la cual se mantuvo con sus altibajos durante todo el tiempo que duró la huelga.

Este conflicto terminó con una victoria legal para los trabajadores, pues se les reconoció lo justo de sus peticiones, se mandó pagar los salarios caídos durante el año y pico que duró la huelga y la reincorporación al trabajo. Por supuesto la Empresa no aceptó y tampoco el gobier-



no obligó a la empresa a aceptar esta decisión de la justicia. Por ello, acogiéndose a la Ley contra despidos injustificados, la Empresa pagó prestaciones dobles y despidió a todos los trabajadores que se habían mantenido en huelga hasta el final.

LA SOLIDARIDAD DE LOS CRISTIANOS EN EL CONFLICTO DE HEVENSA

A través de los Comités de solidaridad que funcionan en algunos barrios, las Comunidades Cristianas de Base, los grupos religiosos o sacerdotes que viven en los barrios, se pusieron en contacto con el conflicto de Hevensa.

Desde ese momento el apoyo y la presencia efectiva en favor de los trabajadores de Hevensa por parte de los cristianos fue constante. Hubo presencia "efectiva" y "afectiva".

Las CEBs acudieron a los Medios de Comunicación apoyando con sus declaraciones la lucha de los trabajadores y denunciando los atropellos a los que eran sometidos.

También los Párrocos de los barrios marginales se manifestaron en la prensa solidarizándose con los obreros en huelga.

Se realizó una Vigilia de Oración en solidaridad. Acudieron a ella diversos grupos de las áreas marginales, comunidades cristianas, y otros grupos.

En las Misas de las Parroquias se hicieron colectas constantes. Las CEBs pidieron dinero por las casas, comida... que era llevada a los trabajadores. La campaña "Compartir" se entregó también a los trabajadores en huelga.

Hubo constante información y relación entre los trabajadores y los grupos cristianos. Se reunieron también (los trabajadores de Hevensa) varias veces con el Obispo de la Diócesis.

De Caracas también recibieron su solidaridad, sobre todo de los cristianos de Petare. Varias veces enviaron sus aportes. Varias congregaciones religiosas entregaron una suma significativa de dinero apoyando a los obreros. Cuando éstos tenían que trasladarse a Caracas y permanecer allí varios días fueron acogidos en casas religiosas.

La actitud positiva asumida por el Sr. Cardenal, quien nombró al P. Olaso como su representante en el conflicto, tuvo gran importancia. Claramente la Iglesia a nivel cuasi-oficial se ubicó de parte de los trabajadores.

Fue interesante también la actitud asumida por el Colegio Loyola y los estu-

diantes ante el conflicto. Desde el comienzo en las clases de Religión se comentó la situación, lo mismo que en la Eucaristía con los muchachos. Se hicieron carteleros de apoyo a los trabajadores, en las revistas de los estudiantes se sacaban noticias sobre la marcha del conflicto. Se recogió dinero por las clases, en la cantina. Gran parte de lo recogido en la Navidad, por las casas y en las puertas de los supermercados fue entregado a los trabajadores.

En uno de los momentos más duros del conflicto, cuando la Guardia sacó a los trabajadores de la fábrica y estos se quedaron en el portón, el grupo Scout Loyola les prestó una carpa para que pudieran defenderse del agua y del sol, y pudieran pasar la noche.

Durante estos días que estuvieron en el portón, con lo recogido en las "colectas" del colegio se hacían sandwiches y se les llevaba a los trabajadores al mediodía.

Todo el apoyo brindado por los Cris-

tianos supuso ciertamente mucho para mantener la moral en alto de los trabajadores, pues la lucha duró más de un año. Y un año sin llevar el sustento a los hogares es demasiado duro.

Naturalmente la respuesta de la Empresa a este apoyo de los cristianos no se hizo esperar. El presidente de la Empresa Pedro Márquez Barry, en un remitido del 24 de Mayo del 85 decía:

"También, quiero mencionar mi asombro ante el apoyo irrestricto y parcializado a este grupo, de parte de un número reducido de CURAS EXTRANJEROS, quienes son los mismos que protestaron la reciente visita de su Santidad el Papa al país, se dedican, no obstante estarles prohibido, al politiquero, y envenenan la mente de nuestros jóvenes con su prédica marxista de lucha de clases. Estoy seguro que no pasará mucho tiempo sin que los guayacitanos se resistan a que éstos sigan perturbando las buenas relaciones entre los venezolanos".

LA EDUCACION EN VENEZUELA

- 1 La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498-1830)
- 2 Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
- 3 La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
- 4 Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
- 5 El maestro en el proceso histórico-venezolano
- 6 El maestro hoy
- 7 La Educación en COPEI
- 8 El Sistema Educativo
- 9 La Educación Técnica. Descripción general
- 10 El Ciclo Diversificado Industrial
- 11 Educación Básica. Filosofía
- G-11 Educación Básica. Filosofía
- 12 Educación Básica. Plan de Estudio
- G-12 Educación Básica. Plan de Estudio
- 13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
- G-13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
- 14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
- G-14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
- 15 Educación Básica. La Comunidad Educativa
- 16 Educación Básica. La Evaluación
- G-16 Educación Básica. La Evaluación
- 17 La Ley Orgánica de Educación
- 18 Los Institutos Universitarios de Tecnología
- 19 Los Colegios Universitarios
- 20 Educación Básica. La orientación
- G-20 Educación Básica. La orientación
- 21 Actitudes y valores en la Educación Básica
- 22 Educación Básica. Área Estudios Sociales
- G-22 Educación Básica. Área Estudios Sociales
- 23 Educación Básica. Área Lengua
- 25 La Educación Católica en Venezuela (1889-1986)

N.B.: Los títulos precedidos de la letra G se refieren a GUIAS DE ESTUDIO correspondientes

Para pedidos, dirigirse a:

CERPE (Tlf. 31.38.25) o a
 DISTRIBUIDORA ESTUDIOS (Tlf.562.58.18)

5. Un método evangelizador: La Biblia en las CEBs

1. Es sabido que la escucha en comunidades horizontales y abiertas de la Palabra de Dios (sobre todo los evangelios) y el alumbramiento responsable de la palabra personal y su intercambio como comunicación y discernimiento espiritual, es el camino por el que el pueblo latinoamericano, oprimido y creyente, toma conciencia de sí, interpreta los signos de los tiempos y responde a ellos, no de un modo verbalista ni ideológico, sino con la realidad de su vida.

1.1 No se trata de cursos bíblicos (aunque éstos de vez en cuando puedan prestar apoyo auxiliar); tampoco de la homilía del sacerdote que los fieles escuchan y a lo más aplican. Se trata ante todo del acontecimiento de la Palabra, de la soberanía de la Palabra que irrumpe, no el recuerdo ejemplarizante de algo del pasado sino del acto de hacerse presente Dios en su Palabra dirigida de un modo real y verdadero a los que la escuchan y reciben. Esta manera de vivir la relación con Dios supone una apertura fundamental. Dios no se relaciona por códigos cerrados, por ritos y ceremonias fijados de antemano. Dios habla hoy y hoy tenemos que escuchar su voz y no endurecer nuestros corazones. Así pues a esta manera de concebir las relaciones de Dios con nosotros se corresponde un modo de vivir en su presencia: vigilantes, abiertos, activamente atentos.

1.2. Pero la Palabra es palabra de vida, no una palabra que haya que ir a buscarla más allá del cielo y se refiera a realidades arcanas absolutamente desconectadas con la historia cotidiana. Por eso la Palabra se refiere a la vida, la califica, la juzga, la ilumina, la dirige, la planifica. Y no solo eso, pide una actuación: hacer las obras de Dios, llevar a cabo su designio. Así pues la Palabra de Dios no sustituye a otras palabras (políticas, económicas, ideológicas...), pero tampoco se define como una palabra sectorial. No es una palabra mundana sino trascendente, pero se refiere al mundo y especialmente a la vida humana, es la Palabra creadora que busca salvar y consumir la creación. Por lo tanto esta Palabra como acontecimiento actual es una Palabra encarnada. Y capacita para crear asociando al Espí-

ritu vivificador.

1.3. Pero indisolublemente la Biblia es también la palabra de un pueblo, la palabra del pueblo de Dios, la memoria de ese pueblo discernida por los que escucharon la Palabra de Dios y vivieron para verficarla convirtiéndose en sus testigos. De este modo el pueblo latinoamericano, creyente y oprimido, al dialogar con la Palabra, dialoga también con otro pueblo y se reconoce en él. Y así, a la luz de Dios, se reconoce en sí mismo.

2. Estos elementos fundamentales pueden conjugarse en concreto de modos bien diversos. Ningún método debe asumirse de manera doctrinaria sino mirando únicamente la adecuación al fin que se persigue y cuidando que los elementos estructurales antedichos se mantengan y coordinen.

Por ejemplo en la liturgia dominical muchas comunidades cristianas reunidas para la misa utilizan el Evangelio que propone el misal y alrededor de ese texto se engarzan las vivencias de la semana y los requerimientos de Dios. Otras comunidades organizan ciclos temáticos según las necesidades más sentidas o programaciones más generales (por ejemplo las áreas escogidas en la Misión Permanente) y conforme a los temas se seleccionan los textos bíblicos.

Así pasa también en las reuniones semanales o quincenales de las CEBs. La reunión previa de coordinadores elige temas y a ellos ajusta textos.

Este modo de escogencia aparece más claro todavía con motivo de acontecimientos y coyunturas relevantes. Ellos dan el tema. Y el problema suscita pasajes bíblicos.

2.1.1. De un modo más general diríamos que el método de ver, juzgar y actuar, que desde Medellín ha sido adoptada por la Iglesia latinoamericana al nivel más oficial y autorizado, es el que tiene la primacía en el modo cómo las CEBs se enfrentan a la Palabra de Dios.

2.1.2. Nosotros pensamos que las virtualidades de este método saltan a la vista. Por de pronto nos parece indiscutible cuando se dan problemas o situacio-

nes que exigen una toma de posición y respuesta.

2.1.3. Pero para las reuniones periódicas ordinarias nos parece que encierra algunos peligros y por eso hemos intentado recorrer otro camino que ya otros transitaron hace tiempo en nuestra América.

El peligro es que la elección del texto en vez de iluminar una situación o problema se limite meramente a sacralizar nuestra toma de posición previa. Para los que eligieron el texto éste puede resultar no sólo redundante sino mixtificador al convertir una opción ambigua y discutible en un mandato inequívoco de Dios. La Biblia puede degenerar así en un espejito mágico que no sólo me devuelve mi propia imagen sino que me la sacraliza. Naturalmente que hay una serie de opciones básicas que sí son inequívocas y sobre ellas hay que volver una y otra vez. Para eso están las celebraciones, tanto Navidad y Pascua como otras locales que expresan acontecimientos o proyectos. Pero no puede abolirse la cotidianidad; ni aunque se viva en guerra debe abolirse el tiempo ordinario. Pues bien, éste es el tiempo de la ambigüedad dentro del compromiso. Si en esta contextura los propios interesados seleccionan los textos es difícilísimo que afloren muchas cuestiones que el grupo necesita tanto que ni siquiera tiene sensibilidad para ellas y por eso ni se le ocurre proponerlas. En este método, una vez que cada quien sacó afuera lo que tenía, el grupo tiende a repetirse y a dar vueltas patinando en su propio surco.

2.1.4. Probablemente todos estos peligros pueden ser conjurados desde dentro del mismo método mediante la autoevaluación y la interacción. Pero tal vez pueda ser conveniente también emplear otro método para este tiempo ordinario, recalcando que el que propondremos también encierra sus propias insuficiencias.

2.2.1. Se trata de tomar un evangelio (nosotros llevamos año y medio con el de Marcos) y seguirlo por orden. Se toma un pasaje entero, se lo descompone en pericopas y éstas en sus elementos. El método es el siguiente: con la experiencia de vida que tienen los miembros de la co-

munidad se lee el texto, y en segundo lugar nos preguntamos por lo que Dios nos dice por medio de él hoy a nosotros. En sustancia es el método de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Ante todo la contemplación amorosa, minuciosa del misterio, y después reflejar para sacar provecho.

2.2.2. La mayor parte del tiempo se lleva lo primero. Cuanto más se capte el misterio, más elocuente es la participación que nos pide. Esta descomposición en dos tiempos: lo que pasó y lo que nos dice a nosotros y el comenzar por lo primero y sumergirse en ello, otorga suficiente libertad a los oyentes de la palabra para no escudarse ni proyectarse. El misterio cobra sustantividad, lejos de reflejarnos, nos saca de quicio. De este modo la reunión recibe una Palabra de peso, ineludible. En ella está presente una inequívoca alteridad, que nos resitúa, nos pone en evidencia, nos invita a la conversión. Conforme el misterio se impone con sus perfiles netos se instaura el silencio, el recogimiento, el dolor. Pero siempre como Evangelio, como buena nueva que en el fondo siempre da fuerza y da alegría.

A esta primera fase de la reunión ayuda, según sea el texto, que se expliquen los elementos técnicos y privativos de la cultura judía que no son directamente asequibles al lector medio del Evangelio. A veces eso no es necesario. En todo caso esto no pasa de algo secundario y auxiliar. No se trata de una clase. Ordinariamente el Evangelio se abre a un nivel insospechado de profundidad a un conjunto de personas populares que han vivido experiencias bien densas y que animadas por el Espíritu de Jesús (el que animó a Jesús e inspiró a los evangelistas) se acercan al Evangelio, no de un modo curioso sino para ponerse al servicio del plan de Dios, que Jesús realizó de un modo paradigmático para ponerse en su huella, para más amarlo y seguirlo.

En este camino ayuda a ir paso a paso, desentrañando cada elemento de la situación, su relación y su dinámica, cada personaje, cada palabra, Ayudan mucho las preguntas, para que cada quien dé de sí. No para de un modo capcioso llegar a la respuesta preconcebida del animador, sino para tratar de ir hasta el fondo de cada mirada de fe, de cada corazón cristiano.

También ayuda confirmar las respuestas con textos bíblicos, cotejando la situación o sentencia con otras paralelas o que parecen contrarias.

Al cabo del tiempo los participantes van encontrando la correspondencia en-

tre el Espíritu y la Palabra, van componiendo secuencias, van encontrando lógicas...

2.2.3. Cuando ya se ha visto un punto, y además teniendo en cuenta la hora, nos preguntamos qué nos dice Dios a nosotros a través de lo que hemos visto. Aquí muchas veces se instaura el silencio. No tanto porque no se ve la correspondencia sino al contrario, porque se ve tan clara que hace percibir con demasiada evidencia la propia inadecuación. Hay mucha alegría y aun liberación por lo que se ve, hay siempre un cierto miedo por lo que interpela y propone. En este punto nos parece fundamental que la semilla sembrada se tome todo su tiempo para germinar. Por eso a veces sólo cabe un deseo expresado como oración. A nadie se le presiona ni requiere. No se pide ningún compromiso. Si alguien se siente con fuerzas lo dice o no lo dice y a la reunión siguiente da cuenta de lo que hizo como respuesta. Así poco a poco va haciendo la palabra de cada quien. Imperceptiblemente se va tejiendo el diálogo; al comienzo con gran cortesía para mantener una cierta distancia y no herir ni ser herido, luego con mayor franqueza e intimidad buscando entablar lazos profundos, hasta desembocar en la fraternidad de la vida compartida. Y van surgiendo iniciativas compartidas, que como experiencia espiritual y verifica-

ción de la Palabra dan lugar a una mayor penetración para contemplar los misterios de la vida de Jesús y sobre todo a una mayor libertad interior y capacidad personal para hacer eficazmente el bien y experiencia de gozo y hermandad.

2.2.4. Este método va ambientado (no era necesario explicarlo) con el encuentro e intercambio inicial, cada vez más sabroso, algún canto y oración para abrir la sesión y nuevas y sentidas oraciones, cantos y despedidas que quisieran dilatarse cada vez un poco más.

2.2.5. El método puede realizarse en situaciones diversas. Nosotros lo hemos experimentado con personas con muchos años en la pelea que además asisten a otras muchas reuniones encaminadas a actividades específicas. Este caldo de cultivo (experiencia espiritual) las vuelve especialmente fecundas. Pero a ellas asisten también personas que no tienen otras actividades grupales aunque su vida sufrida, contrastada y resistente es ya una buena base, es la que propiamente abre a la inteligencia del misterio de Jesús y llama a incorporarse vitalmente a él. La reunión es tanto más fecunda, cuando en estas condiciones, intervienen personas más variadas: varones y mujeres, jóvenes, adultos y personas de edad.

PRESENCIA ECUMENICA

Boletín Informativo de ACCION ECUMENICA

La Pastora, Calle Norte 10
San Vicente a Medina, No. 139

Caracas

Teléfono (02) 81.15.48

- * Artículos de Reflexión EcuMénica
- * Informaciones e Informes
- * Documentos y Revistas
- * Entrevistas

Apartado 6314
Caracas 1010-A (Carmelitas) VENEZUELA

UN MES DE TENSION

Juan José Monsant A.

El mes de agosto fue particularmente activo para la política exterior de Venezuela, incluyendo en ella no sólo la gestión del Ministerio de Relaciones Exteriores como órgano regular de ejecución de la política exterior del Ejecutivo Nacional, sino que involucró al Congreso de la República como ductor indirecto de esa política y a las fuerzas fácticas de la totalidad del país.

LA PROVOCACION DEL "CALDAS"

Quizás por primera vez en mucho tiempo Venezuela ha experimentado el significado y el alcance del concepto de seguridad y defensa nacional, no ya como expresión de una doctrina militar relacionada con la defensa de los valores llamados occidentales, utilizada hasta el presente para combatir la insurrección ideológica o social, tal como se conoció en el Cono Sur del continente o para ser garantías de un sistema sui generis de democracia, como es el caso nuestro, sino para la defensa de la integridad territorial como mandato constitucional y razón de existencia de las Fuerzas Armadas. En el caso presente, nos referimos a la incursión de la fragata "Caldas" de la marina de guerra de Colombia en aguas tenidas como territoriales por Venezuela, que traspasó el paralelo 12, situado en Castillete y se negó a abandonar el área a requerimiento de la armada venezolana aduciendo se encontraba en zona económica exclusiva de Colombia.

Luego de unos días de tensión política y militar, el Presidente Virgilio Barco accedió a retirar la nave atendiendo la solicitud formulada por el Secretario General de la OEA y del Presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, no sin antes dejar sentada su posición, en el sentido de reiterar su tesis de que esa área del Golfo de Venezuela pertenecía a Colombia y que la única manera de dilucidar el problema era acudiendo a una instancia judicial, que bien podría ser la vía del arbitraje o la de la Corte Internacional de Justicia, porque de lo contrario no podría descartarse en el futuro la presencia de otras naves colombianas, dado que ésta era una zona no delimitada.

Venezuela por su parte, reiteró que al sur de Castillete no había nada que delimitar y que en todo caso, los problemas fronterizos con Colombia se deben tratar en forma directa sin intervención de terceros y globalizando todos los aspectos pendientes como la situación de las cuencas hidrográficas, el contrabando, el comercio binacional, la demarcación terrestre y la delincuencia.

Es de hacer notar que el presidente Lusinchi logró un consenso absoluto en torno a su gestión y respuesta a Colombia, que encerraba en ella una amenaza velada de utilización de la fuerza militar, de persistir Colombia en su actitud provocadora y hostil al mantener una nave de guerra en aguas territoriales venezolanas. En la introducción al tema hicimos referencia a la seguridad y defensa nacional y la pregunta que surge ahora es: ¿Está preparada Venezuela para enfrentar y sostener una acción bélica en defensa de su doctrina territorial? Porque es obvio que no basta para ello un adecuado equipamiento militar que pueda contener y derrotar al potencial enemigo, sino que se necesita una estructura nacional que responda a este esfuerzo inicial en el orden económico, político y social y, desde luego, dentro del poder político, la acción internacional.-Ello nos lleva a reflexionar sobre el papel de las Fuerzas Armadas en la sociedad y su relación con el estado, que es lo permanente, así como también sobre el concepto de seguridad, porque es evidente que éste no responde sólo a un concepto militar sino que se socializa al involucrar a toda la sociedad y su fuerza productiva. Si la nuestra está desarticulada en lo social y económico, la respuesta militar se derrumba al no encontrar el sostén de su acción, por lo cual estaríamos en presencia de un estado vulnerable por su

debilidad interna. De allí que afirmáramos que en Venezuela se presentó por primera vez en este siglo una situación real del significado de seguridad y defensa de un país. Quizás sólo comparable con el bloqueo que sufrimos en 1902 cuando fuimos bloqueados por los países acreedores que quisieron cobrarse en forma compulsiva la deuda externa que habíamos contraído con ellos.

La situación de crisis se superó, pero queda latente la delimitación de las áreas marinas y submarinas del Golfo de Venezuela, sobre la cual pesan dos tesis en enfrentamiento: el diálogo directo y la vía jurisdiccional. Queda también pendiente en Venezuela la decisión que habría de tomarse de producirse una nueva provocación colombiana, porque el ejecutivo ya tiene el respaldo de los venezolanos, pero estos no pueden decidir por el Jefe de estado sobre quien recae la responsabilidad de una respuesta adecuada y éste a su vez no puede, responsablemente, asumir una situación de hecho sin la preparación adecuada de la población que pueda garantizar la seguridad y la defensa del estado venezolano.

En todo caso, quedó evidenciado que, al margen de la actuación de Colombia que ha podido obedecer a causas internas y a motivaciones externas, este país escogió el momento indicado para accionar contra Vene-

zuela: la situación de debilidad de sus cuatro poderes: el económico, el social, el político y el moral, dando por sentado que el militar no podría sobrevivir sin la fortaleza de los otros.

CUMBRE DE CARACAS

El otro hecho internacional fue la celebración de la Cumbre de Caracas, realizada a pocos días de la crisis con Colombia, y que reunió los trece cancilleres del contexto de Contadora, al representante personal del Secretario de las Naciones Unidas, al Secretario General de la OEA y al representante de los Países No Alineados, quienes vinieron especialmente para respaldar los resultados de esta Cumbre, cuyo objetivo fue la de firmar un acuerdo de Verificación y Control de lo acordado en Esquipulas Dos por los presidentes de los cinco países centroamericanos, tendientes a llegar a un consenso para detener la escalada bélica en el área.

Esquipulas Dos, celebrada los días seis y siete de agosto, se reunió para tratar el Plan Arias para la Paz en Centroamérica, el cual contempló el cese de la ayuda exterior militar a las fuerzas rebeldes, el proceso de democratización en la región y la reconciliación nacional. Un día antes de la reunión, los representantes de los "contras" se reunieron con el Presidente Reagan y éste a su vez contra-

propuso un plan al de Arias, el cual no fue tomado en consideración por los presidentes centroamericanos por considerarlo un vulgar sabotaje a la Cumbre de Esquipulas.

La Cumbre de Caracas, puede considerarse exitosa, a pesar de la presencia del embajador de los Estados Unidos, Otto Juan Reich, en el hotel donde se celebraba la reunión, para entregar, aparentemente, un documento al representante de Guatemala, y de la presencia del embajador de los Estados Unidos ante la ONU, General Vernon Walters, quien llegó especialmente para influir en los cancilleres, a pesar de su negativa a aceptar este hecho. No obstante, al finalizar la Cumbre de Caracas, todos los cancilleres adelantaron su regreso a sus respectivos países no dando oportunidad a encuentro alguno con Walters, quien se conformó con una rueda de prensa donde perdió la compostura y entabló una discusión con el periodista de El Nacional Héctor Landaeta, a raíz de una pregunta que éste le hizo sobre Centroamérica.

Venezuela salió airosa como anfitriona de esta Cumbre, logró la instalación de la Comisión de Verificación y Control, objetivo de ella, y superó cualquier incomodidad que pudiera haber surgido con la presencia del Canciller de Colombia, Coronel Julio Londoño, habida cuenta de lo reciente del conflicto surgido en el Golfo.



VIDA NACIONAL

HACIA OTRO REFINANCIAMIENTO

Parecía que las diferencias voceadas públicamente entre el partido de Gobierno, apoyado por el Ministro Secretario de la Presidencia Carmelo Lauría, y el Gabinete Económico encabezado por Manuel Azpúrua, iban a desembocar en una crisis de gabinete, una violenta sustitución del Ministro de Hacienda y una reestructuración radical de la política económica del Gobierno en relación con la deuda externa.

Los críticos de la política actual se mostraban preocupados por dos aspectos fundamentales: el costo político y social que imponían los abultados servicios de la deuda externa, y la poca receptividad de la banca internacional al negarse a otorgar nuevos préstamos que aliviasen parcialmente la carga económica asumida por el Gobierno.

Pero de la noche a la mañana se ha deshecho la tormenta. El día 7 de septiembre el CEN de AD acordó respaldar unánimemente la firma de la enmienda al refinanciamiento, aunque más tarde algunos miembros, sobre todo del sector sindical, expresaron su vacilación y las condiciones restrictivas bajo las que se decidieron a dar su voto favorable.

Quienes apoyan la firma alegan que de no hacerlo nos tendríamos que seguir rigiendo por los acuerdos anteriores que son aún más onerosos para Venezuela. Además los bancos habrían comenzado a aflojar su intransigencia y reanudar sus préstamos, aunque con cuentagotas.

Los que se oponen a la firma hacen ver que esos nuevos préstamos favorecen sobre todo a quienes los otorgan. Estarían dirigidos a financiar importaciones de insumos y capital (maquinaria) extranjero, o fortalecer empresas públicas (p. ej. del aluminio) cuya producción resulta necesaria directa o indirectamente a los inversionistas extranjeros.

Estaría además el problema de haber cedido una vez más a los requerimientos de los acreedores sin las compensaciones recibidas por otros países latinoamericanos.

Acción Democrática ha reafirmado que la nueva firma no impide acudir de nuevo a la cláusula de contingencia cuando el deterioro de la economía nacional lo requiera.

Y así será. Ya la palabra "refinanciamiento" se está convirtiendo en simple apéndice de una serie ordinal (primero, segundo, tercero) indefinida. Apenas firmado uno de ellos se comienza a pensar en el siguiente.

Mientras tanto la nación se desangra y pierde su tiempo en un forcejeo donde las nuevas concesiones del oponente llegan siempre demasiado tarde.

CARRERA DEL DOLAR

Con una preocupante aceleración en las últimas semanas, el dólar ha superado ya la barrera de los Bs. 36 (cambio libre más de dos veces y media superior al regulado de 14.5 Bs/\$).

Tanto Hacienda como el BCV han enfatizado una y otra vez que las recientes alzas no tienen razones económicas que las soporten. El precio del petróleo sigue subiendo y las reservas monetarias internacionales del país se están fortaleciendo.

Algo de razón hay en esta perplejidad del Gobierno. Hay mucho de rumor irresponsable, miedo irrazonable y avaricia criminal en estas espantadas cíclicas que provocan en el mercado libre el alcance de cotas desproporcionadas de las que sin embargo, por desgracia, rara vez se desciende.

Los empresarios han atribuido también parte de responsabilidad a la lentitud de los organismos oficiales en conceder las divisas necesarias para la importación y el cumplimiento de los compromisos adquiridos con los acreedores extranjeros.

De hecho en los últimos días el Gobierno se está apresurando a agilizar ese tipo de trámites, aunque sigue quitando importancia al mercado libre por la poca participación proporcional (se habla de un 5%) que supone en el total de transacciones.

La novedad mayor la constituiría la inesperada petición de unificación cambiaria, con su correspondiente control de cambios, por parte del Presidente de Fedecámaras. Parecería que también el empresario privado, responsable principal de la fuga de dólares, comienza a preocuparse por el hundimiento progresivo del bolívar que a la larga le trae también a él más inconvenientes que ventajas.

A nivel oficial se sigue negando enfáticamente la más mínima intención de imponer ese tipo de control. Actitud, por otra parte, inevitable pues un control preavisado terminaría por vaciar de dólares el país antes de entrar en vigor. Pero parece cada vez más evidente que, a pesar de los inconvenientes políticos y burocráticos de la medida, ésta se va convirtiendo en la única alternativa viable si se quiere cortar la hemorragia.

PRECIOS CONGELADOS: AUMENTO SEGURO.

Con la llegada del 1º de septiembre la congelación de precios decretada en mayo cumplió los 120 días (tiempo en el cual la inflación se disparó para burla del consumidor) y dio paso al anuncio de un nuevo control de precios que regirá hasta diciembre.

Tras la nueva resolución de Fomento su credibilidad se pone en duda y no gratuitamente. Es de esperarse que los precios sigan aumentando tal y como ocurrió en los meses en que se mantenía la anterior regulación.

Las razones de esto se encuentran en que, además de las múltiples formas que hay para eludir los controles de precios (pago de favores, transgresiones en las fechas de las listas de precios, solicitud de aumentos abultados, etc.), las medidas de regulación se han confeccionado de tal forma que lo que hacen es postergar los aumentos represándolos por el tiempo que dure la regulación, para luego conceder el alza en los artículos hasta el vencimiento del nuevo plazo. La política de precios sancionada así lo demuestra.

Trestipos de bienes, según la graduación de más a menos indispensables, conforman la nueva medida: Bienes regulados (primera necesidad): aquellos productores que "requerirán" aumentar los precios de estos artículos deben entregar su solicitud con 60 días de anticipación en la comisión de costos y precios del ministerio. Bienes controlados: plazo previo de 30 días a su consideración por parte de la comisión para su posterior aprobación. Resto de los bienes: cualquier aumento debe ser simplemente anunciado a Fomento (en otras palabras, "un saludo a la bandera").

Con la medida los productores se ven estimulados, desde ya, a introducir peticiones de aumentos según sus expectativas y propias estimaciones de alza en los costos. Así, el productor guiado por indicadores inflacionarios (no siempre los más indicados, como por ejemplo el precio del dólar en el mercado libre) puede suponer alzas del 10, 20 o 30% en sus costos al finalizar el plazo para la tramitación del aumento, suposición ésta que puede ser real o no llegado el momento de decidir, pero que los "canales informales" del gobierno se encargarán de aprobar en caso de dificultades formales.

En resumen, los controles y su original fórmula de aplicación no significarán a la postre un freno a la inflación; por el contrario, podrían estimularla por no atacarse la raíz misma del problema.

La renuncia a ciertos márgenes de ganancias exagerados y la verificación de los reales costos de producción parece ser la única vía que puede detener los aumentos incontrolados de precios. El origen está en el produc-

tor, en el supuesto reajuste entre precios y costos tras la última devaluación del dólar en diciembre pasado. Este equilibrio aún no ha podido ser alcanzado por razones que superan el justo cálculo del impacto del dólar caro en los precios internos para situarse en la especulación. Si no, ¿quién se atrevería a ubicar en el consumidor y su demanda los aumentos de precios con los actuales niveles salariales?

PRECANDIDATURAS EN LA RECTA FINAL

Las luchas internas por las candidaturas presidenciales, que en nada han contribuido a descifrar el paradigma de la crisis pero sí a gastar varios millones de bolívares de procedencia incierta, está llegando a su fin.

En octubre, perecistas y lepagistas acudirán a su confrontación final, mientras que en COPEI hasta noviembre es el plazo para saber si Caldera es candidato presidencial por sexta vez, o si por el contrario la maquinaria del partido puede más que su fundador.

En ambos partidos las acusaciones, los pases de factura, las amenazas a militantes y los insultos callejeros han predominado sobre el debate y las propuestas: por si cabía alguna duda, una reafirmación más de la semejanza entre los dos partidos.

En AD

La prensa siguió paso a paso el prólogo de lo que puede ser el desenlace de la candidatura adeca. La convocatoria al Comité Directivo Nacional (CDN) para discutir y decidir sobre la estructuración de los colegios electorales, como materia no resuelta por el CEN, dadas las divergencias entre si ampliar o no la representación sindical en los colegios y si respetar el peso proporcional de las seccionales, prometía ser un auténtico choque entre trenes.

Desde el comando de campaña de Lepage se aseguraba una victoria en el CDN de por lo menos 19 votos de diferencia. Por su parte los perecistas sólo afirmaban tener mayoría en esa instancia partidista, encargada de confeccionar los colegios, lo que al final resultó cierto con un margen de 25 votos.

La reunión del CDN, que se prolongó hasta la media noche y en la que estuvo el Presidente Lusinchi casi a tiempo completo, representó un triunfo para Pérez, y todo parece indicar que él será el candidato blanco a pesar de todos los esfuerzos que "desde el gobierno" se han hecho para evitarlo.

El triunfo de Carlos Andrés se sintetiza en el hecho de haber logrado expandir la representación sindical, agraria, estudiantil y de profesionales y técnico en los colegios e-

lectorales (añadiendo más de 8.000 personas que lo apoyan) y además mostrarse como el artífice de la unidad del partido al "ceder" con respecto a la mayor proporcionalidad de las seccionales grandes (Zulia, Caracas, Miranda, Lara, etc.) sobre las pequeñas.

De hecho esto último ha sido utilizado por la corriente de Lepage, para compensar este primer escollo, al afirmar que el mayor peso de las seccionales grandes (que dicen respaldarlo) determinarán su victoria. Sin embargo la proporcionalidad de las grandes sobre las pequeñas no supera el 50% de los votos presidenciales; por lo tanto, el simple control sobre las primeras no ofrece mayoría suficiente.

Pérez ha salido fortalecido al mostrar "generosidad política" en favor de la unidad del partido (que estuvo ciertamente comprometida) y al aparecer como triunfador del CDN dando al traste con las proyecciones lepagistas.

En COPEI

Si bien en el partido social-cristiano el tiempo que aún resta para el Congreso Presidencial da pie para pensar que todo el "armamento" no se ha utilizado, el definitivo lanzamiento de Caldera y el peso creciente que ha obtenido Eduardo Fernández del aparato copeyano evidencian el tipo de pugna que se librará de aquí a noviembre.

Quien decidirá el candidato por Copei es su Congreso Presidencial, en el cual participan militantes con puestos en la dirigencia alta y media del partido, así como movimientos de independientes que tradicionalmente apoyan al partido verde.

La lucha se centra entonces por decidir quiénes serán admitidos en el Congreso Presidencial. Eduardo Fernández cuenta con el apoyo de los secretarios generales y la estructura partidista, mientras que Caldera aspira controlar a los sectores independientes y lograr su incorporación al congreso, y espera que algunos de los dirigentes "ya comprometidos" con Fernández se pasen a su bando.

Sin duda la cuesta que debe remontar Caldera parece desproporcionada y, si al completar los 100 días no ocurre algo fuera de lo previsto, sus posibilidades serán muy reducidas.

El tema que ha ocupado el espacio en los medios de comunicación está por culminar. Luego vendrán las reconciliaciones entre los bandos en pugna, lo que en AD será mucho más costoso que en Copei (siempre y cuando quien controla el aparato del partido verde sea el candidato). Estas reconciliaciones deberán ser tomadas en cuenta para evaluar las opciones de cada uno en la lucha electoral del 88.

AMPAROS CONSTITUCIONALES

Dos recientes acciones venidas de parte del gobierno (una formal y otra indirecta) han suscitado la introducción del derecho constitucional de amparo, en los tribunales correspondientes, por parte de los afectados. Nos referimos a lo ocurrido en la Sociedad Orquesta Sinfónica Venezuela (OSV) y al cierre del programa radial "Botón de Arranque" conducido por Isa Dobles.

Si bien ambos casos son diferentes y tienen su particular enredo, en ellos se observa un denominador común: la penetración, institucional o no, del Estado en esferas de cierta autonomía.

En el caso de la OSV, una serie de conflictos internos registrados en la orquesta desde hace tiempo culminó con la intervención de ésta por parte del CONAC, reteniendo los 16 millones de bolívares que la agrupación musical recibe del Presupuesto Nacional hasta que el problema no se aclarare. Acto seguido y cuando el conflicto llegó a su punto máximo, tras la salida de 26 músicos de la orquesta, el CONAC decidió resolver el problema creando una nueva OSV con nuevos estatutos y violando su autonomía a través del nombramiento de una directiva nombrada por el CONAC. Así las cosas, el gobierno pretendió además transferir la partida presupuestaria a la nueva orquesta, creada por decreto presidencial, destinando a la desaparición a la antigua agrupación y su autonomía.

La directiva de ésta última reaccionó solicitando el derecho de amparo ante un tribunal, el cual, al sancionar a su favor, regresó el problema a su punto inicial hasta que nuevas acciones solucionen el fondo del conflicto.

Para el caso del programa radial "Botón de Arranque", también una sanción favorable de los tribunales hizo que el espacio retornara "al aire" luego del cierre efectuado por la emisora. Al parecer presiones informales venidas de algunos miembros del Ejecutivo Nacional para con el dueño de la emisora, produjeron el contenido mismo del programa, promovieron que la empresa radial privada clausurara el programa de Isa Dobles.

La auto-censura de los medios, nueva fórmula ensayada por el gobierno para contener las críticas, esta vez fracasó. Por lo menos hasta que los tribunales decidan lo contrario.

Independientemente de cuál sea el resultado final de estos dos casos, el amparo constitucional parece que se está convirtiendo en un mecanismo apropiado con el cual defenderse del gobierno, que penetra cada día más en esferas que debían estar reservadas a la sociedad misma y a su capacidad de re-crearse y de resolver sus propios conflictos.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

«Construirán sus casas y vivirán en ellas»

Conferencia Episcopal Venezolana

Con ocasión de la última asamblea reunida en Caracas, los Obispos de Venezuela emitieron dos cartas pastorales, una sobre EL AÑO MARIANO y otra sobre el PROBLEMA DE LA VIVIENDA. En un número dedicado a presentar este problema, SIC no podía no publicar este documento.

Aunque la ocasión haya sido la celebración del Año Internacional de Vivienda, el documento aparece redactado con una fuerza y un cariño a nuestro pueblo, que lo colocan más allá de un mero acto protocolar. Tiene la fuerza que le prestan el análisis objetivo y realista de las causas del problema. Tiene, sobre todo, la fuerza que le da una especial cercanía al pueblo, con el reconocimiento de su lucha y de su esfuerzo, vistos como una verdadera espiritualidad, para dotarse de vivienda adecuada. Todo eso hace que el documento merezca, como lo desean sus autores, ser recibido, estudiado y llevado a la vida por el pueblo cristiano. Cosa que no dudamos que se realizará, como sucedió antes con el Documento sobre el desempleo.

Sin embargo, teniendo en cuenta lo que la Doctrina Social de la Iglesia enseña sobre la función social de la propiedad (o, como dice el Papa actual, "la hipoteca social de la propiedad") habría que ser proféticamente más exigentes al reclamar soluciones adecuadas por parte del Estado y de la Empresa privada (N. de la R.)

INTRODUCCION

La casa es una necesidad básica y un derecho fundamental de la familia. En este Año Internacional de la Vivienda que celebramos bajo el lema de "Un techo para los sin techo", los Obispos de Venezuela queremos hacernos cercanos a cada una de las familias afectadas por la falta de una vivienda adecuada. Queremos también unir nuestra voz y nuestra fuerza a la de tantos cristianos y hombres de buena voluntad que están dando lo mejor de sí mismo para que las familias venezolanas puedan satisfacer en plena justicia su necesidad de contar con un espacio de intimidad familiar, en donde se puedan desarrollar sus niños y jóvenes en un ambiente de amor y seguridad. Al contemplar el panorama de la vivienda en Venezuela, marcado por grandes contrastes y situaciones de extrema necesidad, los Obispos, como pastores de la Iglesia, nos sentimos obligados a compartir con todos los venezolanos nuestras preocupaciones, e invitarlos a reflexionar sobre anheladas y posibles soluciones.

1. LA REALIDAD ACTUAL

1.1. Un país en transformación

Durante el último medio siglo Venezuela ha experimentado grandes transformaciones. No solamente se ha dado un fuerte crecimiento demográfico interno, sino que, al igual que en el resto del mundo, la mayor parte de la población ha dejado de ser campesina y rural para convertirse en urbana. En efecto, 84 de cada 100 venezolanos vivimos hoy en ciudades, y la mitad de los actuales habitantes urbanos hemos sido protagonistas de la migración, o somos descendientes inmediatos de quienes, por diversas razones, tuvieron que abandonar su tierra y su casa para buscar un nuevo medio y una nueva vivienda.

A la migración interna se agrega esa gran cantidad de hermanos nuestros que en los últimos 50 años han llegado a Venezuela obligados por la guerra, la pobreza, la intolerancia y persecución política en sus países, o simplemente en búsqueda de trabajo y un nuevo horizonte de vida. Venezuela ha sido para ellos tierra de sacrificio y de esfuerzo y,

también, tierra de promoción, de esperanza y de libertad.

Este acelerado proceso de crecimiento demográfico, de migraciones y de urbanización del país ha creado una situación gravísima de carencia de vivienda adecuada y humana para millones de hermanos nuestros.

1.2. Esfuerzos loables pero insuficientes

Sería injusto negar que durante estas cinco décadas se han realizado inmensos esfuerzos para proporcionar vivienda propia a las familias venezolanas. Mucho ha hecho el Estado con iniciativas como el Instituto de la Vivienda Popular, el Banco Obrero, Inavi, el Instituto de la Vivienda Rural, Malariología, y otros organismos, así como también mediante el subsidio para la construcción y adquisición de viviendas de interés social. También instituciones y empresas privadas e incluso la Iglesia han dado su aporte a través de fundaciones, créditos, cooperativas, etc. Igualmente el mismo ciudadano ha puesto en juego su imaginación y laboriosidad a fin de proporcionarse una vivienda, aunque sea con la precariedad del rancho.

Pero la gravedad de la situación ha superado todos los esfuerzos realizados hasta ahora, y son más de seis millones los venezolanos que están soportando el peso del hacinamiento, de la inseguridad y falta de servicios y de ambientes insalubres en las barriadas marginales. Muchos también deben conformarse con apartamentos de dimensiones mínimas en urbanizaciones populares construídas a veces sin suficiente planificación, y con carencia de los necesarios espacios comunitarios.

Por eso, al reconocer debidamente todo cuanto se ha realizado hasta ahora, creemos que es preciso dar un nuevo y mayor empuje al desarrollo de una gran política de vivienda, a fin de que cada familia venezolana tenga una casa propia y adecuada a las necesidades de una vida digna.

1.3. Territorio vacío y ciudades superpobladas

El uso del espacio nacional en Venezuela es totalmente inadecuado. Mientras en las ciudades, particularmente en Caracas, se hacina la

población de manera inhumana y se multiplican los costos de vialidad y servicios, grandes espacios del territorio nacional esperan vacíos la presencia humanizadora y productora del trabajo del hombre. Además, es notorio el abandono a que siempre han estado sometidos el campesino y los pueblos pequeños, forzando así un éxodo rural injusto y problemático hacia las ciudades.

Los resultados negativos de este distorsionante contraste los padece toda la población, pero especialmente los sectores de menores recursos: millones de horas-hombre perdidas al año en el tráfico y en la espera del transporte; inseguridad personal y falta de contacto con la familia; costos cada vez más altos de los servicios públicos y de la construcción de las escuelas, iglesias, plazas, zonas verdes, etc. El espacio, o la falta del mismo, impide la comunicación y el encuentro fraterno entre vecinos. Esta carencia de los habitantes de los barrios se hace más aguda y aún dramática por las condiciones de la propia casa.

1.4. El rancho y las barriadas marginales

El rancho y las barriadas marginales representan gráficamente todo el drama de la vivienda en Venezuela. Cuando desde el rancho colgado en la ladera del cerro nuestro campesino urbano mira hacia atrás, ve que ha avanzado, y pone toda su esperanza en el futuro de sus hijos. A pesar de los momentos de desesperación y desaliento al no poder conseguir trabajo, comida y techo, ha prevalecido siempre la confianza en sí mismo y en Dios. El pueblo más sencillo se ha sentido, en medio de sus privaciones, acompañado de Dios y de nuestra Madre, la Santísima Virgen María. Y ha sido fiel a esa confianza. En los momentos en que aceleradamente tenía que levantar su rancho en tierras urbanas marginales, no consideraba el barrio firme y establecido hasta no recibir la bendición de un sacerdote, y hasta que la Cruz, el Santo patrón y una Capilla no fueran levantados con el esfuerzo de sus manos. Son la expresión de su corazón confiado en el Dios cercano que "habitó entre nosotros", y comparte nuestras esperanzas y sufrimientos.

Los cientos de barrios que rodean a nuestras ciudades, además de ser una corona de espinas acusadora, son al mismo tiempo la cristalización de un admirable esfuerzo de sus habitantes: iniciativa, talento, trabajo, tenacidad, ahorro y sacrificio, con el apoyo solidario de sus parientes y vecinos. Pero, sin embargo, lo inadecuado de los terrenos, muchas veces inestables y peligrosos, la falta de acceso, la lejanía de los centros de trabajo, la carencia de calles, plazas y áreas de recreación, hacen que ese esfuerzo aparezca siempre provisional e insuficiente.

Así se manifiesta la contradicción que expresa el rancho como denuncia de nuestra realidad social: es fruto de la tarea creadora de los venezolanos de bajos ingresos por darse una vivienda, y primer paso hacia la esperanza de algo mejor; pero también es dedo acusador de un sistema social que condena a la mayoría a unos ingresos injustos e insuficientes y, por ende, a una vivienda precaria, que no reúne las condiciones para el auténtico desarrollo de la vida familiar. Por último, no podemos dejar de denunciar que esta situación de injusticia no pocas veces ha sido manipulada por políticos inescrupulosos para propiciar invasiones en zonas que no garantizan mínimas condiciones de habitabilidad.

1.5. Precios contra salarios

Uno de los factores que tradicionalmente ha incidido en la grave situación de falta de vivienda entre nosotros, es su alto costo, y la desproporción entre éste y los salarios de la mayoría de la población. Esta realidad hace imposible que gran número de venezolanos puedan ejercer el derecho a la vivienda consagrado en el artículo 73 de la Constitución nacional. A pesar de los aumentos de sueldos y salarios de los últimos años, se hace cada vez más lejana para la mayoría de las familias la posibilidad de adquirir una vivienda digna.

En este contexto es doloroso reconocer también, que en muchos hermanos nuestros se dan no pocos defectos que dificultan y retardan las soluciones, tales como la falta del sentido del ahorro, inconstancia en el trabajo, improvisación en gastos que a veces llega hasta el despilfarro y, en algunos casos, la irresponsabilidad paterna que produce familias incompletas y abandonadas sin posibilidad del suficiente sostenimiento económico.

A estos factores de rémora se suma en los años más recientes el creciente deterioro de la economía del país por la caída de los precios del petróleo, la deuda externa, la devaluación de nuestra moneda y la inflación, con una sensible pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

Los Obispos venezolanos vemos con preocupación que se agrava particularmente la situación de la población con ingresos familiares inferiores a Bs. 5.000,00, que son el 72% de las familias. Con tal nivel de ingresos nada pueden destinar a la adquisición de una vivienda. Incluso en sectores de ingresos medios muchos jóvenes esposos no tienen la posibilidad de adquirir una vivienda para formar su propio hogar, y deben permanecer en casa de los padres.

Además se corre el peligro, y ya se van viendo signos, de que ante la imposibilidad de satisfacer sus necesidades vitales, se produzcan reacciones anarcoides o violentas, y el Estado caiga en la tentación de responder con una indebida represión.

Esta ominosa situación confirma el juicio común sobre las fallas, limitaciones e injusticias de una economía como la de Venezuela donde, por una parte el Estado y la empresa privada han sido incapaces de mayor producción de bienes esenciales para la población, la cual devenga salarios insuficientes; y, por otra, la empresa privada sólo ha sido capaz de producir viviendas para el 20% más alto en la escala de ingresos.

1.6. Inapropiado ambiente familiar

De este preocupante panorama deriva uno de los aspectos que más nos angustia: la repercusión de la falta de vivienda en la armonía, unidad y estabilidad del núcleo familiar. Como es obvio, no se puede desarrollar una vida familiar sana en un ambiente inhóspito, donde se vive en promiscuidad, donde no se tienen las condiciones mínimas para una convivencia realmente humana, como ocurre en los ranchos de nuestras ciudades y campos. Tales ranchos, así como los mini-apartamentos de algunas urbanizaciones populares mal concebidas, no pueden propiciar el desarrollo armónico de la familia, de la pareja, o de los niños y jóvenes que frecuentemente se evaden buscando otros ambientes.

1.7. Manipulación de las Asociaciones de Vecinos

En el caso de las ciudades la vivienda no está aislada, sino integrada en conjuntos habitacionales que conforman el ambiente global donde se desarrolla la vida de las personas. Vemos con agrado cómo en muchos lugares los habitantes se van organizando en sus propios ambientes con iniciativas como las "Juntas" o "Asociaciones" de vecinos. Tanto en las urbanizaciones populares como en, las barriadas están floreciendo actividades que deseamos tengan mayor participación de todos. No obstante, queremos prevenir contra el peligro de manipulación de estas iniciativas por parte de intereses personalistas o partidistas. Es preciso un diálogo sincero, directo y no paternalista entre las instancias oficiales y las asociaciones vecinales, y una sana despartidización de esas organizaciones a fin de mejorar en esos ambientes los servicios públicos, y elevar también la cooperación y convivencia, y la fraternidad vecinal.

2. EN BUSQUEDA DE SOLUCIONES

2.1. Cambio de rumbo

Como hemos visto, el problema de la vivienda es muy grave y complejo, entendida ésta no sólo como las paredes que la conforman, sino también como el conjunto de servicios que influyen en la vida de la familia y del vecindario. Ante esta situación, que requiere una acción decidida por parte del Estado, de la Empresa privada y de los mismos ciudadanos, es preciso reaccionar con energía a fin de propiciar soluciones efectivas para el drama de tantos hermanos nuestros.

Conscientes de que nuestra misión no es la de ofrecer soluciones técnicas, invitamos con ánimo cordial a todos los hombres de buena voluntad para que, con sus capacidades e iniciativas, orienten sus actividades y las instituciones que ellos integran, hacia una acción decidida a fin de posibilitar el beneficio y el derecho de una vivienda digna a las familias que hoy carecen de ella. En este sentido nos atrevemos a sugerir algunas líneas de acción.

2.2. La Tarea del Estado

2.2.1. Amplia política de vivienda

Creemos que el Estado venezolano ha realizado muchas iniciativas habitacionales en este último medio siglo, pero todavía se debe esperar mucho más. Pensamos que se debe intensificar una amplia política de vivienda con acciones tales como: adjudicación de mayores recursos económicos que los actualmente previstos a la construcción de viviendas de interés social por parte de la empresa privada mediante un fuerte financiamiento estatal; incrementar los subsidios para la construcción y adquisición de dichas viviendas; potenciar las labores de organismos como el Inavi y el Instituto de la Vivienda Rural; continuar la tarea de consolidación de barrios allí donde éstos no estén ubicados en zonas de peligro o claramente inadecuadas para vivienda; continuar e incrementar el apoyo a la auto-construcción; evitar la especulación de las tierras urbanas:

2.2.2. Reordenamiento territorial

Estos elementos, que podrían constituir junto con otros una amplia política de vivienda, deben ser acompañados por un esfuerzo serio y audaz de reordenamiento territorial. Es necesario planificar sistemáticamente, con decisión y energía, una ocupación territorial con visión de futuro, de manera que la población se distribuya de forma más equilibrada y también más productiva en el territorial nacional.

Esta planificación comprendería el impulso apropiado al crecimiento de ciudades intermedias por el tamaño de la población, y ubicadas más al sur respecto de las grandes aglomeraciones actuales, para lo cual hay que garantizar en esas ciudades fuentes de trabajo y condiciones adecuadas de vida. En este sentido, apoyamos todos los esfuerzos que se hagan a fin de lograr el poblamiento de nuestras fronteras.

2.2.3. Mejoramiento de las condiciones de vida rural

Así mismo, se hace preciso dotar a los campesinos y a las poblaciones rurales existentes de los servicios indispensables de vías de penetración, salud, religión, educación y cultura, y asegurar fuentes de trabajo que permitan a sus habitantes una vida mejor, y, al mismo tiempo, se detenga el éxodo hacia las grandes ciudades.

2.2.4. Política económica

Por otra parte, sin una política económica que garantice la renta-

bilidad y estabilidad de los precios de los productos del campo, y salarios justos y adecuados al creciente costo de la vida, será inútil todo esfuerzo. Por ésto hace falta, a través de medidas económicas coherentes, asegurar la democratización del poder económico y adquisitivo de los venezolanos.

2.3. La empresa privada

Conocemos de la generosidad y buena voluntad de algunos empresarios, que han producido iniciativas como fundaciones para viviendas de sus obreros, créditos para sus empleados, etc. Es un ejemplo que se debe seguir y profundizar, especialmente mediante la destinación de parte de las utilidades de la empresa a construcción de viviendas de interés social, y al financiamiento de las mismas. Pero además, creemos que se hace necesario que las instituciones financieras destinen un mayor porcentaje de sus activos al crédito preferencial para viviendas. Por otra parte, hay que estimular la inversión en el campo de la construcción, así como tener un generoso criterio social en el cálculo de las ganancias. Es preciso también que quienes manejan la industria de la construcción enfoken su actividad no simplemente como un legítimo medio de ganar dinero, sino también como una contribución a la solución de este gravísimo problema humano. Por otra parte, recordamos a todos los empresarios la necesidad de considerar la justicia social en el cálculo de los sueldos, salarios y beneficios de los trabajadores, dotando a éstos de un mayor poder adquisitivo.

2.4. Los ciudadanos

Sintiéndonos muy cercanos a nuestros hermanos que sufren la falta de una vivienda digna de tal nombre, los invitamos a conservar la esperanza y a seguir luchando por una vivienda mejor. En esta línea apoyamos todas las iniciativas para la autoconstrucción y consolidación de barrios en zonas estables, y denunciamos los desalojos injustos y arbitrarios. Al mismo tiempo, exhortamos a quienes han sido beneficiados con los programas de vivienda del Estado, a pagar y a conservar sus casas y apartamentos en buenas condiciones, así como a trabajar por la convivencia, fraternidad y adecentamiento del vecindario. Igualmente insistimos fuertemente en que el trabajo constante y el ahorro son una vía absolutamente necesaria para la construcción de un futuro mejor.

2.5. La Iglesia

Hace algunos años, el Cardenal José Humberto Quintero, entonces Arzobispo de Caracas, propició, con fondos que le habían sido entregados para dotarlo de una vivienda propia, la creación de una urbanización popular que llevó el nombre de Juan XXIII. Fue un ejemplo vivo y concreto de generosidad y de la preocupación de un Pastor por la vivienda de sus hijos. También ha habido y hay iniciativas de sacerdotes y religiosos que han propiciado la creación de cooperativas de viviendas. Pero no es la misión de la Iglesia como tal la construcción de viviendas, ni tampoco tiene recursos para ello. Sin embargo, la Iglesia se encuentra dondequiera están sus hijos, y allí, aún entre los más pobres, se hacen presentes muchos sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos. En innumerables barriadas y urbanizaciones populares comparten el destino de esas nuevas poblaciones, viviendo y proclamando la Palabra del Señor, y caminando junto con ellas en la construcción del Reino de Dios. Aun cuando el acompañamiento sea numéricamente insuficiente, la Iglesia realiza allí constantes esfuerzos por crear capillas, escuelas gratuitas, dispensarios, centros de formación; fomenta y organiza cooperativas, asociaciones, grupos de oración, comunidades eclesiales de base, y forma catequistas y líderes eclesiales.

Por esto queremos recordar a los organismos del Estado y a los urbanizadores privados, la necesidad de incluir en la planificación de los

nuevos desarrollos, los terrenos para iglesias, capillas, y centros de encuentro comunitario.

3. CONCLUSION

La vivienda es un gran reto para Venezuela. Nos atrevemos a decir que de no asumir y enfrentar con toda responsabilidad del caso este desafío, el problema se hará insoluble, los ranchos seguirán proliferando, las reacciones sociales serán cada vez más violentas, y las respuestas represivas se harán presentes sin lograrse ningún avance en la situación real de nuestro pueblo.

Por eso, en este Año Internacional de la Vivienda, y en el marco de la Pastoral social de la Misión Permanente que desarrolla actualmente la Iglesia en Venezuela, hacemos un nuevo llamado a mayor audacia, decisión y generosidad en la política nacional de vivienda, donde se conjugue el aporte de los propios afectados, los recursos del Estado y de la empresa privada, el talento y la capacidad técnica de Universidades y profesionales; y la buena voluntad de todos.

Hacemos nuestras las palabras que el Santo Padre dirigió a los habitantes de la Favela "Dos Alagados" de Salvador de Bahía (Brasil), el 7 de julio de 1980: "Poséis un gran sentido de solidaridad para ayudarnos unos a otros cuando es necesario"... "Debéis luchar por la vida, hacer todo lo posible por mejorar las condiciones en que vivís; es un de-

bér sacrosanto, porque ésta es también la voluntad de Dios. No digáis que es voluntad de Dios el que vosotros permanezcáis en una situación de pobreza, de enfermedad, de habitación malsana, con frecuencia contraria a vuestra dignidad de personas humanas. No digáis: 'Dios lo quiere'. Se que esto no depende sólo de vosotros. No ignoro que otros deberán hacer mucho para acabar con las malas condiciones que os afligen o para mejorarlas".

"Pero debéis ser los primeros en mejorar vuestra vida en todos sus aspectos. Querer superar las malas condiciones; darse la mano unos a otros -juntos- para que lleguen mejores días; no esperar que todo venga desde afuera, sino comenzar a hacer todo lo posible; tratar de instruirse para tener más posibilidades de mejorar: son éstos algunos pasos importantes para vuestro camino".

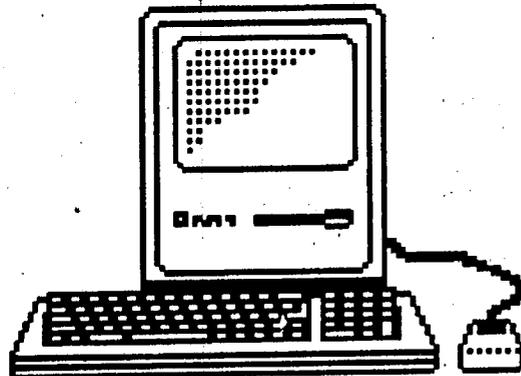
Como pastores de la Iglesia animamos a todas las comunidades no sólo a leer y reflexionar sobre esta pastoral, sino también a tomar postura activa sobre la problemática que plantea, contribuyendo cada uno conforme a sus posibilidades a crear una conciencia colectiva que lleve a soluciones eficaces.

En este año Mariano volvamos nuestros ojos a la Sagrada Familia de Nazareth, que supo convertir su humilde casa en espacio de unidad y amor familiar, de trabajo constructor, y de acogida para todos aquellos que entraron en ella.

Caracas, 13 de julio de 1987

*Los trabajos que
usted escribe en su*

Macintosh



se los podemos editar en nuestra **IMPRESORA LASER**

en la redacción de esta revista

LOS SACERDOTES DE LOS BARRIOS

Mons. Domingo Roa Pérez

A pesar de la defensa que la Jerarquía Eclesial hiciera de los Agentes Pastorales que trabajan en los barrios frente al injustificado adjetivo de "subversivos" que les aplicara un alto funcionario del Gobierno, "no es raro el comentario en las reuniones sociales a que concurren los dirigentes de la Economía o de la Política, hablar de los curitas comunistas". Mons. Roa, con el celo que le caracteriza, sale contra este tipo de comentarios y defiende ardorosamente a quienes como representantes de la Iglesia, (nacidos o no en Venezuela) trabajan en los barrios. Ellos, para el Pastor de Maracaibo, por convivir con los pobres de nuestro país, conocen no sólo las miserias que padecen, sino también las injusticias a las que se les someten. Ellos son una parte importante de una Iglesia servidora de los hombres y de la Patria. (N. de la R.)

Amadísimos Hijos en el Señor:

Me ha parecido conveniente aclarar algunas ideas en cuanto a la posición de los Sacerdotes, Religiosos y Religiosas que prestan servicios pastorales, especialmente en las zonas marginales.

Según es de todos suficientemente sabido, en Venezuela se produjo un crecimiento desmedido en la población urbana, que se calcula en un 83%, posiblemente superior, quizá el más alto de la América Latina.

La causa es el éxodo campesino en busca de mejores condiciones de vida en las ciudades y por la inmigración externa, es decir, la procedente de otros países en razón de que nuestra situación social, política y económica es más holgada que la de sus países de origen.

El desbordante crecimiento de la población urbana sobrepasó la capacidad de asimilación que pudieran brindarle tanto el Estado como las empresas privadas en cuanto a empleos y servicios. En lo que se refiere a la vivienda, el Estado y las empresas han construido mucho para todas las clases sociales, desde las quintas elegantes hasta las casas de interés social. Pero han resultado insuficientes, porque la demanda está muy por encima de las exigencias.

Tal estado de cosas ha contribuido poderosamente al fomento de esos cercos de ranchos que rodean las grandes ciudades, en los cuales se suman los más graves problemas para constituir una situación casi explosiva bajo el punto de vista social, que aprovechan admirablemente de una parte los agitadores de oficio y de otra los comerciantes del rancho, pues ellos aupán las invasiones de tierras que luego venden para su provecho como si fueran del Municipio o del Estado. Además de la condición infrahumana en que viven tantos miles de familias, las ciudades crecen de manera desordenada y anárquica.

LA PASTORAL CATOLICA

Si el Estado venezolano confronta graves y crecientes dificultades en el orden social para la atención de esos enormes cinturones de miseria, que cada día se hacen más extensos, también la Iglesia, con una misión de evangelización y salvación eterna de las almas, está sumamente preocupada por el servicio religioso que ha de llevar a miles de personas, que se hallan en situaciones tan precarias.

Los Obispos estamos creando Parroquias, Centros de Culto, Obras de Catequesis, Escuelas, iniciativas para la promoción social con el ánimo de ayudar también en la solución de los problemas de orden material hasta donde lo permiten la escasez de Clero y las limitaciones económicas. Con poco dinero se va haciendo bastante. Si elaboramos una estadística de lo que la Iglesia realiza en educación, asistencia social,

promoción humana, podríamos darnos cuenta de lo que representa para el país su contribución generosa, eficaz y desinteresada. Los miles y miles de personas a quienes llega su acción son venezolanos o viven en nuestro territorio nacional, no están colgando en las nubes. Sin este gigantesco aporte los problemas serían inmensamente más agudos. Esto por supuesto sin contar con la invalorable actuación en el orden moral en la elevación religiosa de los individuos, las familias y la misma sociedad.

Los Sacerdotes y Religiosos, entre los cuales hay muchos nativos de otros países, se dedican a su misión salvadora en todo orden con un espíritu de sacrificio y cariño admirables, como si hubieran nacido a unas pocas cuadras del centro de trabajo pastoral.

Por estar residenciados en el barrio compartiendo todas las necesidades y problemas de la comunidad y hasta siendo testigos de no pocos atropellos y humillaciones a que son sometidos los vecinos, lo que se suma a la pobreza y, a veces, suprema miseria, conocen mejor que ninguna otra persona las condiciones verdaderamente indignas de un ser humano en que viven tantas familias.

LA CONFUSION

Por Ministros de la Iglesia Católica, Madre Universal y Maestra de los Pueblos, estos Sacerdotes de alta sensibilidad social, se ven obligados a denunciar los males que observan, porque, al fin y al cabo, son las personas en quienes confían plenamente los fieles; se hacen voz de los que no tienen voz y presentan una realidad de la que no hablan las estadísticas, y que normalmente, es desconocida de los altos dirigentes de la sociedad.

Y en lugar de oírles, quienes debieran hacerlo, más bien se inclinan a darles el calificativo de agitadores y hasta de subversivos. En tal sentido no ha sido raro el comentario en las reuniones sociales, a que concurren los dirigentes de la Economía o de la Política hablar de "los curitas comunistas".

Puede haber uno que otro un tanto exaltado, quizás hasta partidario del análisis marxista y de la lucha de clases, explicable, por la flagrante injusticia que está a su vista. Pero no son comunistas. Es muy peligroso catalogar a los sacerdotes luchadores por un mejor orden social de comunistas, ventajoso, para los mismos comunistas, quienes se cubren así y pueden realizar con más eficacia su plan verdaderamente subversivo.

No es buen procedimiento ver comunistas en todas partes o no verlos donde realmente están.

¿Cómo no incomodarse, por ejemplo, ante este carnaval pre-eleitoral, contrario a todas las disposiciones legales, urgidas por sus repre-

sentantes, en el cual se están gastando cantidades fabulosas en propaganda cuando faltan las medicinas en los hospitales, sube el precio de los alimentos de primera necesidad, se deterioran los servicios públicos y es tan débil la seguridad pública y el hambre se ceba inmisericorde en las clases más humildes?

LA LABOR SOCIAL DEL SACERDOTE

Yo considero que en lugar de calificar a los Sacerdotes que se han entregado con toda responsabilidad a la promoción de los humildes con el denigrante mote de comunistas y hostilizarlos en su labor, tan meritoria y económica, habría que ayudarlos, oyendo sus planteamientos y respaldar sus iniciativas de promoción, tan eficaces y de bajo costo.

Estos humildes Sacerdotes, muchos de ellos con una alta preparación intelectual y de profunda espiritualidad, son educadores del pueblo, verdaderos padres de la comunidad sin distinción de credos y defensores del sufrido, agentes de la paz a todos los niveles.

Si se pusiera en práctica lo que ellos enseñan y aconsejan constantemente: dé no matar, no robar, no tener vicios y de tratarse los unos a los otros como hermanos, creo que la situación de la sociedad cambiaría radicalmente.

Altos personeros de la Economía y la Política han expresado en repetidas ocasiones la idea de que el mal actual de Venezuela, antes que falta de dinero, es moral y religioso, porque una increíble corrupción se ha ido apoderando de grandes sectores del país. El sacerdote es el apóstol de la Moral.

Ya el Papa Pío XI, martillo del comunismo ateo y el primero en dar el mejor diagnóstico de semejante flagelo de la humanidad, dijo que no

habría ni Comunismo ni Socialismo marxista si los dirigentes de la sociedad no hubieran edificado sobre las bases del liberalismo y del laicismo.

CONCLUSION

En mi condición de Pastor de la Iglesia Católica, y como tal, empeñado también en el bien de la Patria en todos sus aspectos, saludo de todo corazón a los Sacerdotes y Religiosos, nativos o provenientes de otros países, que están ejerciendo su Ministerio con tanto amor a la Iglesia y, especialmente, a los que se dedican a la atención de las zonas más pobres y deprimidas de Venezuela.

Y me permito recordarles que el Comunismo es intrínsecamente perverso. Comunismo y Cristianismo son realidades excluyentes, el Comunismo es el peor enemigo de la civilización auténtica, y un encarnizado adversario de la Iglesia Católica.

En cambio de una posible admiración por el Comunismo, les invito a estudiar la Doctrina Social de la Iglesia Católica, que forma parte integral del depósito de la fe, y es la más apta para una verdadera renovación de la sociedad actual, tan amenazada por peligros de todo género.

Venerables Sacerdotes y Religiosos, Obreros del Evangelio, seamos agentes de la paz, instrumentos de unión, amigos de los hombres y barrera infranqueable ante las herejías y los engaños de nuestro tiempo. Y que el Señor bendiga su meritisima labor, no siempre bien interpretada.

Maracaibo, 15 de agosto de 1987

¿Ya puso usted...
El gallo de las
espuelas de oro
 en su biblioteca?

libros nuevos

QUINTANA CABANAS, José Ma.
Investigación participativa. Educación de Adultos - Narcea, Madrid, 1986, 288 pp.

"Participación comunitaria", "desarrollo de la comunidad", "desarrollo regional" son una forma de Educación de Adultos: una concienciación de las colectividades, capacitándoles para que tomen partido en sus propios problemas y sepan intervenir en las decisiones que les conciernen.

La Investigación Participativa es una metodología de Educación de Adultos correspondiente a estos objetivos: promover el desarrollo comunitario, conseguir la participación de los adultos en la solución de sus problemas sociales, fomentar en ellos la actitud crítica frente a las situaciones colectivas.

Este libro constituye un interesante material informativo al respecto, pues incluye las comunicaciones que fueron instrumento de trabajo del V Seminario Internacional de Investigación Participativa, celebrado en Barcelona en Octubre de 1985, y algunas de las ponencias presentadas en Seminarios anteriores de ese mismo grupo, de expertos, con lo cual figuran aquí los documentos más representativos de este tema.

WINLING, Raymond
La teología del Siglo XX - Sígueme, Salamanca, 1987, 370 pp.

La teología latinoamericana ha tenido que afirmar fuertemente su personalidad para hacer escuchar su propia voz en el coro bullanguero de la teología mundial contemporánea.

Quizás por eso mismo ha tendido a resaltar las diferencias con sus precededoras y contemporáneas.

La ventaja del libro de Winling (profesor de teología en la Facultad católica de Strasbourg-Francia) es que con su ayuda se puede ampliar la perspectiva y percibir el entramado de los diversos hilos que, a lo largo de la segunda mitad de este siglo, han tejido la panorámica de la teología actual.

Aunque él mismo tiene que reducir su campo. El libro se ocupa fundamentalmente de la teología occidental, y presta más atención a la teología católica, aunque resalta y desarrolla el aporte de algunos teólogos protestantes que más influjo han tenido en la evolución de las diversas corrientes católicas de pensamiento.

La obra se divide en cuatro partes: preconcilio, concilio, postconcilio e ideas matrices fundamentales de la teología contemporánea.

Trescientas setenta páginas no son suficientes para dar una idea cabal de toda la efer-

vescencia de los últimos cincuenta años.

Por eso este libro puede ser utilizado a un doble nivel.

Para quien conozca ya a los personajes estudiados, puede servir como apoyo para afinar la síntesis, recordar algunos detalles y enterarse de otros.

Para el que se asoma a ese mundo por primera vez, el libro puede ayudarle como guía de profundizaciones ulteriores. Puede irlo leyendo, y detenerse más en los autores que más le llaman la atención, con ayuda de la bibliografía que se pone al final de cada uno de ellos.

Para eso la traducción de Sígueme ha tenido el acierto de indicar en cada caso qué títulos de los allí citados están disponibles en castellano.

E.O.

THOMAS, Joseph, S.J.
Llamados a la libertad. Lo que está en juego en toda formación cristiana. Sal Terrae, Santander, 1986, pp. 83.

Un librito sencillo, pero muy útil. Sólo tres capítulos. El primero sobre cómo educar para la libertad, cómo pueden los jóvenes llegar a ser de verdad libres, y cuál es el papel de la autoridad en este "arte de las artes" que es la educación.

El segundo nos presenta a Jesucristo como hombre libre y liberador, y al cristiano, hombre libre, por haber sido liberado.

El tercero es un comentario al capítulo 5º de la carta a los Gálatas, el capítulo de la libertad.

Libro útil para los que son "llamados a la libertad".

F.M.

DELHEZ, Charles
Dios, horizonte del hombre. Sígueme, Salamanca, 1985, pp. 121.

Un Dios cada vez mayor nos ayudará a ser hombres cada vez más libres. Ese es el propósito de este libro: ayudar a descubrir a ese Dios para ser ese hombre. Y todo ello desde Jesús de Nazaret. Y en un contexto occidental-europeo, al que alerta sobre su responsabilidad:

"Jesús mismo, el pan de vida, nos dará un día: 'Tuve hambre y no me disteis de comer... En verdad os digo que cuanto no hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí tampoco me lo hicisteis' (Mt. 25,31-46).

"La variedad y el lujo de nuestra alimentación sólo son posibles hoy porque otros no tienen nada que comer. El subdesarrollo se acelera porque nuestros países han preferido la bomba al pan.

"Es necesario que cambiemos nuestro estilo de vida. Sólo reduciendo nuestro nivel de vida dejaremos de obligar al tercer mundo a trabajar para nuestra prosperidad a cambio de unas migajas" (pp. 97-98).

F.M.

GARCIA, Ceferino, S.J.
Comunidades de Vida Cristiana (CVX). Espiritualidad Ignaciana para laicos. Sal Terrae, Santander, 1986, pp. 117.

Las antiguas Congregaciones Marianas, nacieron como un movimiento seglar surgido de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y, por tanto, ligado a la Compañía de Jesús, aunque funcionaban también, en su mayoría, en parroquias o centros docentes dirigidos por otros sacerdotes y religiosos.

Para los jesuitas, hasta el Vaticano II, eran una de las principales y tradicionales formas de trabajo en los Colegios, Residencias, Universidades.

En las Congregaciones Marianas se forjó la solidez de vida cristiana de muchos jóvenes, matrimonios y adultos según su estado, ellas dieron fruto de innumerables vocaciones, de santos (como San Juan Berchmans, San Francisco de Sales, San Juan Eudes, San Alfonso María de Liguori, San Juan Bautista La-salle, etc.), y de abundantes y variadas obras apostólicas y de beneficencia social.

Después de la crisis que las Congregaciones Marianas sufren, como otras muchas instituciones y obras de la Iglesia, en los tiempos próximos al Vaticano II, resurge el movimiento con principios generales nuevos, nuevos también estatutos, nuevo nombre: Comunidades de Vida Cristiana (CVX).

Este pequeño libro responde de un modo sencillo a la pregunta ¿Qué son las CVX? con la realidad de un caminar nuevo de ya 16 años:

- describiendo lo que es en si una Comunidad de Vida Cristiana,
- dando cuenta de las etapas del caminar de las personas en las CVX,
- y de la vivencia profunda de una CVX ya madurando

Una CVX es una vocación, una llamada, una ayuda para que el seglar viva el seguimiento de Jesús para la realización del Reino de Dios.

El libro termina con tres cortos capítulos sobre los distintos tipos de reuniones, sus objetivos, partes, clima, funciones y responsabilidades al interior de las CVX, y la historia de las CVX.

F.M.

ALONSO ALONSO, Antonio
Bienaventuranzas y lamentos para tiempos difíciles. Sígueme, Salamanca 1986, pp. 175.

Contraposición de veinte bienaventuranzas que corren el riesgo de convertirse en otras tantas malaventuranzas.

Son los hombres que hacen historia en uno u otro sentido.

¿Dónde nos encontramos? Examen de conciencia y sugerencia; estímulo y aviso. Y siempre sencillez clara, agilidad y hasta poesía.

F.M.

KOENING, Franz
Iglesia, ¿adonde vas? Gianni Licheri. Entrevista al Cardenal Koenig. Sal Terrae, Santander, 1986, pp. 111

El Cardenal Koenig fue arzobispo de Viena durante casi treinta años, presidente del Secretariado Romano para los no-creyentes durante más de dieciocho años, y cardenal durante veintisiete años.

El libro recoge la entrevista que le hace Gianni Licheri al cumplir sus ochenta años,

después que el Papa Juan Pablo II le concede la jubilación por él solicitada cinco años antes.

Una serie de preguntas, quizá las más importantes, se refieren al Concilio Vaticano II, del que fue uno de los principales protagonistas, testigo verdaderamente autorizado.

Para Koenig la Iglesia de hoy, sin el concilio, sería "una auténtica catástrofe. Y hoy, a veinte años de su clausura, debo decir que se produjo una intervención visible del Espíritu Santo" (p. 43). "El concilio renovó verdaderamente el rostro de la Iglesia, abrió sus puertas al mundo e hizo que cayeran muchos prejuicios" (p. 41).

A mí siempre me han llamado la atención cristianos como el evangelista Marcos que no se avergüenzan de presentar la verdad, maduros para no dejarse vencer por miedos cobardes: habla de las negaciones de Pedro, "tres veces renegarás de mí" (Mc 14, 66-72), de la incredulidad de los apóstoles ante Jesús resucitado: "se negaron a creer" a María Magdalena, "tampoco a ellos les creyeron", "a dos de ellos que iban a un rancho", y presenta a Jesús que "les echó en cara su incredulidad y su terquedad en no creer a los que lo habían visto resucitado", el pueblo fiel, aunque ratifica a los "once" en su ministerio.

De estos cristianos a los que "la verdad los ha hecho libres" (cfr. Jn. 8, 32), que "preferen la gloria de Dios a la gloria humana" (cfr. Jn. 12, 43) es el Cardenal Koenig. El es consciente de la gloria de Dios que resplandece también en los manejos de la Escuela romana de teología para "entorpecer el Concilio, tras haber intentado en vano disuadir a toda costa al Papa Juan de su decisión de convocarlo" (p. 18); él sabe que Dios está por encima de la "minoría conciliar" que, después del Concilio sigue "haciendo uso de todo su poder para vaciar de contenido el Concilio" (pp. 48-49).

Son confortantes y alentadores su visión sobre el Concilio veinte años después, sobre los Sínodos de los Obispos, los papas Juan XXIII, Pablo VI y los dos Juan Pablos (participó en la elección de los tres últimos Papas), los retos de la Iglesia de cara al año dos mil: "la Iglesia debe avanzar y renovar el espíritu del Concilio, pero reformándolo hacia adelante, no repensándolo con temor, porque el cambio producido entonces constituye un hito irrenunciable. El discurso del Papa Juan contra quienes profetizan desdichas, sigue conservando hoy toda su validez" (p. 102).

Este es "el testimonio de Franz Koenig, quien, aun siendo sacerdote, obispo y cardenal, sin jamás ceder ni fingir, nunca se ha olvidado de ser, por encima de todo, un hombre" (p. 14). Un testimonio que es historia, y como tal nos enseña y ayuda a vivir la vida.

F. M.

SEQUERA DE SEGNINI, Isbelia
Visión Geoeconómica de Venezuela - Salvat, Caracas, 1986, 120 pp.

Dentro de la Colección de fascículos "Conocer Venezuela" editada por Salvat, y pensada para un total de veinte volúmenes, esta parte correspondiente a la Visión Geoeconómica se inserta en el subconjunto de la Geografía.

En ella la Dra. Sequera de Segnini, conocida ya por otras muchas obras en torno a los

mismos temas, nos hace un condensado resumen de la problemática relacionada con geografía y economía en nuestro país.

Después de algunos capítulos más globales sobre el paisaje y el espacio en su relación con la economía, se recorren las diversas ramas productivas -desde la agricultura hasta los servicios, pasando por la industria- y se concluye con algunas nociones sobre los aspectos políticos y sociales, el movimiento laboral y los estratos socioeconómicos. El último capítulo ofrece una síntesis y prospectiva de la Venezuela Geoeconómica.

Todo ello en una perfecta impresión y montaje, salpicado de grabados y fotografías.

La experiencia y capacidad de la autora hacen que éste no sea un libro más. Tanto como los datos interesan los comentarios y análisis que ayudan a estructurar en un todo los elementos parciales.

Una deficiencia no atribuible a la autora, que la Editorial debería tratar de subsanar, es la enorme distancia de tiempo entre la escritura del texto y su publicación. Los últimos datos están sacados del Informe Económico de 1979. Esto hace que el libro esté ya anticuado para cuando llega a manos de los lectores.

E.O.

PULIDO, José

Muro de Confesiones. Caracas. Academia Nacional de la Historia, 1985. 208 p. (Col. El Libro Menor, 76)

La labor periodística de José Pulido ha estado siempre impregnada de ese anhelo literario que le pervive: "Lucho desafortunadamente por tener tiempo para escribir mis novelas". Y en esa lucha, algo de ese relator, se cuele en su trabajo en sus entrevistas, en sus artículos. Hace del concurso de detalles que rodean una situación, un tema o a su entrevistado, un contexto y un paisaje, sumergiendo al lector en una relación íntima con aquello que lee, conjurando una labor destinada al olvido. Detener esa maquinaria que fabrica palabras y mensajes válidos por un día, el papel del periódico que usaremos para poner en el fondo de la repisa de la cocina, salvarse de la efimeridad parece ser su intención última. Pero sólo separa el hecho puramente periodístico de esa vuelta implacable que le es propia por unos segundos, cuando el lector se interna en el paisaje que le propone, para luego regresar, humilde, al olvido que le pertenece.

En este libro de la colección Menor, hemos detenido aún más la maquinaria al recoger varios artículos, seleccionados por el mismo autor, y proponerlos como material de lectura y conversación. El trabajo de José Pulido consigue aquí una nueva finalidad: el testimonio, el documento, la huella de una escritura.

Podemos disfrutar nuevamente, en este volumen, de la entrevista que le hiciera a Gabriel García Márquez después de recibir el Premio Nobel. De la excelente bailarina venezolana Zandra Rodríguez, y algunos secretos de su cotidianidad, de su memoria. Una especial rememoración de la fundación de Caracas, donde Diego de Losada se mueve como figura viva y José Pulido como un reportero de la época. En New York, entro el deslumbrante bullicio de sus calles, consigue e identifica la figura de Fernández Retamar y nos la ofrece. Irina

Vaschenko revela las intimidades del Circo de Moscú a través de su pluma. Y seguimos así, saltando de un lugar a otro, de un personaje a otro, de la vida al sentimiento de la vida.

Varias personalidades se dan cita en estas páginas, Jacobo Borges, Mario Vargas Llosa, Gastón Díhel, Carolina Herrera, Miguel Ramón Utrera, América Alonso, Daniel Santos, Fernando Alegría, Miguel Otero Silva, Gonzalo Castellanos, Alejandro Otero, Julio Cortázar, Zubín Metha, Soledad Bravo. Y cerramos el libro con la impresión de poseer una valiosa colección de retratos, un álbum íntimo de personas que admiramos, y que gracias al propósito de todo escritor de detener una circunstancia, tenemos y conservamos.

LIBROS RECIBIDOS

OROPEZA, Pastor: Obras Selectas (2 volúmenes) - Presidencia de la República, Caracas, 1987, 536 y 546 pp.

MACHADO, Clemy - PADRON, Marisela: La diplomacia de López Contreras y el tratado de reciprocidad comercial con Estados Unidos - Ministerio de Asuntos Exteriores, Caracas, 1987, 352 pp.

VILLA, Manuel (Ed.): Poder y dominación. Perspectivas antropológicas - Urshslac, Caracas, 1986, 334 pp.

CABELLO, Miguel - ESPINOZA, Eduardo - GOMEZ, Justino: Manual de planificación pastoral - Paulinas, Caracas, 1987, 168 pp.

CARRETO, Carlo: Un camino sin fin - Paulinas, Caracas, 1987, 174 pp.

DIAZ ALVAREZ, Manuel: Estamos de vivos - Paulinas, Caracas, 1987, 92 pp.

ORTEGA, Rafael: Orar con los salmos - Paulinas, Caracas, 1987, 342 pp.

MANRIQUE, Nelson: Mercado interno y región. La sierra central 1820-1930 - CEP, Lima, 1987, 285 pp.

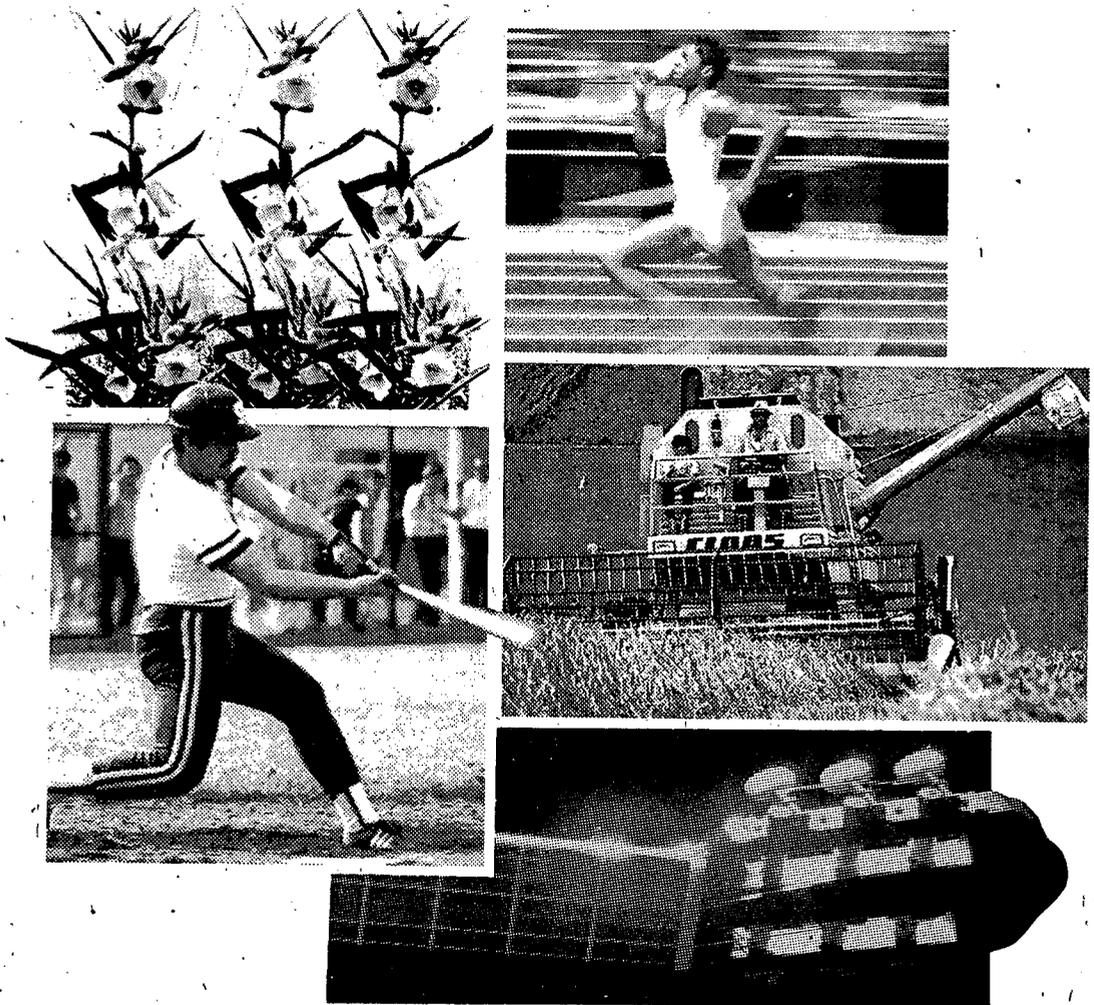
MORENO, Francisco: Salvar la vida de los pobres - CEP, Lima, 1986, 246 pp.

ZEVALLOS, Noé (Ed.): El quehacer teológico desde el Perú. Perspectivas - ISET, Lima, 1986, 174 pp.

IKEDA, Daisaku: Una paz duradera - Emecé, Buenos Aires, 1987, 334 pp.



Para Industrias Mavesa el futuro es el hombre



Sobre los recursos humanos e intelectuales descansa el porvenir productivo nacional. Con este convencimiento Industrias Mavesa orienta su acción hacia el fortalecimiento de las actividades agroindustriales, culturales y recreativas, en virtud de la importancia que tiene la formación del hombre en el proceso de desarrollo de cualquier nación.

Industrias
mavesa
Siembra futuro



Hacia el siglo de la consolidación

El Siglo XXI representa una nueva centuria en nuestro proceso de organización como sociedad estable y progresista.

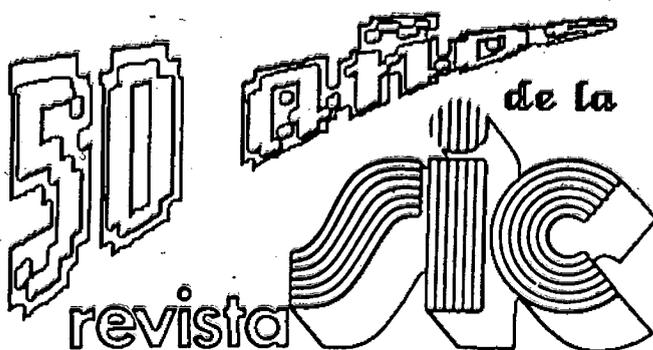
Así como el presente siglo marcó en nuestra historia la era del desarrollo a partir de la utilización de nuestras riquezas minerales, tenemos a las puertas del Siglo XXI los mayores retos a la imaginación para la consolidación integral de nuestro país.

En LAGOVEN nos empeñamos en crear conciencia sobre esta perspectiva a través de los cuadernos LAGOVEN, cuya serie Siglo XXI es una invitación solidaria a la más demandante de nuestras empresas colectivas.

LAGOVEN

Filial de Petróleos de Venezuela, S.A.

Eventos culturales



- * **EXPOSICION DE FOTOGRAFIA Y PORTADA A COLOR**
 - Ateneo de Caracas, Sala 4
 - Del 18 de octubre (11.00 a.m.) al 8 de noviembre
- * **EXPOSICION DE CARICATURAS**
 - Colegio Nacional de Periodistas, Galería Fantoche
 - Del 23 de octubre (7.00 p.m.) al 15 de noviembre
- * **FESTIVAL DE CINE**
 - Ateneo de Caracas, Sala Margot Benacerraf
 - Del 17 al 23 de octubre
 - Programa: Se informará próximamente
- * **RECITAL DE GUITARRA**
 - Nuevo Trío Raúl Borges
 - Ateneo de Caracas, Sala de Conciertos
 - Domingo 18 de octubre, 12.30 p.m.
- * **OTROS CONCIERTOS**
 - Entre octubre y enero
 - Se informará próximamente
- * **CELEBRACION CINCUENTENARIA**
 - En los locales de CESAP (San José del Ávila)
 - Día 17 de enero ("Día de la Acción Popular")
 - Amplio Programa en preparación



"NUEVO TRIO RAUL BORGES"

Estos jóvenes guitarristas son los integrantes del trío "Raúl Borges". Interpretan las composiciones y arreglos del maestro Antonio Lauro, tal como lo hiciera éste con su maestro Raúl Borges. La admiración, hacia uno y otro, ha sido transmitida de generación en generación. El entusiasmo de sus componentes y el auspicio de Industrias Mavesa a toda una programación musical de guitarra clásica, comienzan a dar sus frutos. El primer disco del Nuevo Trío Raúl Borges ya es una realidad.

Los amigos de SIC disfrutaremos de su repertorio, en el concierto que darán el domingo 18 de octubre en la Sala de Conciertos del Ateneo de Caracas, a las 12:30 pm. De diez piezas, ocho son arreglos originales de Lauro para el Trío, incluye el merengue, la serenata y la bolera que es pieza de su propia inspiración.